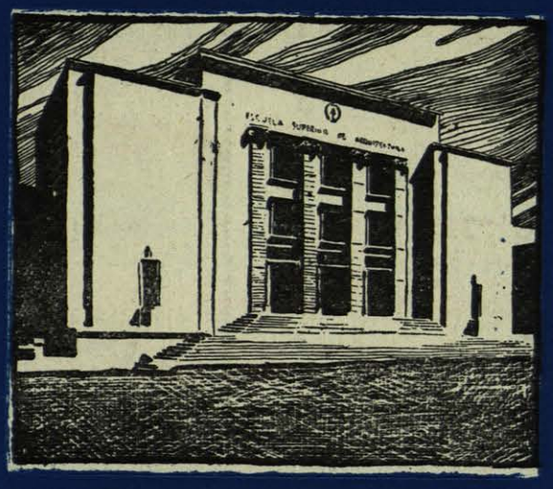
Revista Nacional de Arquitectura



Dirección General de Arquitectura

CONSTRUCTORA DE INMUEBLES, S. A.

DESPACHO: CIUDAD, NÚMERO 3, PRINCIPAL ALMACÉN: C. SARRIA, 37 Y 39

TELÉFONO NÚMERO 19716 • BARCELONA

COSTRUCCIONES QUEREJETA, S. L.

CONTRATISTAS DE OBRAS

●

OFICINAS TECNICAS - ESTUDIOS Y PLANOS DE PROYECTOS DE OBRAS

●

MAYOR, 15 - TELEFONO 7245

HERNANI

(Guipúzcoa)

VICTOR AROMA

CONTRATISTA DE OBRAS

•

HORMIGON ARMADO

Y

OBRAS EN GENERAL

•

GENERAL CASTAÑOS, 15 - 1º

TELEFONO 65112

PORTUGALETE (VIZCAYA)

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES, S. A.

C. Y. R. S. A.

OBRAS PUBLICAS Y PARTICULARES - HORMIGON ARMADO

CALLE DE GERONA, 2 - 2º - TELEFONO 51550 - BARCELONA

OFICINAS EN:

MADRID - VALLADOLID - TARRAGONA

RECOMENDAMOS:

MARMOLES
BLANCO NIPE
AZUL NIPE

PIEDRAS
AZUL MURZYA
AMARILLENTA NIPE
COLMENAR

GRANITO
ROSALUZ

PARA CADA UTILIZACION, UN MATERIAL INSUPERABLE

EXPLOTACION DE CANTERAS
FABRICAS DE ASERRAR
TALLERES DE LABRA
CORTE Y PULIMENTO

S. A., NICASIO PEREZ

Casa Central: MADRID • Lucio del Valle (Final de Vallehermoso) • Apartado 3.098 • Teléfonos 49850 y 36897
Sucursales: ZARAGOZA, Avenida de Teruel, 37 • BARCELONA, Avenida del Generalísimo, 593, 595 y 597

EMPANELADOS MURALES Y PAVIMENTOS DE CORCHO

ARMSTRONG

•

ADAPTABILIDAD Y VALOR DECORATIVO EXCEPCIONALES, UNIDOS A LAS MAS ALTAS CUALIDADES DE DURACION Y CONFORT

•

MANUFACTURAS DE CORCHO ARMSTRONG, S. A.
PALAMOS (GERONA)

MANUFACTURAS ASFALTEX

PRODUCTOS DE CALIDAD PARA PROTEJER E IMPERMEAB'LIZAR LAS CONSTRUCCIONES

HESSIPHALT - DAMPHALT
TAPEX - CARFLEX
IMPER - INVEX
HIDROLEX

Avenida José Antonio, 539 - Teléfono 33878
BARCELONA

EBANISTERIA • MARMOLES • BRONCES
ESCULTURA • DECORACION

EXPOSICIÓN: SERRANO, 51
TELEF. 53816

TALLERES: HILARIO DAGO, 9 y 11
• Chamartín de la Rosa •
TELEF. 44411

CALVO Y MUNAR SOCIEDAD ANONIMA

Materiales de Saneamiento y Fontanería • Azulejos **"ILITURGI"**

Bañeras - Duchas - Bidets - Lavabos - Calentadores - Water-Closet - Urinarios - Fregaderos - Vertederos
Plomo en tubos y chapas - Tuberías de hierro - Cinc - Estaño - Herramientas - Grifería - Accesorios

DESPACHO Y OFICINAS SALA EXPOSICION: JUAN DE AUSTRIA, 3 - TELEGRAMAS: **SANFONTA** - APARTADO 10027
TELEFONOS 34850 Y 34859

MADRID

FRANCISCO ABENDIVAR

CARPINTERIA

•

Plaza del 18 de Julio, 1 y 3 - Teléfono 21
E I B A R (Guipúzcoa)

ALFONSO ANDOLZ CATALAN

PERITO APAREJADOR
CONTRATISTA DE OBRAS
CONTRATAS CON LA R.E.N.F.E.

•

OFICINAS TECNICAS:
Coso, 61 - Teléfono 1027
ZARAGOZA

ROMAN ESCRIBANO

APAREJADOR Y CONTRATISTA

•

VARFLORA, 29 • TELEFONO 28789
SEVILLA

AISLAMIENTOS SUBERINA

PAVIMENTOS Y ARRIMADEROS DE CORCHO - SUMINISTRO E INSTALACION DE TODA CLASE DE AISLANTES TERMICOS Y ACUSTICOS

VIA LAYETANA, 138 • BARCELONA • TELEFONO 70471

JOSE MASANA BRU

CONTRATISTA DE OBRAS

Calabria, 96 bajos - BARCELONA - Tel. 37463

CONSTRUCCIONES AMAT, HIJOS Y SERRA

CONTRATISTAS DE OBRAS

VALLESPIR, 77
BARCELONA

CORCHO

Para aislamientos térmicos, acústicos, etc.—Pavimentos, arrimaderos, cielos rasos, decoración, etc.—Soliciten muestras y presupuestos.

S. SAGRERA SOLER • Telegramas: SAGRERA - CORK

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES • Ancha, 9 - BARCELONA

TENERIA SEVILLANA

Sucesor de Amo y Lucena, S. L.

ESPECIALIDADES:
SUELA CURTICION ANTIGUA Y BECERRO ENGRASADO

Fábrica y Despacho:
SANTUARIO DE LA CABEZA - TELEFONO 32009
SEVILLA

CONSTRUCCIONES PAHISSA
DE
AMADEO PEREMATEU

•

OBRAS POR CONTRATA Y ADMINISTRACION
PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

•

MAYOR DE GRACIA, 130 - 2º - 1ª - TELEFONO 77690
BARCELONA

JOSÉ GRAU CUYÁS
CONSTRUCTOR DE OBRAS

Almacén: Enrique Granados, 72 - Teléfono 71987
Canet, 25 - Teléfono 75735 BARCELONA

RICARDO ANDREU PONS
MARMOLES Y PIEDRAS CASA BORJAS

Taller: Balasch, 6
Despacho: Bruch, 19 - 2º - 1ª - Tel. 83827 - BARCELONA

S. y J. OLIVELLA PAULI, S. L.
CONTRATISTAS DE OBRAS

•

Mallorca, 196 - Teléfono 71796 - BARCELONA

JOSE OLIVE
SUCESOR DE ANTONIO ALSINA
CONSTRUCTOR DE OBRAS

Zaragoza, 143 - Teléfono 74804 - BARCELONA

MOISES
TRUÑO
PEIRIS

CONTRATISTA DE OBRAS

Plaza Barcelona
PUIGCERDA (GERONA)

INGAR S.A.
EMPRESA CONSTRUCTORA
OBRAS PÚBLICAS Y PARTICULARES — HORMIGÓN ARMADO
CONSEJO DE CIENTO, 324, PRAL. - TELÉFONO 12721
BARCELONA

JUAN SAHUC Y ECHEGOYEN
TALLER DE LINTERNERIA
PINTURA Y ELECTRICIDAD

TALLER: CALLE SAN PEDRO
DOMICILIO: CALLE ZULOAGA
FUENTERRABIA (GUIPUZCOA)

MIGUEL LIZARGARATE
PINTURA - LINTERNERIA - ELECTRICIDAD

PLAZA DE ARMAS, 6 - TELEFONO 97
FUENTERRABIA (GUIPUZCOA)

FERVAL
CALEFACCION, SANEAMIENTO Y CALDERERIA
(PRESUPUESTOS GRATIS)

Talleres, Almacenes y Oficinas:
BENIGNO SOTO, 11 • TELEFONO 60568
MADRID

PUEBLA Y Cía
JOAQUIN MARIA LOPEZ, 42 • TEL. 47411 • MADRID

ESTUDIOS TECNICOS DE CALEFACCION, SANEAMIENTO Y VENTILACION PRESUPUESTOS GRATIS - REPARACION Y CONSERVACION DE INSTALACIONES

HIJOS DE ANTONIO VALENCIA
ENTARIMADOS

ALONSO CANO, 50 - DON FELIPE, 11
MADRID

"LA ESPERANZA"
SUCESORES DE A. OLIVER Y Cía. ISIDORO ESCUDERO y Cía.
Fábrica de mosaicos inmejorables. - Venta de baldosín catalán

FABRICA Y DESPACHO:
Fernández de los Ríos, 67 - MADRID - Teléfono 35696

Gúdulo Herrero Peláez
ELECTRICIDAD EN GENERAL
ESPECIALIDADES EN MONTAJES DE RIEGOS

Oficinas: Benito Gutiérrez, 31 - Taller: Castro, esquina a Dos Amigos - Teléfono 44895 - MADRID

Productos "TOTH", S. L.

PAVIMENTOS LITOXILO Y TERRAZO

APARTADO 369 • BILBAO • TELEFONO 11386

BILBAINA

DE

MATERIALES DE CONSTRUCCION

•

LEOPOLDO S. AJA Y COMPAÑIA

•

ALMACEN PROVISIONAL:

ALAMEDA DE URQUIJO, 67 - TEL. 17533

BILBAO

Trabajaremos con gusto ayudándole en sus proyectos de:

Hospitales - Clínicas - Dispensarios
Centros de Higiene
y Desinfección, etc.

Nuestra experiencia de más de 40 años haciendo estas instalaciones puede serle muy útil.

BARCELONA - Av. José Antonio, 843-857

INDUSTRIAS SANITARIAS S.A.

MADRID - SEVILLA - VALENCIA - BILBAO

TALLERES SIMON

CONSTRUCCIONES MECANICAS

COMPRESORES, ACUMULADORES HIDRAULICOS, PRENSAS DE VARIOS TIPOS Y MOLDES PARA FABRICAS DE BALDOSAS HIDRAULICAS

FABRICA Y OFICINAS:
CANARIAS, 4
TELEFONO 70964

MADRID

ESPECIALIDAD EN: ARCAS DE CAUDALES - CAMARAS Y CAJAS PARA BANCOS - BASTIDORES, ESTANTERIAS Y VENTANALES METALICOS

Avda. Gregorio de la Revilla, 7 - Teléfono 15615

Fabricante: **E. J. MARTIN**
BILBAO

MARMOLES Y PIEDRA TORRA Y PASSANI

SOCIEDAD ANONIMA

BARCELONA: Rosellón, 153 - Teléfono 76873 • MADRID: Paseo Imperial, 55 - Teléfono 77930

DERRIBOS VIDAL

•

ALMACEN Y DESPACHO:
Clot, 1 - Teléfono 54998 - BARCELONA

Viuda de Francisco F. Quiroga

PINTURA Y REVOCO

Embajadores, 26 - Teléfono 75966 - MADRID

ANGEL GARCIA

CONTRATISTA DE OBRAS

•

J. Costa, 55 - CASTELLON

JUAN RIUS

CONSTRUCTOR DE OBRAS
PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Despacho: Mayor de Gracia, 62
Almacén: Angel, 19 - Tel. 70671 - BARCELONA

JOSE LOPEZ GARCIA

Taller de Cerrajería. - Carpintería metálica. - Soldadura autógena y eléctrica. - Especialidad en trabajos artísticos para la Construcción.

SANCHEZ PACHECO, 34 (PROSPERIDAD)
Oficinas: Suero de Quiñones, 17. - Tel. 56423. - MADRID

SECCION ESPECIAL PARA TRABAJOS A LA NITROCELULOSA

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS PARA "STANDS"

•pintura decoración

GUIMERÁ FONTS

Marqués del Duero, 158 - BARCELONA - Teléfono nº 34501

ILDEFONSO BADA VASALLO

HIJO Y SUCESOR DE MANUEL BADA

•

ALMACEN DE CUEROS Y PIELES AL PELO

•

CERRO DEL AGUILA - PARCELA Nº 937
(PROXIMO AL MATADERO) - TELEFONO 31738
Correspondencia: MARIANA DE PINEDA, 10
SEVILLA

V. PORCAR Y J. MOLINER

CONSTRUCCIONES DE TODAS CLASES
CONTRATISTAS DE OBRAS
PRESUPUESTOS GRATIS

•

RAMON LLULL (P. M.) CASTELLON

RAFAEL ALVAREZ PEVIDA

MADERAS

•

AV. ISLA DE CUBA - TELEFONO 1866

OVIEDO

A.R.G.V.I., S. L.

(ARGUI)

ACONDICIONAMIENTO DE AIRE - INSTALACIONES DE CALEFACCION, VENTILACION Y REFRIGERACION - INSTALACIONES Y MONTAJES ELECTRICOS

Oficinas y Talleres: VENTURA RODRIGUEZ, 8 • TELEFONO 37473 • MADRID

J. ESPINAGOSA

CRISTALES Y VIDRIOS PLANOS
SUMINISTROS E INSTALACIONES

▼

MOLAS, 27 - TELEFONO 16345 - BARCELONA

JAIME BALAÑA

PINTURA

Casa en BARCELONA:
(Fundada en 1909)
Riera San Miguel, 35
Teléfono 79971

Zumalacárregui, 26
(Antes Av. Central)
Teléfono 3526

ZARAGOZA

"LASICAL, S. A."

FABRICA DE LADRILLOS SILICO-CALCAREOS

Teléfonos: Oficinas: 15932 - Fábrica: 53227

Av. de José Antonio, 29 - MADRID

MARIANO ARAGONES • MADERAS

Fábrica: NAVALPERAL DE PINARES (AVILA)
Oficinas: AV. JOSE ANTONIO 47 - TELS. 46654-21543

MADRID

CASA METZGER, S. A.

Material e Instalaciones para Sanidad y Servicios Públicos.—Esterilización, filtración y corrección de aguas blancas.—Depuración de aguas residuales municipales e industriales.—Higiene del subsuelo.—Limpieza pública, riego, barrido, recogida y tratamiento de basuras.—Hornos de incineración para toda clase de desperdicios.—Pabellones desmontables originales "Doeker" para hospitales, etc.—Desinfección y desinsectación.—Lavaderos y planchadores mecánicos.—Gotas de Leche y Centrales Lecheras Municipales.—Mataderos Modernos Municipales e Industriales.—Aprovechamiento industrial de cadáveres animales.—Parques de bomberos.—Escaleras telescópicas.—Calefacción a distancia.—Incineración de basuras.—Fermentación zymotérmica de basuras.

BARCELONA: Pº de Gracia, 76 - Teléfono 74746
MADRID: Av. de José Antonio, 14 - Teléfono 16896

Catálogos, Proyectos y Presupuestos - Personal técnico especializado. Fabricación nacional a base de licencias exclusivas.

"ANGLO ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD, S. A."

ACONDICIONAMIENTO DE AIRE - HUMIDIFICACION Y SECAJE - CALEFECCION - REFRIGERACION - EXTRACCION DE VAHOS Y BORRAS - TRANSPORTES NEUMATICOS, ETC. - VENTILACION - MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO - FABRICANTES E INSTALADORES

BARCELONA: Av. José Antonio, 525 - Teléfono 31433
MADRID: Av. José Antonio, 31, C. 1 - Teléfono 21223

CIMIENTOS E INYECCIONES

DERQUI

RECALCES

PILOTAJE A TROQUEL Y BULBOS INYECTADOS
(SIN NECESIDAD DE APEOS)

SANTA ENGRACIA, 4 - TELEFONO 41279 - MADRID

Tubos "PHAC"

PARA

CONDUCCIONES A PRESION

BUTSEMS Y Cª

BARCELONA
RAMBLA CATALUÑA, 35
TELEFONO 16442

MADRID
INFANTAS, 32
TELEFONO 72026

VALENCIA
C. NICOLAS FACTOR, 24
TELEFONO

BENEDICTO Y REDONDO, S. L.
INGENIEROS INDUSTRIALES

LUMINOTECNIA E INSTALACIONES ELECTRICAS DE TODAS CLASES
INSTALACIONES TERMICAS - CALEFACCIONES POR TODOS LOS SISTEMAS

VENTILACION - REFRIGERACION - ACONDICIONAMIENTO DE AIRE - INSTALACIONES DE CLIMA ARTIFICIAL DE FUNCIONAMIENTO AUTOMATICO - SECADEROS

OFICINAS
Concepción Arenal, 3 - Tel. 24916 MADRID

RAMON GARCIA
Fábrica de aserrar mármoles y piedras
Explotación de canteras propias de piedra de
NOVELDA, AZUL MURCIA
Y
CALIZA MONTERREY

FABRICA Y TALLERES:
PASAJE BISBAL, 6 - TELEFONO 57381
(Entrada por Pasaje Moderno, en Alcalá, 188)
MADRID

LLORGIL OFICINA TECNICA
ACONDICIONAMIENTO DEL AIRE
MADRID • CONDE ARANDA, 1 • TELEFONO 51603
BARCELONA • PASEO DE GRACIA, 91 • TELEFONO 73064/3

PAVIMENTOS Y REVESTIMIENTOS
Francisco Llopis y Sala
FABRICA: CALLE DE GRANADA, 31 Y 33 • TELEFONO 74718 • MADRID

ICON FABRICA:
INVESTIGACIONES DE LA CONSTRUCCION, S. A.
MADRID PASEO IZQUIERDO DEL HIPODROMO, NUM. 17 44044

Es un folleto S. T. O. P

REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA • MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

AÑO IV • NUMERO 38 • FEBRERO 1945 • MADRID

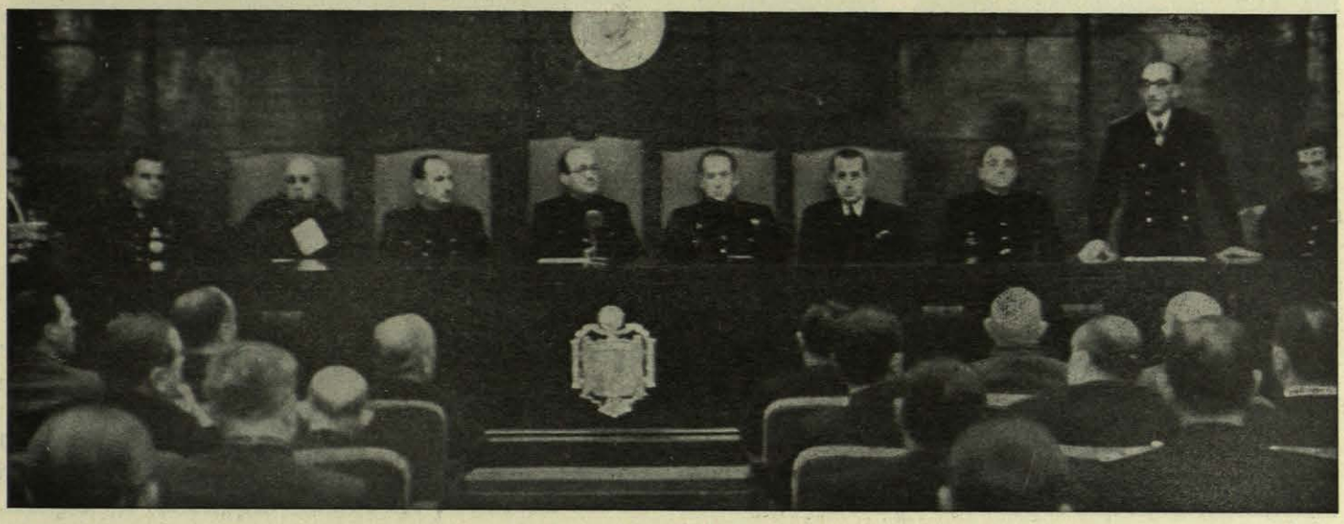
PREÁMBULO

La Escuela Superior de Arquitectura de Madrid ha cumplido su primer centenario en el pasado año de 1944. La importancia del acontecimiento y su condición excepcional han sido celebradas con ceremonias que revistieron solemnidad extraordinaria y con festivales que alcanzaron rango impecable, dentro de sus diversas singularidades expresivas. Todo ello constituye un tema de razón poderosa y atracción suficiente que inclina a dedicarlo por entero y en especial un número de esta Revista y describirlo bajo todos sus aspectos, reuniendo en sus páginas cuanto pueda ser reflejo fiel de lo acontecido.

Ha servido este centenario para agrupar a los arquitectos españoles en la más numerosa reunión que haya podido verse en cualquier tiempo. Representadas casi todas y completas algunas de las promociones pertenecientes a este siglo, no faltaba la presencia de quienes verdaderamente ostentan el decanato de la profesión y del profesorado, pese a esas jubilaciones administrativas cuya mecánica es inexorable, incluso para quienes precisamente disfruten de la más luminosa madurez intelectual.

Pero ha servido también esta celebración para señalar a todos nuestra Escuela como el centro cabal de unión, marcando así el camino más firme para nuestro perfeccionamiento. Durante muchos años, el término de la carrera significaba el abandono de toda relación escolar, pareciendo sinónimo el hecho de hacer frente a la vida con el gesto de volver la espalda a la Escuela, a la que sólo se volvía figuradamente en algún ágape anual de promoción. Quizá por esto mismo la obtención del título profesional representaba el libre paso a una competencia en que la arquitectura nacional resultaba ser un desigual contraste de individualidades, inconexas, cuando no contrapuestas, en su total independencia.

El curso sucesivo de actividades y circunstancias diferentes ha permitido dar un paso más al aglutinarse individualismos en unas parciales agrupaciones, a lo largo de un avance lento hacia una fusión paulatina que choca con atavismos y prejuicios. En ese tránsito, erizado de dificultades interpuestas a la mejor voluntad, la Escuela resalta la permanencia de su valor en el caudal centenario de un cauce, siempre abierto a todos para la más noble exaltación de nuestros deberes profesionales.



El Ministro Secretario general del Movimiento y el de Educación Nacional presiden, en la Escuela Superior de Arquitectura, la solemne sesión, organizada con motivo del centenario de la fundación de dicha Escuela.

Los Ministros de Educación Nacional y Secretario general del Movimiento, acompañados por los Directores generales de Arquitectura, Enseñanza Profesional y Técnica de Bellas Artes; Rector de la Universidad Central, Vicesecretario de Secciones, Delegado nacional de ex Cautivos, Jefe de la Milicia Universitaria, Director de la Escuela y Jefe del S. E. U. de la misma.

I CENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID

Durante los días 17 al 20 de diciembre del pasado año se han celebrado en Madrid diversos actos organizados por el claustro de Profesores de la Escuela Superior de Arquitectura de la capital de España, para conmemorar el primer centenario de la fundación del mencionado centro docente.

En la Iglesia parroquial de San Jerónimo el Real y en la capilla de la Escuela se celebraron misas de comunión general; en los campos de la Ciudad Universitaria tuvieron lugar competiciones deportivas; se realizó una visita a las obras del Monumento Nacional a los Caídos que se está construyendo en Cuelgamuros; hubo un concierto y un baile de gala, y sobre todos los actos destaca, por su brillantez, una solemne sesión académica celebrada en el salón principal de la Escuela de Arquitectura.

Ocuparon la presidencia los Ministros de Educación Nacional y Secretario general del Movimiento, jerarquías y autoridades, así como una representación de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona.

Empezó el acto con unas palabras del Director de la Escuela, Sr. Canosa, glosando la historia de estos centros de enseñanza en España y dedicó encendidas frases de elogio para el ilustre maestro D. Modesto López Otero, quien a continuación había de desarrollar un discurso, y terminó con una mención de los caídos, altamente emotiva.

DISCURSO DEL MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL

El Ministro de Educación Nacional, Sr. Ibáñez Martín, pronunció unas brillantísimas palabras para ensalzar, en primer lugar, la personalidad del Catedrático de la Escuela de Arquitectura y ex Director de la misma, Sr. López Otero, destacando el interés de su disertación, en la que expuso con palabras precisas la evolución experimentada por la Arquitectura desde los tiempos clásicos, pasando por los medievales y el Renacimiento, hasta llegar a los modernos y actuales.

Considera que en la misión del Estado de Franco, creadora y restauradora, figura como función trascendental la formación, y así la Escuela secunda la actividad del Estado en este aspecto de la formación de sus miembros, los futuros arquitectos de España, siguiendo la norma de constituir no solamente técnicos, sino valores totales. Estima que el técnico, ade-

más de reunir todas las condiciones necesarias de competencia profesional —en este caso de la Arquitectura—, ha de ser artista, cualidad que no parece matizar la época del siglo XIX, salvo las gloriosas excepciones conocidas.

La acción creadora —dijo el Sr. Ibáñez Martín— debe ser a base de una Escuela de Arquitectura que forme al arquitecto de manera que conozca todos los problemas de la profesión; pero es necesario también sentir la preocupación de que el arquitecto sea un hombre pleno, dotado de un alma noble que tenga conocimiento de Dios y la ambición de una patria mejor, y esto lo proporciona el régimen gloriosamente vigente en España, con la enseñanza religiosa, física y patriótica.

Destacó el Ministro que al cumplirse los noventa y nueve años de la fundación de la Escuela, el Caudillo inauguraba en la Ciudad Universitaria estas dependencias, aulas y seminarios magníficos; pero el nuevo Estado ha hecho más —continuó—, porque no es sólo labor creadora, sino que, por medio del Ministerio de la Gobernación, a través de la Dirección General de Arquitectura se han trazado los planes para la ordenación urbana de todas las poblaciones de España, y principalmente de Madrid, cuyo plan han aprobado recientemente las Cortes Españolas; y el Ministerio de Trabajo, con la Dirección General de Regiones Devastadas, desenvuelve y ha desenvuelto una actuación que son realidades vivas de un Estado que sabe que todo progreso se refleja al exterior por medio de la arquitectura de sus palacios, monumentos, edificios.

Dirigiéndose a todos los reunidos, catedráticos, alumnos y profesionales, les invitó a trabajar con fe y entusiasmo en la labor reconstructora total de la patria, que, presidida por el Caudillo y secundada por los órganos del Estado, tiende no solamente a la reconstrucción material, sino a transformar el alma de los españoles.

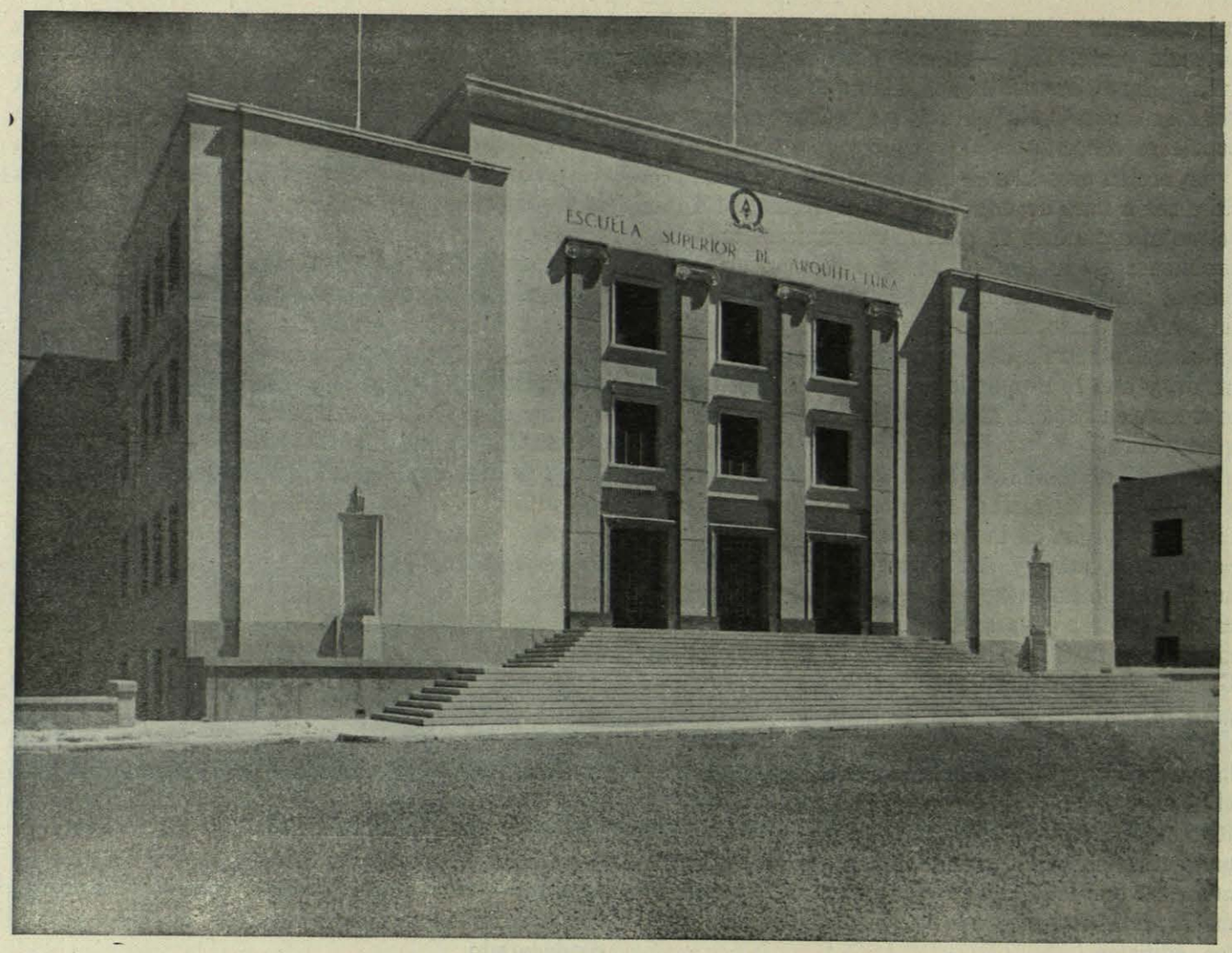
Alienta a los arquitectos para la creación de un estilo especial característico que represente las ambiciones nacionales en tan importante ámbito de la cultura.

A continuación dedica frases de exaltación para el Sr. López Otero, de quien dice ha consagrado muchos años a su profesión y a la cátedra, mostrándose maestro ejemplar, además de artista infatigablemente evocador de las grandezas patrias, como la demuestra su pasión por Alcalá de Henares y su labor relativa a la Ciudad Universitaria, en la que es colaborador tan eficaz del Estado; razones por las cuales el Caudillo le otorgó la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, que seguidamente iba a tener la satisfacción de imponerle.

Finalmente, afirmó que la Escuela adquirirá todo el rango que le corresponde, ya que tendrá todos los elementos necesarios para su desarrollo, y que se redoblarán los esfuerzos por que la Biblioteca de la Escuela vuelva a ser la mejor del mundo. Terminó con el grito de "¡Arriba España!", respondido entusiástica y clamorosamente por todos los asistentes.

Después, el Sr. Ibáñez Martín procedió a imponer la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio al Sr. López Otero y pronunció nuevas palabras de elogio para el condecorado.

El Director de la Escuela de Arquitectura, D. Emilio Canosa, leyendo el discurso de apertura en la solemne sesión organizada con motivo del centenario de la Escuela.



Ciudad Universitaria.—Escuela Central de Arquitectura.

PRIMER CENTENARIO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

"PASADO Y PORVENIR DE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA"

Discurso leído en la sesión conmemorativa, celebrada el día 18 de diciembre de 1944, por el Catedrático y Académico Excmo. Sr. D. Modesto López Otero.

Excelentísimos señores:

Señores: Compañeros y alumnos:

El día 25 de septiembre de 1844, la Reina Doña Isabel II sancionaba un Decreto, en virtud del cual se reorganizaban los estudios de las tres Nobles Artes, establecidos en la Real Academia de San Fernando desde su fundación, y objeto principal de la existencia de esta Corporación insigne. Tal Decreto significaba, para la enseñanza de la Arquitectura, una ordenación especial y propia, aunque la prudencia del ministro moderado D. Pedro José Pidal, que fué quien llevó a la regia firma la trascendental disposición, consideró conveniente no arrancar aún de la tutela académica la importante función de formar arquitectos.

No se había olvidado, en efecto, la magistral actuación de tantos profesores académicos de San Fernando; y aquellos a quienes ahora se encomendaba el establecimiento y aplicación de la nueva manera de enseñar eran, al fin, discípulos de la fuerte nobleza y

de la helénica gracia de D. Juan de Villanueva y de D. Isidro González Velázquez. Así, los nuevos métodos que el progreso de los tiempos imponía, pudieron hacerse compatibles con el respeto a la Academia, no apartándola totalmente y durante algún tiempo de la vigilancia, en la importante misión de crear artistas, que ella desempeñó magníficamente.

Conmemoramos, por lo tanto, la fecha en la que, por primera vez, el Estado ordena la función de la enseñanza de la Arquitectura, incluso la expedición del título, originándose la carrera de arquitecto tal como llega a nuestros días, con las variaciones propias de los tiempos. Con el primer plan oficial de estudios se crea la Escuela Especial —que la Ley de 1857 eleva a Superior—, bajo la alta inspección de la Academia, y sin suspenderse todavía el feliz contacto con la Pintura y la Escultura, organizadas también en enseñanzas especiales. Además, en 1744, hace dos siglos, Felipe V fundó la Real Academia, que después se denominó de San Fernando, y en la que comenzó la enseñanza colectiva de aquella noble arte. Podemos decir, pues, sin faltar a la verdad histórica, que celebramos el bicentenario de nuestra institución pedagógica.

Tal es el motivo de esta solemne reunión de profesionales, maestros y alumnos de Arquitectura, realzada con la presencia de tantas ilustres personalidades, que honran así a los arquitectos españoles. Nos ha parecido oportuno, al hablar en nombre de los compañeros de Claustro, proponer unos minutos para recordar los modos de formación del arquitecto en el pasado; el porqué de esta enseñanza oficial que se inició hace cien años, y los sucesivos planes de estudios. Terminando con una visión de posible futuro, tan posible como deseado.

* * *

La Arquitectura, como todas las demás artes, las otras técnicas y oficios, ha tenido, naturalmente, y en todos los tiempos, un período de aprendizaje o formación de los hombres que han de cultivarla. El método o sistema ha sido, claro es, reflejo de la sociedad del momento, de la cultura del país y de la época. Sus procedimientos, sus medios y hasta la forma de garantizar la necesaria competencia, son distintos en las diferentes fases de la evolución de la Arquitectura. A su vez, la eficacia y calidad de la enseñanza influyen en la mayor posibilidad de cambios y perfecciones del arte por los nuevos maestros, en posesión ya de cierta experiencia. Así podría decirse que cada estilo o cada gran fase de un estilo tiene su peculiar modo de formar los artistas, y también que la evolución o transformación de esos estilos se apoya, entre otras cosas, en la adquirida disposición de los arquitectos para recibir influencias externas y en su aptitud para la fácil imitación o la firme constancia de los modos y reglas de construir.

En esta evocación no puede dejar de recordarse la época clásica, maestra de todas las edades, la cual nos ha dejado, como instrumento de excelente pedagogía, una obra imperecedera: *Los diez libros de la Arquitectura*, que aun llegando a nosotros mutilada, interpretada y traducida, puede verse hoy, a modo de cartilla, sobre los tableros de nuestros estudiantes. Este tratado didáctico, el más famoso de todos los tiempos, era reflejo de la cultura augustal, verdadera encicopledia de las ciencias necesarias entonces al arquitecto, y en la que se contiene la primera teoría estética de la Arquitectura, juntamente con la técnica de la construcción de aquel tiempo. Es un método completo de formación del arquitecto completo, que siglos después, y durante siglos, sirvió de fundamento y casi de único instrumento para su educación artística. Por ese tratado, verdadero monumento de preceptiva, deducimos cuál era la educación del arquitecto clásico, el cual, sobre un fondo de lo que hoy llamaríamos "cultura general", adquiría las reglas del arte de construir y de sus auxiliares necesarios.

En esta base se sustentaban los posteriores conocimientos específicos. "Es preciso —dice Vitrubio— que el arquitecto tenga talento y aplicación; porque ni el talento sin estudio, ni el estudio sin talento, pueden formar un arquitecto cabal. Por lo mismo, ha de haber estudiado Gramática; debe ser ejercitado en el Dibujo; impuesto en la Geometría; enterado de la Optica; práctico en la Aritmética; conviene haya leído la Historia; cursado Filosofía; se haya dedicado a la Música; tenga principios de Medicina y Jurisprudencia, y entienda de Astronomía." Todas estas noticias que Vitrubio requiere en el arquitecto se pueden reducir a cinco puntos, que son: Letras Humanas, Matemáticas, Física, Dibujo y Filosofía, "a las cuales hemos de añadir —dice Balls en 1783— ingenio y honradez". Pero ello no profundamente, sino extensamente. El arquitecto debe conocer todas esas ciencias, pero no es posible, ni siquiera necesario, que las posea a fondo. En todo arte, añade, existe la teoría y la práctica, reservada al realizador.

El arquitecto clásico era ante todo un hombre culto y sociable. Recibía su educación y daba satisfacción a las necesidades y exigencias de la sociedad del Imperio. Y, sobre todo, ejercía su misión con aquel alto concepto social político de que está impregnado el arte romano, y en especial la Arquitectura. El arquitecto era en Roma el principal artífice de la ciudad, en su ideal más elevado.

Condiciones de ese modo de educación eran un provechoso dominio de la razón práctica, unida a una rígida moral y a una voluntad enérgica, lo que no se oponía a cierto culto de la belleza pura, asimilada de la gran herencia griega.

Al escribir estas líneas pienso en el carácter de esa enseñanza clásica, que se repite después en los mejores días del Renacimiento, y me atrevo a someter a vuestra consideración si ese sentido humanista, enciclopédico y extenso, no profundo ni limitado, diferenciando bien la teoría y la práctica, no sería, aun en los tiempos presentes, y con las diferencias necesarias, el mejor sistema de educación de nuestros arquitectos.

* * *

En la alta Edad Media, la cultura, es decir, las cien-

Real Academia de San Fernando.—Primer local que acogió las aulas de la Escuela de Arquitectura en la época de su fundación.

cias y las artes, se aloja en los monasterios. En ellos se guarda lo poco que ha quedado de la grandeza clásica, después de las tinieblas de tantos años. La arquitectura se cultiva entre los monjes solamente, y es principalmente religiosa.

De un lejano monasterio del centro de Europa llega al cenobio provisional cierto monje arquitecto para trazar y construir un nuevo convento de la Orden. Acompáñanle otros monjes y legos versados en la práctica del arte de construir. Escogen, entre la cc munidad que espera, los jóvenes educandos, ingresados desde niños, más inteligentes y despiertos, y apenas iniciados en conocimientos elementales, pero ya con hondo fervor religioso y sentida disciplina. De ellos, los más capaces, se eligen por el monje maestro para discípulos o aprendices, el cual les enseña las necesarias matemáticas y las recetas de construir, según los imperativos de la regla monástica.

La enseñanza se desarrolla en intensa colaboración; ayudan, imponiéndose al mismo tiempo en las trazas preliminares: la pluma sobre pergamino, en proyección convencional esquemática, sólo como expresión de la idea, para las operaciones de realización; trazas que luego se amplían en monteas, plantillas y replanteos. El taller, la escuela, es la obra misma; el aprendiz es al propio tiempo colaborador; el método didáctico es la transmisión directa del monje maestro al monje discípulo en el lugar de la obra, fundiendo la teoría con la práctica. Las faenas rudas del edificio son realizadas por los monjes obreros, o por obreros laicos. Las trazas y los procedimientos constructivos son los dictados por los maestros de la Orden, heredados y perfeccionados, a los que todo se somete: técnica y crédito artístico, sólo obediente al ideal religioso de la Regla, pero con un anhelo de superación y perfección.

Las matemáticas formativas son las que se conservan de origen clásico, o las que, con el Algebra y la Trigonometría, llegan de los árabes de las Escuelas de Toledo, de Córdoba y de Granada, traducidas al latín, idioma de los eruditos, y que, juntamente con los clásicos latinos y pequeños tratados de Medicina y Astrología, figuran en la biblioteca del Convento. De estética, el principio de San Agustín de la "unidad en la variedad", y las breves ideas sobre Arquitectura contenidas en las *Etimologías* de San Isidoro. Estos conocimientos se apoyan en la base del *trivium* y el *quadrivium*, que luego serán las Siete Artes Liberales.

Es elemental, pero anuncia ya un maravilloso desarrollo, la posesión de la mecánica de las estructuras, cuyos principios se transmiten a los educandos. Más amplia y completa es la práctica de la estereotomía y perfecto el dominio de los sistemas de aparejos y cimbras. Los ejemplos, en fin, que el joven arquitecto estudia cuando ya es maestro, son los templos y monasterios de la Orden, que después ha de visitar.

Vemos, pues, cómo el arquitecto de la alta Edad Media ha sido formado en la misma cultura de la época, la única, la monástica, y se pone al servicio de la sociedad religiosa que lo ha formado. La arquitectura romántica se desenvuelve y evoluciona en el anonimato religioso; sus arquitectos trabajan por y para la Orden; los cambios de la evolución son aje-

nos a la personal iniciativa, la cual no tiene otra razón de ser que la perfección dentro de la norma; su impulso es la misma fuerza directora que perdura y preside toda la vida conventual. En tal disciplina, las nuevas formas o los avances, nunca audaces, sino lentos y meditados, vienen de altas autoridades. El aprendiz de arquitecto, como los demás que con él colaboran, entrega su vida a los dos objetivos que la Regla le señala: *ora et labora.*

* * *

En los siguientes tiempos de la Edad Media, el poder monacal declina y la cultura ya no es exclusiva del monasterio. Han tomado importancia el monarca, el municipio y las corporaciones, y la arquitectura ya no es únicamente religiosa.

Existen las Universidades independientes de las escuelas monásticas, donde se cultivan las mismas ciencias también. Los arquitectos no se forman en los conventos, sometidos a las imposiciones de una Regla. Son maestros laicos que agrupan sus ayudantes en cuadrillas, primero ambulantes, después ciudadanas, y que, reunidas, han de constituir, más adelante, el gremio o cofradía, tan importantes y florecientes. Son agrupaciones libres, con grandes relaciones internacionales y con una disciplina. Su finalidad es la mutua protección, el monopolio y la conservación del oficio, y, por lo tanto, su enseñanza.

El aprendiz de arquitecto ingresaba en aquellas agrupaciones con escasa preparación cultural, quizás solamente la elemental recibida en la escuela parroquial o catedralicia, y sin condición alguna. Más adelante, en el gremio, se le exigía limpieza de sangre. Por excepción o por extensión, acudiría alguna vez a la Facultad de artistas de la Universidad cercana.

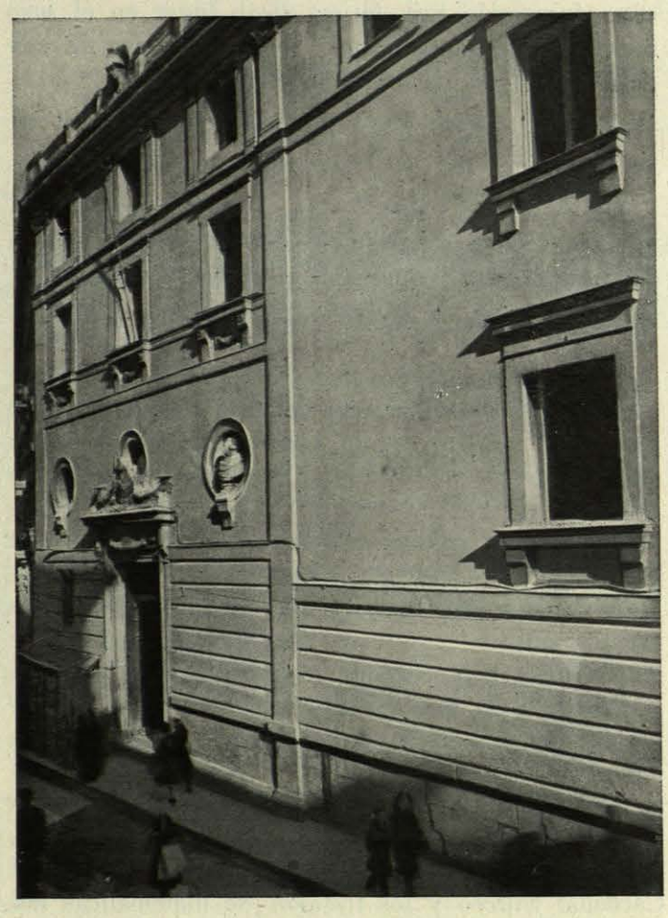
Las matemáticas son las mismas, aritmética y geometría prácticas. El maestro arquitecto y jefe del grupo, nacional y extranjero, y el ayudante que apareja, transmiten a sus discípulos, limitados en número, los secretos del arte y su lenguaje especial y propio. Si el maestro es raramente erudito, agrega lo que sabe de las *artes liberales.* Pero la formación se basa, principalmente, en la Geometría; la euclidea, claro es, que ha adquirido gran difusión en manuscritos. Los arquitectos medievales son geniales geómetras; maestros del compás los denomina Lampérez. Enseñan los trazados compositivos de la "proporción armónica"; las leyes triangulares que nos han revelado los croquis de Villard d'Honnecourt (traducidos a las leyes de Viollet-le-Duc) y el posterior manuscrito de Simón García; leyes de triangulación, quizás consecuencia de trazados intuitivos anteriores, pero que son la receta y el secreto del oficio, celosamente guardado y transmitido. Las trazas sobre pergamino, en negro de humo o sepia, se enseñaban en proyecciones acotadas convencionales y en perspectivas a sentimiento, ligeramente sombreadas. Algunos de estos planos, en mal hora desaparecidos, los de la gótica Catedral de Salamanca, se guardaban en esta Escuela.

Era objeto principal de la enseñanza, aun en el aprendizaje, la estereotomía, cuyos recursos y procedimientos en la estructura gótica se transmitían y perfeccionaban. Esa estructura, con sus ingeniosos aparejos, envolvía un sistema mecánico de equilibrio tan sutil, exacto y complicado, que causa maravilla la enorme intuición que supone su concepto, ya que los conocimientos de mecánica que podían adquirirse eran rudos y elementales, conjunto de recetas empíricas sin fundamento científico alguno, pues hasta el final del siglo XVI no anunció el holandés Simón Stevino el principio del paralelogramo de fuerzas.

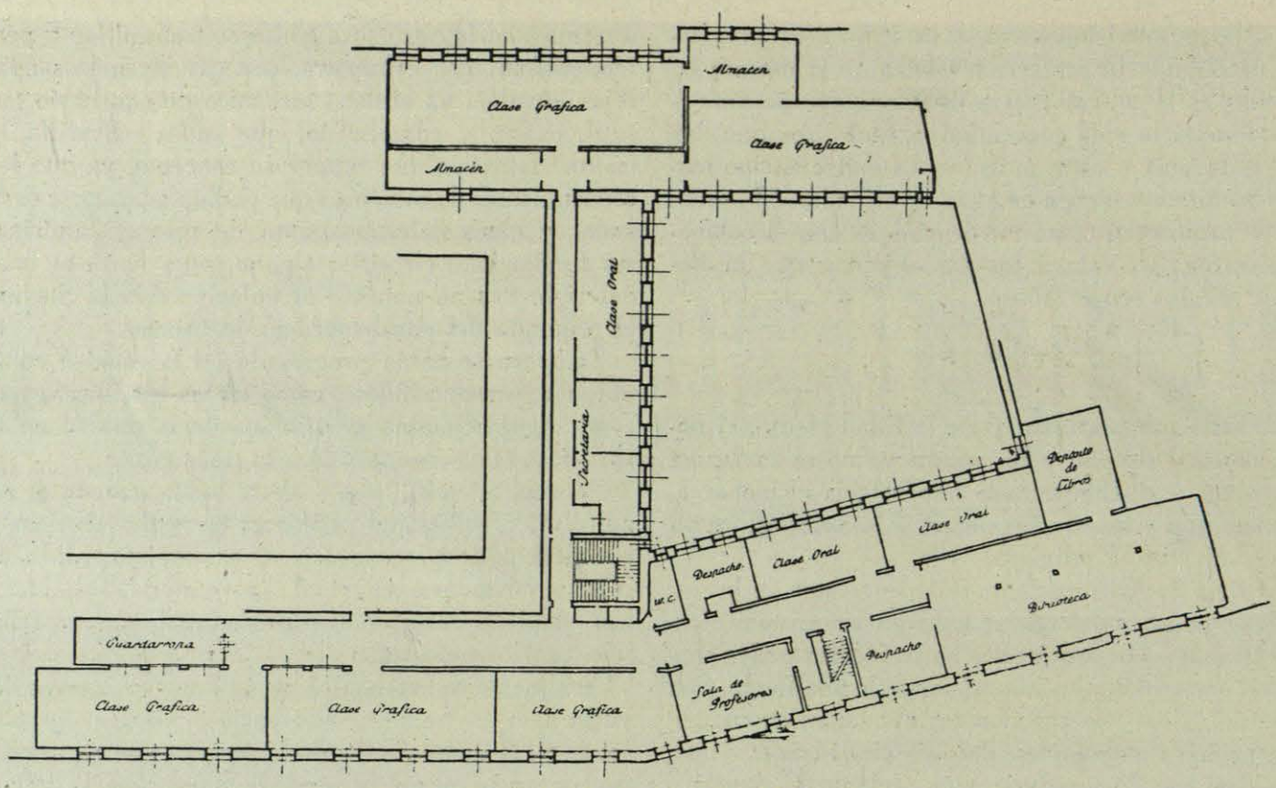
Tampoco se había progresado en la estética como filosofía, preconizándose, como en las enseñanzas monásticas, el principio agustiniano de la unidad en la variedad, también aplicado a la traza gótica.

Porque, además, lo que ahora había ganado el arquitecto en soluciones prácticas, en reglas técnicas y en eficacia de procedimientos, se había perdido en cultura y hondura espiritual. La comunidad de maestros tomó un carácter más profesional, que se reflejaba en la enseñanza.

Aunque se respetaban como un dogma las leyes del estilo, con los matices diferenciales de las diversas escuelas, la desaparición de la dura disciplina monástica permitía mayor libertad al maestro en la iniciativa, con audacias y atrevimientos que eran seguidos por el discípulo. Comenzaba a señalarse la personalidad que ha de brillar en el Renacimiento. La compañía de constructores era frecuentemente, sobre todo al final del medievo, una misma familia, transmitiéndose las modalidades del arte, con características es-



Edificio de la calle de la Salud, residencia de la anterior Escuela de Arquitectura.



Antigua Escuela de Arquitectura.—Planta primera.

peciales, de padres a hijos, resultando así esas gloriosas dinastías de los Colonias, los Egas, los Siloé..., cuya formación más íntima tiene lugar en el seno mismo del hogar familiar, y preparándose de este modo el sistema educativo del estilo siguiente.

* * *

En el Renacimiento, el arquitecto desarrolla ampliamente su personalidad dentro de las ideas de la época. Ha cesado el sentido colectivo y anónimo de la Edad Media, de la Regla monástica y del gremio, que ahora, como en la cofradía, tiene solamente un carácter devoto, sin misterio alguno que ocultar y transmitir. El gran secreto del arte romano ha sido revelado y pertenece a la humanidad toda. Pero ha surgido una nueva disciplina, impuesta por el sentido mismo de la cultura renacentista: la doctrina vitrubiana. Esta preceptiva es, otra vez, la norma en la formación del arquitecto. El aprendiz entra en el estudio del maestro, como en los talleres de los demás artistas, a trabajar aprendiendo. Su base científica es elemental, a pesar de que la imprenta ha difundido y divulgado las matemáticas de Boecio y los elementos de Euclides, el Algebra y la Trigonometría. Más adelante estudiarán algunos tratados italianos de Aritmética, Algebra y Geometría, todo ello en numerosas traducciones. Los originales de matemáticas españolas, como la Aritmética de Pedro Sánchez Ciruelo; la del Cardenal Silíceo y los tratados de matemáticas del gran Juan Pérez de Moya eran también importantes.

Existe gran interés por los estudios de perspectiva, mas el fundamento educativo será en adelante los libros de Vitrubio, varias veces interpretados.

Pero existen casos, como el de Juan de Herrera, de una sólida formación humanística en las Universidades, lo cual da a estos arquitectos una base filosófica y un culto especial por las matemáticas, que influyen notablemente en su personalidad artística, como se manifiesta en la del gran arquitecto del Escorial.

Los estudios de estereotomía clásica, conocidos por nuestros maestros del Renacimiento, han tomado gran importancia, y de ella, la obra y la escuela de Herrera son alta demostración. La estética es más filosófica y matemática. Y las teorías de Alberti, de Vignola, Serlio, etc., fundadas en la doctrina modular de Vitrubio, fueron traducidas y divulgadas por tratadistas españoles desde el siglo XV; fuentes en las que han bebido la totalidad de los arquitectos de tres siglos. Así las *Medidas del Romano*, de Diego de Sagredo (1526); *Los diez libros de la Arquitectura de Vitrubio*, de Lázaro de Velasco; *De varia conmesuración para escultores y arquitectos*, de Juan de Arfe; *Los diez libros de Alberti*, de Francisco Lozano (1582); *Las cinco órdenes de Vignola*, de Patricio Caxés (1587).

Y como tratados técnicos: *La perspectiva y especularia de Euclides*, 1585, y quizás el manuscrito que guarda nuestra biblioteca de Alvaro de Vandelriva: *Tratado de todo género de bóvedas regulares e irregulares*, de las que otros se aprovechan, etc.

Hay otra nueva base educativa muy importante, el estudio directo de los monumentos romanos. Es Italia la gran escuela formativa para los ya iniciados, me-

diante el estudio de las ruinas de los monumentos de la antigüedad y las interpretaciones y creaciones de los maestros renacentistas, a cuyo lado completan su formación los jóvenes arquitectos. La acción personal de un maestro famoso estimula la imaginación del que aspira a emular su gloria, componiendo con las normas clásicas frutos nuevos de bellísima invención.

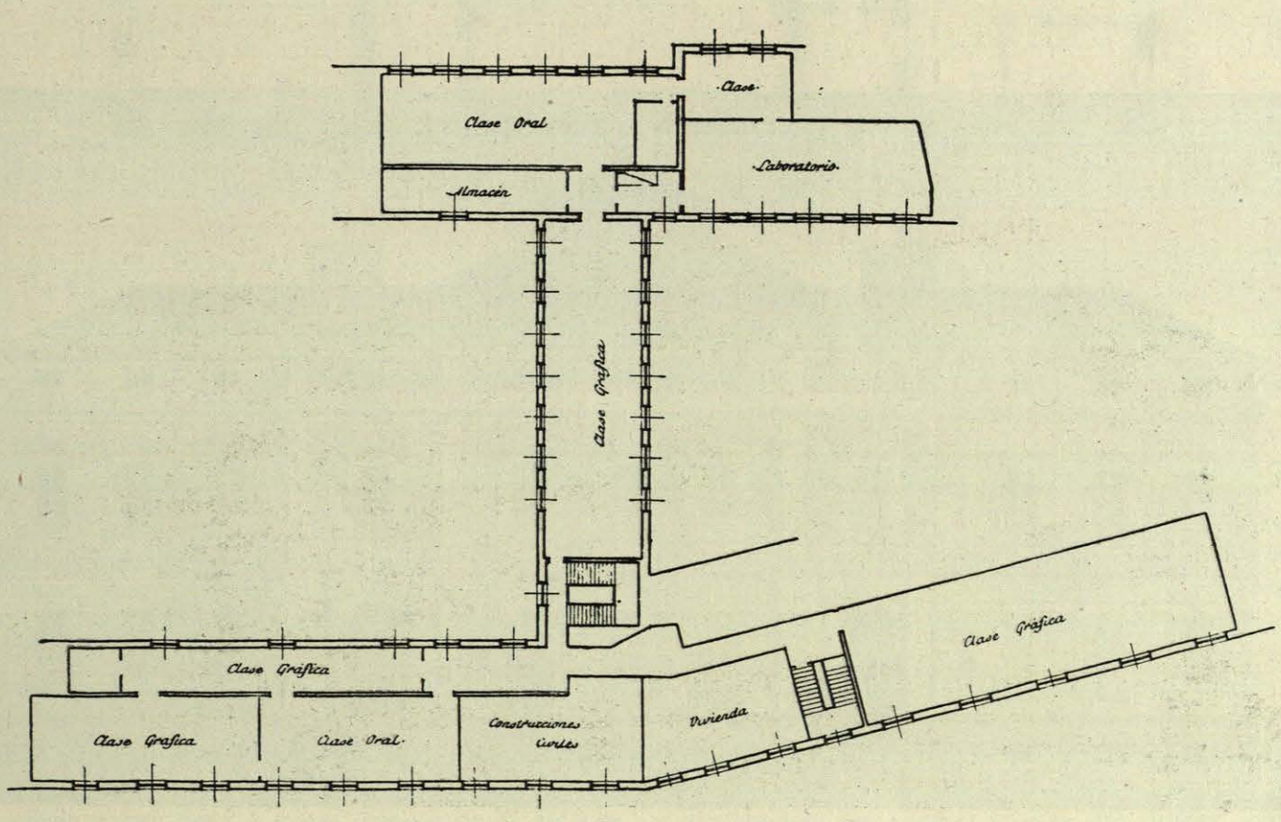
La formación del arquitecto renacentista es constante en el desarrollo de la actividad. Acumula las novedades y es admitido como hombre culto, gozando del favor real, como Herrera. Merced a su alto prestigio pudo este glorioso arquitecto crear la Academia de Matemáticas, primera organización científica de enseñanza y fomento de aquella disciplina. De su cultura y aficiones dan testimonio el inventario de su biblioteca y sus escritos. La escuela herreriana es una prueba de la didáctica de aquel tiempo.

* * *

La cada vez más importante personalidad artística del arquitecto durante la época barroca aflojó el rigor de la preceptiva vitrubiana, de las purezas clásicas y de sus rígidas interpretaciones. La altísima calidad que alcanzan las artes plásticas hizo culto del dibujo. Y los maestros enseñaron, sobre la armazón o esqueleto de los órdenes y de los adulterados cánones modulares, la insuperable fantasía de sus composiciones. El proyecto es como un cuadro en proyección o perspectiva, dibujado exquisitamente en negro o sepia, ligera y limpiamente lavado. El proyecto no es solamente una expresión convencional y gráfica de las ideas; es además una verdadera composición pictórica, llena de efectismo.

En cambio, a pesar del auge que alcanzan en el siglo XVII los estudios matemáticos y de la formación de sociedades científicas; de la aparición del cálculo infinitesimal, cuyos métodos se extienden por toda Europa; de las obras de Descartes y Pascal sobre la nueva Geometría y la Geometría Analítica; de los trabajos de arquitectos como Wren y Deccagues, estableciendo éste una nueva ciencia, que se denominó más tarde "Geometría proyectiva"; del culto de la matemática en todos los estudios, especialmente en los de los jesuítas, y de la difusión de los tratados clásicos, la formación científica del arquitecto en Europa es todavía elemental y práctica, inclinándose más, como se ha dicho, al cultivo de las otras artes y al uso de recetas y procedimientos tradicionales de construir. Una espléndida utilidad pedagógica fué entre nosotros el *Arte y uso de la Arquitectura*, de Fray Lorenzo de San Nicolás.

En cuanto a las teorías estéticas, el credo sigue afirmando "que lo más esencial en Arquitectura son las proporciones", deducidas de Vitrubio, "pero con invitación a la licencia", según dice Perrault en su comentario, manejado por nuestros barrocos como obra didáctica. Los españoles de las familias Churriguera o Tomé dirían que lo más esencial en Arquitectura es lo original y la invención. La formación del arquitecto barroco es directa, personal, de taller y de obra



Antigua Escuela de Arquitectura.—Planta segunda.

conjuntamente, poco científica, más libre y espontánea que en la etapa anterior.

* * *

Al mediar el siglo XVIII se cae en la cuenta de que la causa principal de la considerada *decadencia* de la Arquitectura es, con otros motivos, la falta de disciplina, la ausencia de respeto por los cánones vitrubianos, la liberalidad y la personalidad excesiva; todo lo cual tiene como origen la formación anárquica del arquitecto. Para remediarlo, y a imitación de lo extranjero, se crea la Academia en 1744, uno de cuyos objetos, además de censurar y velar por lo clásico de las formas, es el de organizar la enseñanza con la más estricta ortodoxia, eliminando todo lo que no sean los órdenes puros, los ejemplos de los grandes monumentos de la antigüedad y la ciencia dosificada necesaria para la realización.

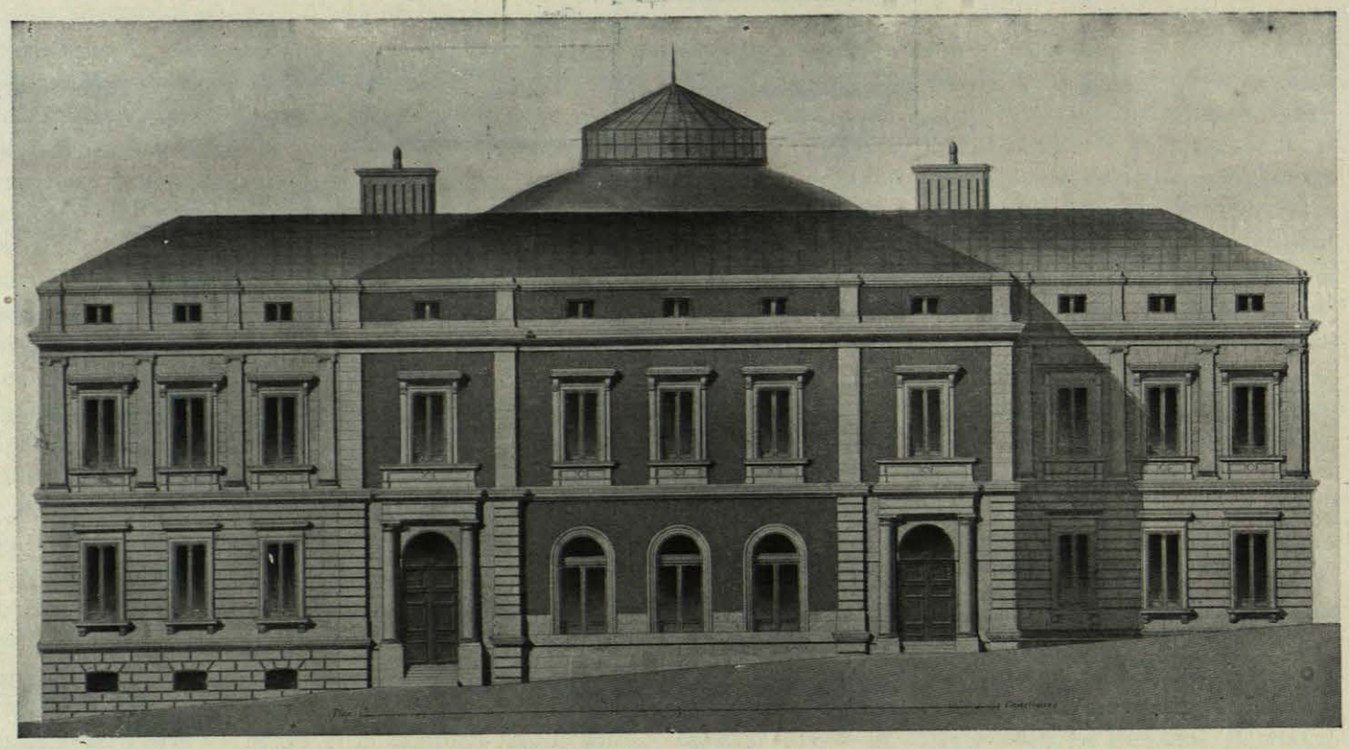
Por primera vez, hace justamente doscientos años, la enseñanza de la Arquitectura deja de ser la directa y personal de un maestro, para convertirse en la de un organismo competente, según un régimen establecido. El alumno recibe, sólo parcialmente, la influencia de tal o cual profesor, que es sólo una pieza del conjunto pedagógico, vigilado por el Estado "protector". Se hace la separación de la enseñanza teórica y de la práctica, fundidas en todas las épocas anteriores, según hemos visto. En la Academia, aquella teoría precede a esta práctica en la obra a que se aplica al joven teórico.

Se enseña el dibujo lineal y lavado a una tinta, frío, correcto, de los órdenes, con preferencia en proyecciones, menos frecuente en perspectiva, con desdén para todo lo que no sea el dibujo arquitectónico.

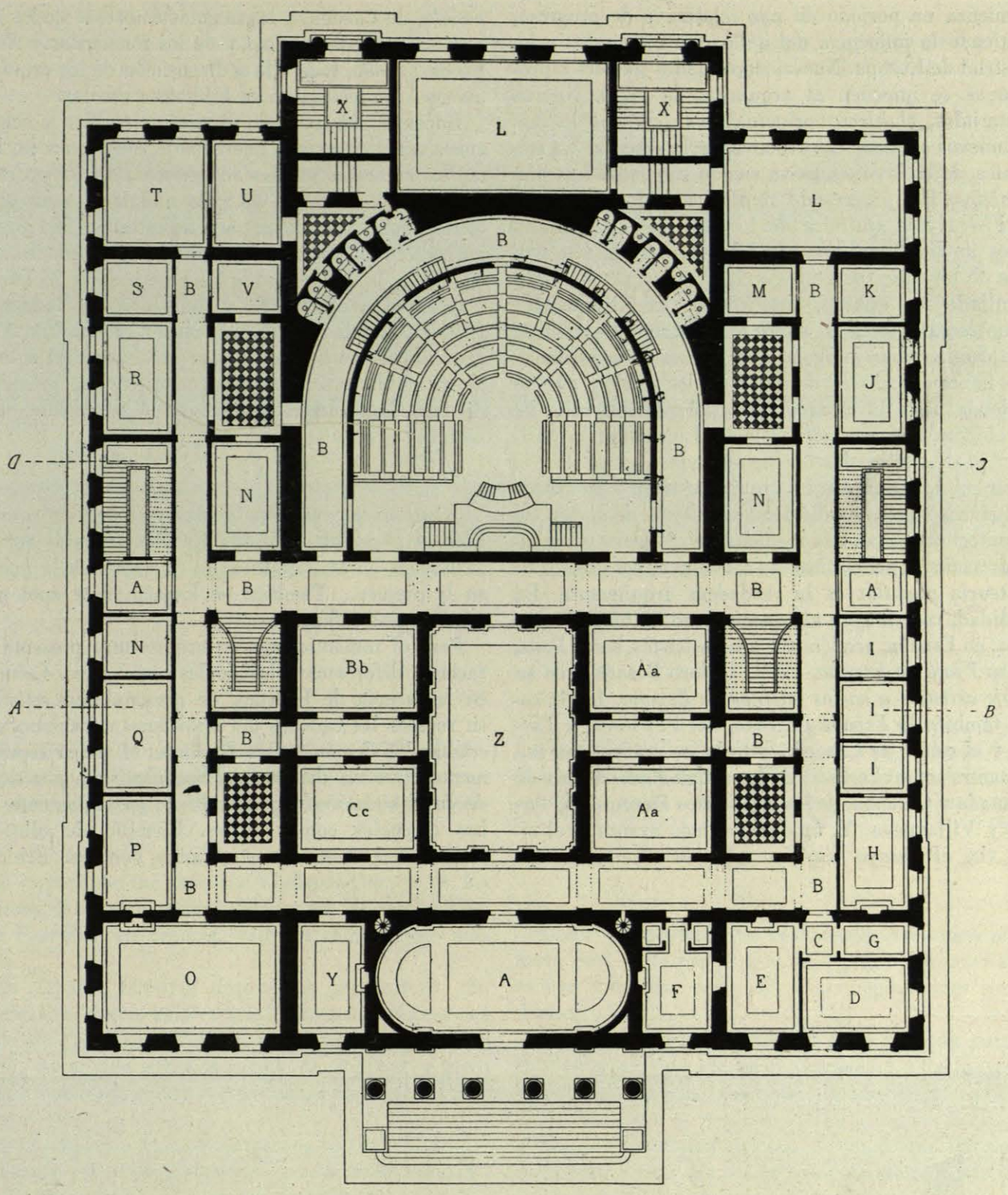
Las matemáticas han progresado en este científico siglo XVIII en todas sus ramas y han revolucionado su método y carácter. Las operaciones elementales de Aritmética y Geometría, en los siglos anteriores se enseñaban con reglas puramente mecánicas. Hasta aquél no aparece lo de que el discípulo debe saber también por qué y para qué hace estas operaciones... Nuevas aplicaciones de la ciencia a la hidráulica y la topografía se agregan a las comunes reglas prácticas de construir. Se escriben o se traducen trabajos didácticos, que el joven iniciado aprende alternando con el dibujo, como los del matemático Bails, escritos con exclusiva finalidad pedagógica, bajo la censura y protección de la Academia.

Se ha reglamentado también el estudio directo de los monumentos del arte romano, que más tarde se extienden a lo helénico y oriental. Y la estética de la Arquitectura surge como ciencia independiente, que le es dable al alumno conocer en las traducciones de Winckelmann y de Milizia.

La Academia, con autoridad única, es también la sola capacitada para garantizar, con el título, la debida solvencia profesional, privilegio que ha de disfrutar durante un siglo. Esta garantía, que tiene tanto de defensa de la sociedad como de defensa de la colectividad contra competencias o intrusismos, era en la Edad Media la carta de maestría que expedían los cabildos y municipios. Después, el calificativo o consideración de maestro se adquiría mediante una prueba organizada. El principio de la necesidad del examen y del título para permitir el ejercicio profe-



Congreso de Diputados.—Fachada del testero.



Congreso de Diputados.—Planta baja.

sional se establece en todas las ordenanzas de los gremios, cada vez más tiranos y defensivos. El título de maestro de la Arquitectura tiene, a través de los tiempos hasta la Academia, más de título gremial que de título universitario, y era tanto un honor como un certificado de aptitud.

Vemos, pues, cómo en todas las épocas la formación del arquitecto es sucesiva y constante, al mismo tiempo que practica y trabaja con los conocimientos de construcción que por tradición recibe. Se vale de las ciencias que tiene a mano; conoce de la esencia del arte lo que los filósofos contemporáneos le regalan, y usa el dibujo y de los medios gráficos de expresión de que dispone; su formación, en fin, es consecuencia de la cultura del país y de la época. Pero siempre la doctrina a aprender es una. No conoce el arquitecto otro credo artístico que el de su estilo, en el cual nace, se desenvuelve y perfecciona insensiblemente, sin violencias en la evolución.

* * *

Terminadas las guerras civiles del primer tercio del siglo XIX y las cruentas luchas políticas, España

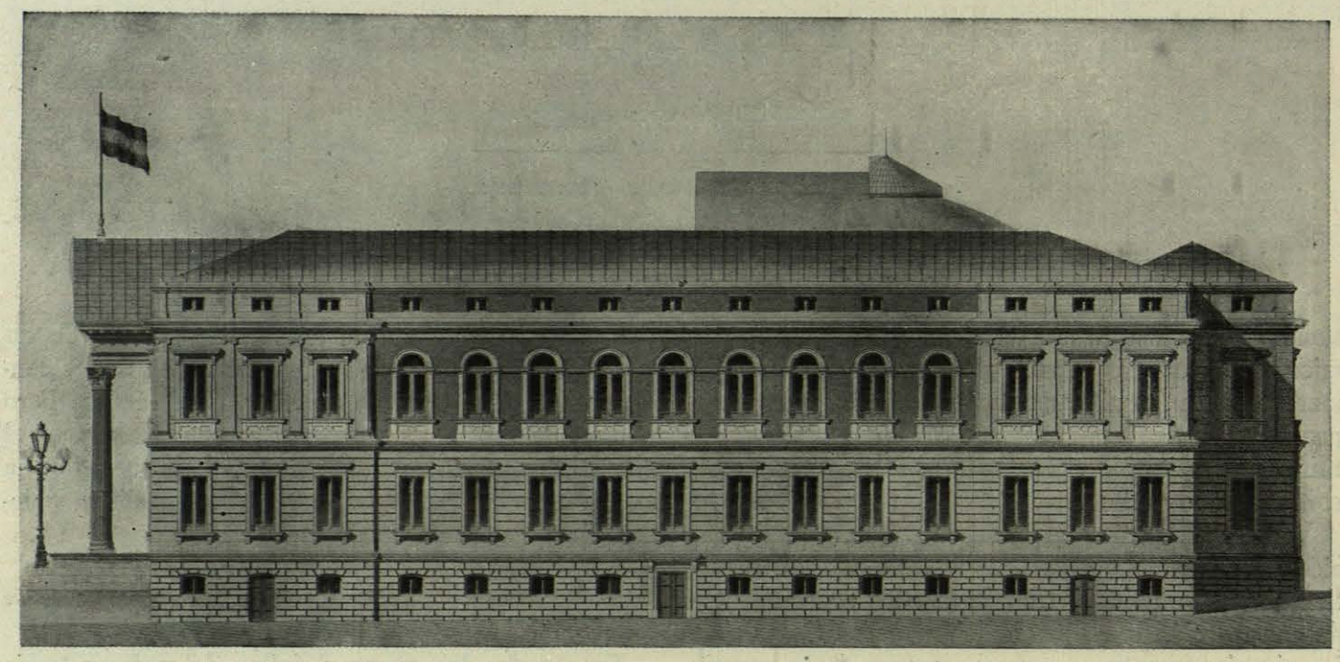
comienza un período de paz relativa y de progreso, sintiendo la influencia del desarrollo económico e industrial de Europa. Nuevas necesidades sociales y programas se imponen al arquitecto de 1840. Nuevos materiales, el hierro principalmente, y, por lo tanto, nuevos sistemas constructivos se le ofrecen. La mecánica de estos sistemas va siendo conocida. Las matemáticas han progresado ampliamente, lo mismo que la Física y la Química de los materiales. Aparecen otros medios auxiliares de la construcción. Las teorías de los filósofos de los siglos XVIII y XIX han desarrollado los estudios estéticos de la Arquitectura como rama especial, y, sobre todo, la investigación de las arquitecturas antiguas que siguen al neo-helenismo ha conducido al dominio de los estilos, que se extiende hasta el Renacimiento. El romanticismo ha revalorizado el arte gótico, lo cual engendra la posibilidad de utilizar las formas de todos esos estilos, es decir, el eclecticismo. El arquitecto tiene a su disposición magníficas publicaciones acerca de todas las arquitecturas, y ya las medidas del romano y las interpretaciones neoclásicas no constituyen un dogma, ni la teoría modular es la verdadera arquitectura. En realidad, contribuyen al conocimiento de todos los estilos, en España, académicos neoclasicistas, como Ponz, en su *Viaje de España,* 1772; Isidoro Bosarte, con su *Viaje artístico a varios pueblos de España,* 1804; como también la *España Sagrada,* del P. Flórez, y Taylor y el conde de Laborde, y trabajos gráficos tan importantes como el estudio de las antigüedades árabes de Granada y Córdoba, de los arquitectos Hermosilla, Arnal y Villanueva. Y, finalmente, más avanzado el siglo XIX, el *Ensayo histórico sobre la arquitectura española,* de Caveda, y las magnas empresas de los *Monumentos arquitectónicos* y de los *Recuerdos y Bellezas de España,* todo ello a disposición de los estudiantes de Arquitectura en su biblioteca escolar.

Imposiciones sociales, progreso científico y eclecticismo artístico exigen nueva pedagogía, pues no bastan los estrechos moldes académicos, con su ordenanza rigurosa, su punto de vista unilateral y su parca conformidad científica, para adiestrar a los jóvenes aprendices en tantas y tan complejas novedades. Por otro lado, la Academia de San Fenando se inclina ya a su papel representativo y consultivo, alejándose definitivamente de su primitiva misión de enseñar. Y los académicos van dejando de ser profesores, en el exacto sentido de la palabra, para convertirse en miembros de una Corporación casi pasiva y puramente honorífica.

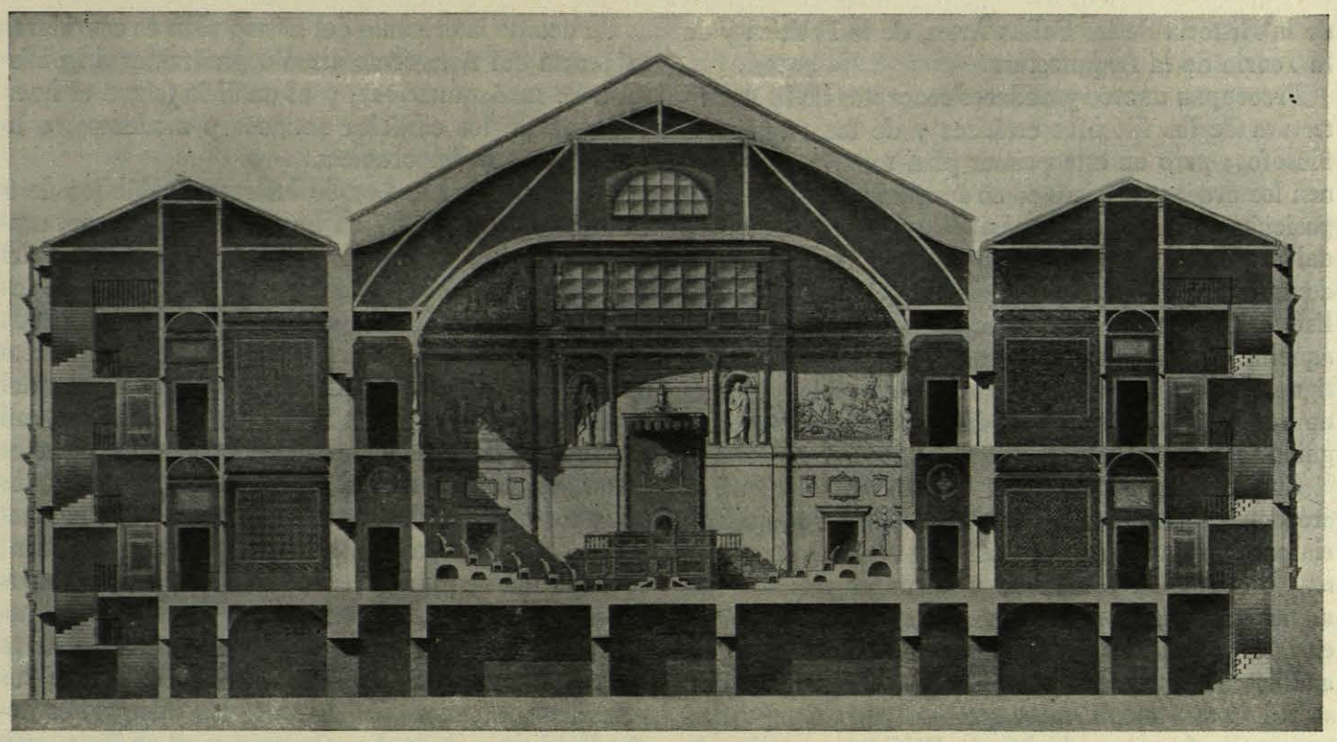
* * *

¿Cuál es el momento artístico al crearse nuestra Escuela Especial en 1844? El romanticismo domina en Europa en la literatura, en el teatro, en la poesía, en la pintura... También en España, muy apta para admitir esas influencias.

Pero el romanticismo, en arquitectura presenta caracteres diferentes a los de las otras artes. Coincide en la esencia de libertad, de personalidad artística; en romper las cadenas del clasicismo vitrubiano y en exaltar los demás estilos artísticos, el gótico especialmente. Pero no abandona el neohelenismo, practicado desde el siglo XVIII; y se cultivan paralelamente ambas creencias como ideales. Ejemplo de ello son el gran arquitecto alemán Carlos Federico Schinkel



Congreso de Diputados.—Fachada de costado.



Congreso de Diputados.—Corte transversal.

(1781-1841) y el inglés Charles Barry (1795-1863), cuyas grandes realidades helénicas, juntamente con sus creaciones góticas, conocen y admiran nuestros arquitectos.

Y al lado de lo goticistas franceses de Luis Felipe, cuyo exponente fué después Viollet-le-Duc, y de los ingleses del *gothic revival*, Klence en Baviera y Thomas Hamilton en Escocia, cultivan el neogriego más puro.

En España, nuestros arquitectos permanecen aún neoclásicos, muy sensibles a la influencia francesa del estilo de Fontaine y Percier, creadores del estilo Imperio, cuya vida artística acaba de finalizar y cuyo maestro más semejante fué D. Isidro González Velázquez.

Los hombres a quienes se entrega la Escuela de Arquitectura en 1844 pertenecen a este credo neoclásico: Inclán Valdés, el discípulo de Villanueva, que ha de dirigirla; Aníbal Alvarez, el prestigioso fundador de la dinastía de excelentes arquitectos, y discípulo de González Velázquez; Pascual y Colomer, el arquitecto palatino; Zabaleta, Eugenio de la Cámara, Peyromet, Atilano Sanz, La Llave, todos académicos, con Calvo y Camporredondo.

Y es interesante recordar, cómo de esta agrupación de profesores clasicistas decadentes que inauguraron la Escuela surgen, en la primera promoción, nuestros más grandes neogoticistas a la manera de Viollet: Juan de Madrazo, Cubas, Demetrio de los Ríos...

En aquel ambiente de progreso científico, de eclecticismo artístico y de conmociones sociales, se redacta por tales maestros arquitectos, aun clásicos tibios, pero atentos a las novedades de todo orden, el sistema de enseñanza que constituye la organización de los estudios de la Arquitectura al desprenderse de la disciplina académica, según el Decreto que estamos conmemorando.

* * *

Desde la aparición de la Escuela, hace cien años, hasta hoy, nada menos que once planes de enseñanza se han sucedido, amén de otras disposiciones secundarias.

Todos estos planes atienden a la base de cultura fundamental, que elevan o desdeñan; a la mayor o menor importancia de la matemática y de lo científico, en relación con lo artístico y a la introducción de las nuevas disciplinas o teorías. La intención formativa se orienta hacia la perfección profesional, tratando de conservar ciertos hábitos de tradición. En todos esos planes se señala la diferencia de los estudios preparatorios y los especiales. La práctica, fundida con la formación teórica, hasta la Academia, según hemos visto, espera ahora, con sus sorpresas y desengaños, al flamante arquitecto que sale de la Escuela orgulloso de su título profesional.

El plan de 1844-45 exigía, para la iniciación de los estudios, unos conocimientos científicos elementales, que podían adquirirse en "cursos públicos", pero ya superiores a aquellos primeros pasos de la Academia.

A las aplicaciones de las Matemáticas en los usos de la Arquitectura; a la mecánica racional aplicada a la construcción y a las máquinas; a la Geometría aplicada a la perspectiva, a las sombras y la estereotomía, se agregaban, en los estudios especiales, además de perfecciones en la construcción, las nuevas disciplinas

de la Historia de las Bellas Artes, de la Estética y de la Teoría de la Arquitectura.

Preocupan nuevos y audaces conceptos de la Arquitectura de los filósofos estéticos y de los arquitectos filósofos; pero en este primer plan todavía se proponen los órdenes clásicos como fundamentos de la composición. El aspecto jurídico y legal de la actividad del arquitecto se inicia también aquí, para no abandonarse ya. Y se establece una cosa plausible: el análisis crítico de los edificios ejemplares, en virtud de aquella ideología ecléctica, que abarca tanto los antiguos como los modernos. Este plan de 1844, en pleno romanticismo, es el fundamento de todos los siguientes, aun del actual.

Cuatro años después, en 1848, el afán científico crea otra interesante novedad: la Escuela preparatoria para Ingenieros de Caminos, de Minas y Arquitectos; preparación común de evidente elevación matemática; asimilación ingenieril que se produce también en la especialidad, con la importancia que se da a los análisis de materiales y la mecánica industrial.

Tal exceso científico se percibe poco tiempo después, y se frena en el plan de 1855, que suprime la preparación común con los Ingenieros, acentuando lo artístico de la formación inicial del arquitecto, prueba de aptitud, además.

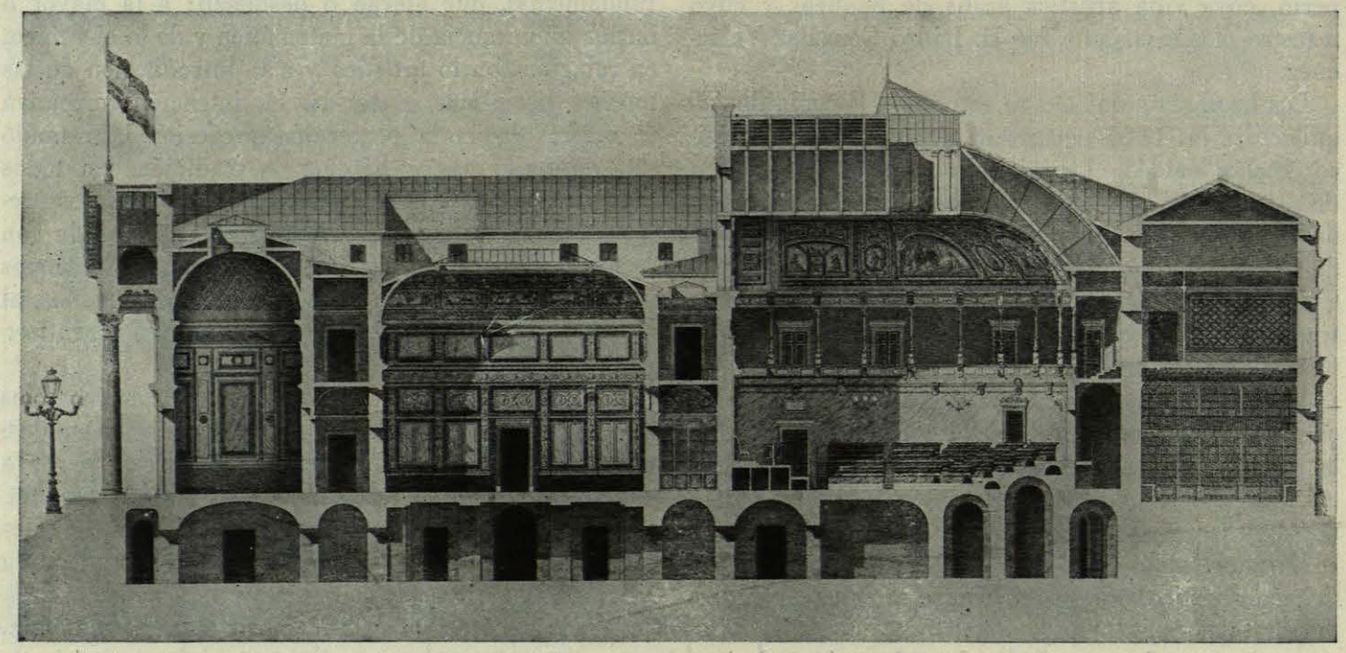
Por entonces, Aníbal Alvarez, desde la Academia, razona la importancia de las excursiones artísticas y el estudio monográfico de los monumentos españoles, sea cualquiera su estilo, iniciándose aquellas provechosas campañas, que terminan en 1919 y 1921 con el análisis gráfico de la iglesia de San Miguel de Lillo y de Santillana del Mar, y que es necesario volver a establecer. Pero no se abandona lo científico y sus realidades prácticas, apareciendo en este plan, por primera vez, la Higiene, la Acústica y la Optica, en sus aplicaciones a la Arquitectura.

Un detalle interesante del mismo plan es considerar la Teoría del Arte como estudio preliminar a la Historia de la Arquitectura, y al análisis (sigue el buen criterio) de los edificios antiguos y modernos, a lo que se da gran importancia.

Y se promulga la Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857, la llamada Ley Moyano, consecuencia de la cual es el plan o régimen de 20 del mismo mes, y en el que subsiste la separación de los estudios preparatorios y de los especiales, pero con una mayor exigencia de cultura: el alumno arquitecto ha de ser bachiller y sus estudios matemáticos del ingreso han de hacerse en la Facultad de Ciencias, con el Cálculo, la Mecánica, la Geodesia y las Ciencias Naturales. En lo especial, preocupan más que antes todos los aspectos de la construcción. El plan nos habla de construcción científica; construcción práctica; construcción de todo género; resolución de problemas de construcción, y, juntamente con esto y por primera vez, la Estética, como disciplina necesaria, a la que se acompaña *Reseña histórico-analítica de los principales monumentos de todos los tiempos,* es decir, la historia de la Arquitectura en el análisis crítico de sus ejemplares tipos, complemento del cual es la copia de detalles y conjuntos de los mismos.

Este análisis crítico, en el siguiente plan de 1864, se refiere no solamente a las formas del estilo, sino también a las razones de la distribución y a los sistemas constructivos. Se introducen los estudios rudimentarios de higiene del urbanismo, que se denomina *Policía y viabilidad urbanas e higiene públicas.* Señala la práctica de presupuestos, tasaciones, contratos, etc., aumentando la importancia de la parte legal.

Al estudiar estos planes, notamos que hasta aquí los trabajos de *invención,* la composición original, no tienen gran importancia como disciplina formativa. Parece como si el desarrollo de las cualidades creadoras



Congreso de Diputados.—Corte longitudinal.

se relegase al arquitecto ya profesado. En este plan de 1864 se aumentan los trabajos de invención, los cursos de proyectos que hoy consideramos como problema capital de nuestra enseñanza. La Escuela, en toda esta época isabelina, ha estado vigilante, atenta y nunca satisfecha; en constante renovación; sus planes revelan interés, afán superador, amor a su ministerio.

La citada Ley de Instrucción Pública de 1857, que eleva la Escuela a la categoría de Escuela Superior, la desgaja definitivamente de la Real Academia, incorporándola a la Universidad. Hasta aquel momento, la dirección académica tenía cierto valor efectivo y el título de Arquitecto se concede a través de la Corporación. Desde entonces se pierde este aval clásico; pero no del todo, pues aunque sea puramente formulario y nominal, todavía hoy pueden registrarse nuestros títulos en la Academia de San Fernando, cosa que nuestros alumnos suelen ignorar. Débil recuerdo de aquella su gloriosa tutela.

La revolución de 1868, que en el régimen docente introdujo el famoso Decreto llamado de la libertad de enseñanza, tenía que influir, ¡cómo no!, en la Arquitectura. Tal libertad suprimió la limitación de edad; autorizó a los alumnos para cursar los estudios preparatorios donde lo estimase conveniente, es decir, favorable, matriculándose en cuantas asignaturas quisieran; facultó al director de la Escuela para expedir los títulos profesionales y, finalmente, permitió a las Diputaciones Provinciales y Ayuntamientos establecer libremente la enseñanza de la Arquitectura, aun siendo ésta de carácter superior.

Así nació la Escuela de Barcelona, que pasó a ser nuestra hermana, como tal querida y considerada, y a la que en este acto solemne tengo el honor de recordar. A las citadas Corporaciones pasan también las Escuelas de Aparejadores, Maestros de Obras y Agrimensores, con todo su séquito de rivalidades y recelos (rivalidades y recelos que no deben existir). Tal exceso de facilidad se completó con la supresión del bachillerato, por lo que el prestigio científico y cultural de la Escuela sufrió rudo golpe.

La reacción contra tanta liberalidad se produce en el plan de 1885, al restaurar la Escuela preparatoria común para Arquitectos e Ingenieros, y cuyo objeto es también la afirmación de vocaciones, eligiendo la especialidad preferida.

Se obligan los idiomas inglés y alemán y se introducen estudios elementales de Economía Política y Derecho Administrativo. Son curiosos estos dos detalles: se estudia la Hidráulica en la preparación y se acompaña a los dos dibujos formativos el de paisaje.

Antes de llegar al octavo plan (1896) un ministro suprimió, por razones de economía (único argumento invocado por el Decreto), la Escuela Politécnica, sobre cuya eficacia nunca se ha estado de acuerdo. Con aquel plan se vuelve al bachillerato, y siguiendo la buena conducta de acompasar los estudios al progreso de los tiempos, las ciencias aplicadas toman más importancia, y a los estudios de la Optica, de la Acústica y de la Higiene general, se agregan los de Salubridad de los edificios y los de Electrotecnia. Se aumentan también los cursos de invención (proyectos).

Tal progreso se acentúa en el plan de 1914. La Escuela, que tiene establecido un examen de síntesis o conjunto, llamado reválida, no es ya solamente una entidad en la que se obtiene el título de Arquitecto, sino un centro oficial apto para dictámenes e informes técnicos oficiales y particulares. Este plan, por el que se han formado la mayoría de los arquitectos de hoy, mejora los anteriores. Los estudios urbanísticos alcanzan ahora toda su importancia.

Y así llegamos al plan actual de 1933, en el que parecía sastifacerse la aspiración de aumentar las dos grandes disciplinas básicas: la construcción y los proyectos, y en el que se ha ensayado como gran novedad el llamado examen de conjunto, en virtud del cual podrían compensarse las condiciones de esa doble cualidad científica y artística, que en ninguna otra carrera se exige, y que es peculiar del arquitecto. Se pretendía de buena fe no hacer posible el fracaso de tantos ingenios y de tantos talentos perdidos en la exigencia unilateral.

Pero la inquietud y el amor a la enseñanza de los profesores antepasados continúa y aun se acentúa en los presentes. Y con el plan actual tampoco se está conforme. Otro se está discutiendo, que corrige defectos, recoge experiencias de sistema e introduce novedades de conceptos.

* * *

Un análisis más detenido de estos planes de enseñanza, que apenas hemos esbozado, nos evidenciaría el afán de los profesores que los elaboraron por mejorar la condición de la enseñanza. Atentos al progreso de todas las técnicas, trasladaban sus fundamentos, tales como el cálculo de las estructuras metálicas, la gran novedad del siglo, a los estudios formativos; lo mismo las aplicaciones de la maravillosa electricidad y las grandes preocupaciones de la higiene y la sanidad en los hogares y en las ciudades. Oscilaría el criterio entre igualar o reducir la matemática al arte. Pero de un modo o de otro, de nuestra Escuela, durante este siglo, salían grandes artistas. Los de menos impaciencia profesional iban a Italia, como los novicios del Renacimiento, como luego Villanueva y González Velázquez. De aquellos planes surgieron los grandes pensionados de Roma, los Aníbal Alvarez, padre e hijo, Inza y Amador de los Ríos, Pavía y Zabala y los contemporáneos que todos hemos conocido, y cuyas obras perdidas, todas notables, fué uno de los dolorosos tributos pagados a la guerra de 1936.

¡Rindamos el debido homenaje a aquellos maestros isabelinos que guiaron los primeros difíciles planes de la Escuela, y a los siguientes maestros, nuestros antecesores inmediatos, que, con evidente amor a la enseñanza, trataron de perfeccionar los métodos, con la sola preocupación de formar arquitectos dignos del anhelo general del país por el progreso de todas las actividades.

* * *

Generalmente, esta labor tuvo que ser realizada

en estrechez económica, escasa protección oficial y no pequeña indiferencia pública. Así, uno de los instrumentos más importantes de nuestra enseñanza, el libro, no era, en general, ni adecuado ni importante. La Escuela heredó de la Academia una mezquina biblioteca. Sus fondos fueron aumentados por el celo del profesorado; pero así y todo, no pasaban en 1900 de 7.000 sus volúmenes, muchos inútiles y anticuados, pocos raros y valiosos, quedando reducida a una pequeña cantidad la de los verdaderamente eficaces para la enseñanza.

Pero la mano de Dios, que nunca abandonó a la Escuela, nos trajo, en 1903, un ingeniero español emigrado a Norteamérica, el ínclito D. Juan C. Cebrián, que con su talento y voluntad hizo una fortuna construyendo. Conservó toda su vida un hondo patriotismo, que, naturalmente, se dolió de la pobreza de nuestra biblioteca, y a partir de entonces la dotó espléndidamente, de tal modo, que en aquel tiempo fué una de las más importantes del mundo en la especialidad de la Arquitectura, no inferior a las de las Escuelas de París, de Charlotemburg o de Boston.

En mayo de 1936 se instalaron en esta casa más de 18.000 volúmenes; todo lo nuevo y casi todo lo bueno, procedente del Donativo Cebrián. Nuestra biblioteca, en el centro del teatro de guerra, que fué la Ciudad Universitaria, sufrió notablemente y estuvo a punto de perecer. Desde la zona nacional sufrimos la angustia de creerla en trance de total destrucción. Pero, gracias a las autoridades militares, conseguimos su evacuación por el puente del Generalísimo, débil enlace de la Escuela con la España Nacional. Así se salvaron más de 12.000 volúmenes (dos tercios de la biblioteca) en plena lucha. Existen libros perforados por balas. Sepan los alumnos que los manejan que se hallan en sus manos mediante el sacrificio de vidas de heroicos soldados españoles. Usenlos, pues, con sagrado respeto.

* * *

La enseñanza necesita también espacio para desenvolverse. A los monasterios, a las catedrales en obra y a los talleres de los maestros sucedieron las clases de la Academia de San Fernando; primero en la Casa de la Panadería, después en el palacio de la calle de Alcalá, regalo a las Artes de su protector Carlos III. Al fin, ya como Escuela Especial, y desde 1848, en el viejo caserón de los Estudios del Colegio Imperial, de donde hemos salido casi todos.

En las actas de la Escuela de estos cien años —actas también perdidas— se encontraba frecuentemente expresión del deseo de un nuevo edificio. Ningún director tuvo la suerte de lograrlo, ni aun los esfuerzos del influyente Velázquez o del tenaz Lampérez. Cuando en 1923 fuí honrado por mis compañeros de Claustro con el cargo de director, me propuse conseguir la antigua y constante aspiración. Y desde la Jefatura Técnica de las obras de la Ciudad Universitaria tuve la fortuna de ser agraciado con la regia promesa de su fundador de considerar preferente y de urgencia la construcción de la nueva Escuela de Arquitectura.

Pensamos, acompañados del talento y de la pericia de Pascual Bravo, en una Escuela clara, amplia y acogedora. Luz, espacio y silencio, que faltaban en la calle de Toledo. Y así surgieron estos vestíbulos, estas aulas y estos estudios luminosos y alegres, rodeados del maravilloso paisaje de la Moncloa.

La guerra todo lo destruyó. Pero el edificio de la Escuela surgió nuevamente, por el deseo del Generalísimo Franco y por el celo e interés de su ministro de Educación Nacional y de la Junta de la Ciudad Universitaria. Nuestra gratitud eterna al Rey fundador, al Caudillo restaurador y al ministro, por hacer posible que el primer centenario de nuestra Escuela se celebre en una Casa digna de la importante función a desarrollar.

* * *

Porque al pasado de deseos y sacrificios ha de suceder un futuro venturoso y trascendental. Permitidme, señores, que trace rápidamente un propósito de posibilidades, que tanta importancia pueden tener para la Arquitectura española, que no son un sueño, pero sí un ideal, dictado por nuestro amor a la Escuela, y que puede traducirse en realidades por el esfuerzo de todos: Estado, maestros y profesionales.

Entendemos que la misión de la Escuela a los cien años de su vida, y precisamente por un imperativo de su importancia social, es algo más que la formación mínima del arquitecto en estas aulas, estudios, talleres y laboratorios que empezamos a organizar. Después de ese mínimo de formación técnica, acertadamente completada con lo religioso, lo moral y lo físico, la especialización constituye una exigencia en la vida profesional, que es necesario atender en la Escuela, al mismo tiempo o inmediatamente después de aquella formación, preparando también a los arquitectos que han de servir al Estado, a la Provincia y al Municipio. Esta especialización es la obra de los seminarios, de los que vemos como de urgente establecimiento, además del de *Urbanología*, ya en función: El seminario de *Estudios de Estructura*, para que todo lo que en grandes problemas de estabilidad se trate no necesite mano ajena el arquitecto. El de *Conservación y Restauración de monumentos*, o sea la formación de los arquitectos al servicio del Tesoro Artístico Nacional. El de *Luminotecnia* en sus aplicaciones artísticas. El de *Decoración y Mobiliario*, que es parte integrante de la arquitectura en todos sus aspectos, y el de *Jardinería*. Y en otro orden más elevado, el seminario que comprende los *Estudios Superiores de Composición, de Estética, de Filosofía de la Arquitectura.*

La misión de la Escuela debe extenderse fuera del campo profesional. Vemos tal extensión, en lo que en sentido didáctico se refiere, dirigida a nuestros auxiliares, siquiera éstos tengan ahora su formación independiente, así como al obrero de nuestros oficios, tan necesitado de la tutela del arquitecto, en una elemental pero ininterrumpida información. Y al público, que vive, pero ignora la arquitectura.

El instrumento inmediato para esta vulgarización, que se brinda de un modo particular a la juventud universitaria de este recinto, es el Museo de Arquitectura, reciente feliz creación de nuestro ministro. El Museo Nacional de Arquitectura, alojado en estos vestíbulos, galerías, salas preparadas y en los patios y jardines ya proyectados, contendrá los modelos de la construcción moderna, de los nuevos materiales, de los útiles y máquinas auxiliares, etc., y también de las reproducciones gráficas y fotografías y de vaciados de conjuntos o elementos estilísticos. Aspiramos a conservar, adosados a nuestros muros o aislados en nuestros jardines, conjuntos o fragmentos de ruinas importantes, abandonados al tiempo o a la codicia, y en trance de perderse para siempre.

En la Escuela es posible la investigación, pudiendo alojar temporalmente a aquellos arquitectos dedicados a estudios determinados con trabajos gráficos que requieren locales especiales.

Y debe contener también los locales y medios de publicaciones, no sólo didácticas y resultados de aquellas investigaciones, sino también las que tienden a divulgar el conocimiento público de la Arquitectura, como complemento de conferencias aisladas o en cursos organizados. Esta sala donde nos encontramos no ha sido pensada solamente para actos y solemnidades, sino también para que sirva de instrumento de formación. Ella brinda a todos los arquitectos, a los ingenieros, a los profesores universitarios, a todos los hombres de buena voluntad, interesados en nuestros estudios y actividades.

La ayuda que solicitamos de los profesionales podemos pagarla con creces. La *Información Bibliográfica* puede ser de una gran importancia para los arquitectos aislados en su tarea diaria. Ellos podrán recibir periódicamente de la Escuela síntesis traducidas de cuantas publicaciones se relacionen con nuestro arte, y aquellos a quienes interesen, copias literales con complementos gráficos. Se dirá que ello supone una organización costosa y complicada. Ciertamente; pero no es imposible, ni siquiera difícil.

Aspiramos con este servicio, con las conferencias, con las reuniones frecuentes de arquitectos en grupos de afinidades o en asambleas, a conseguir una relación constante del profesional con la Escuela. Es una realidad lamentable, pero muy universitariamente española, que el último contacto del arquitecto con la Escuela o del licenciado con la Facultad sea el abono de los derechos del título. Nada se opone a que esa suspirada relación sea más elevada y constante.

Y el Estado, excelentísimo señor, puede tener también en la Escuela servicios de gran importancia y utilidad para el país.

Se ha creado ya, por la Dirección General de Arquitectura, el Instituto de Investigación y Estadística, de evidente interés nacional, y que aquí puede instalarse ampliamente. Deberán organizarse en esta Casa también los laboratorios de ensayos de materiales e instalaciones, no como una repetición de los ya existentes en otras Escuelas Especiales, sino con otro carácter y finalidad.

Aquí deberán celebrarse en lo sucesivo las exposiciones de Arquitectura, tanto oficiales como particulares, manteniendo con sus explicaciones correspondientes el interés público y sirviendo al mismo tiempo de enseñanza a nuestros alumnos.

Pero existe la posibilidad de un servicio del más grande interés nacional, que yo me atrevo a proponer a la consideración del Sr. Ministro y de mis compañeros: La formación de la *Colección gráfica de monumentos españoles*. No se trata de instalar otro archivo fotográfico, como los ya existentes en el Consejo de Investigaciones Científicas, en los Laboratorios de Arte de ciertas Universidades y Museos, o como los particulares (Arxiu Mas, etc.), sino de conseguir la posesión de los planos de los monumentos o conjuntos urbanos más importantes de España, comenzando por aquellos en peligro de desaparición. Para la monografía del monumento no son suficientes los datos fotográficos; precisa obtenerse las plantas, alzados, secciones y detalles constructivos, que solamente un servicio técnico organizado puede realizar. Esto llegará a conseguirse con la colaboración de profesores y alumnos, como aquellos trabajos, fruto de campañas a las que aludía en el comienzo de esta ya larga conferencia. El archivo resultante de tal organización sería de una importancia extraordinaria y con un aspecto pedagógico evidente.

Todo esto, señores, y otras ideas al mismo fin conducentes, no es un sueño, sino una posible realidad. Necesítase para conseguirlo amor a la enseñanza —que nadie pone en duda— de los maestros; entusiasmo de los discípulos; voluntad de los profesionales; protección del Estado.

Pretendemos hacer, de acuerdo con nuestra misión pedagógica, que nuestros arquitectos, hoy al nivel de los del resto del mundo, sean aún mejores. Creemos así acompañar al progreso de las actividades nacionales el de la Arquitectura, y servir a España. Sea esta noble y elevada promesa el modo mejor de honrar a nuestra Escuela en la conmemoración de su primer centenario.

Mis últimas palabras han de ser para recordar a los profesores y alumnos caídos que en este acto solemne y siempre, en las tareas y alegrías de la Escuela, vivan presentes en nuestros pensamientos.

Errata: En la página 41, al pie del grabado, léase "calle de los Estudios" donde dice "calle de la Salud".

LOS DIRECTORES DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

1844 - 1944

Se publica a continuación la serie de los Directores de la Escuela en el siglo de su existencia como Escuela Especial y Superior. No se trata de ningún estudio biográfico de estos arquitectos, ni de un comentario crítico de sus obras, sino simplemente de una breve noticia, lo más exacta posible, en el aspecto pedagógico y académico.

D. Juan Miguel de Inclán Valdés.

1844 a 1852

I. *Don Juan Miguel de Inclán Valdés.*

Nació en 1774. Falleció en Madrid en 10 de mayo de 1853.

Discípulo de D. Juan de Villanueva en la Academia.

Académico de San Fernando y Vicesecretario en el año 1827.

Primer director de la Escuela Especial de Arquitectura, desde 1845 a 1852, en la cual explicaba la asignatura de "Composición".

Arquitecto de gran autoridad.

Obras notables: Fachada de San Juan de Burgos. Santa María de Sigüenza.—Seminario Conciliar de Toledo.

Publicó: "Tratado de Aritmética y Geometría de dibujantes", edición de 1841, publicada por la Real Academia de San Fernando para uso de sus alumnos. "Apuntes para la historia de la Arquitectura y observaciones sobre la que se distingue con la denominación de gótica" (Madrid, 1833).—"Lecciones de Arquitectura Civil", leídas a los alumnos en la Escuela Especial (Madrid, 1847).

1852 a 1854

II. *Don Narciso Pascual y Colomer.*

Nació en Valencia en 1801.—Falleció en Madrid en 9 de junio de 1870.

Discípulo de la Academia de San Carlos de Valencia.

Académico de mérito en 1844. Desde 1857 poseía la medalla núm. 45.

Fué Archivero de la Academia.

Segundo Director de la Escuela Especial de Arquitectura, de 1852 a 1854, donde explicaba la asignatura de "Teoría General de la Construcción".

Estudió Humanidades; poseía el francés y el italiano.

Arquitecto de gran prestigio profesional.

Obras: El Congreso de los Diputados (1843-1850). La Ermita de San Nicasio, en Leganés.—Varias casas y palacios en Madrid.

1854 y 1855

III. *Don Antonio Zabaleta.*

Nació en 1806.—Falleció en Madrid en 2 de diciembre de 1864.

Discípulo de D. Isidro González Velázquez en la Academia de San Fernando.

Pensionado en París de 1830 a 1831, y en Italia.

En Roma hizo el estudio para la restauración del templo de la Concordia.

Proyecto de Estamento de Próceres.

Proyecto de monumento al advenimiento de Isabel II.

Académico de mérito en 1836. Desde 1852 poseía la medalla núm. 35.

Tercer Director de la Escuela, de 1854 a 1855, donde explicaba la asignatura de "Arquitectura Legal y Práctica de la Construcción".

Obras particulares.

1855 a 1857

IV. *Don Juan Bautista Peyronnet.*

Nació en Madrid en 1812.—Falleció en Madrid en 2 de enero de 1875.

Discípulo de D. Isidro González Velázquez en la Academia de San Fernando.

Obtuvo el título de Arquitecto en 1837.—Profesor de Matemáticas.

Académico de mérito en 1844 y de número en 1846. Poseyó desde 1857 la medalla núm. 9.

Cuarto Director re la Escuela Especial de Arquitectura, de 1855 a 1857, donde explicó, primero, la asignatura de "Geometría descriptiva y sus aplicaciones", y luego, "Mecánica racional y aplicada".

Proyectó una conducción de aguas y fuentes en Jerez y redactó el proyecto de canal de navegación entre el Guadalquivir y el Guadalete en 1837.

Obras públicas varias.—Autor del proyecto de la "Puerta del Sol", 1856.

Publicó: "Tablas de Logaritmos de Lalande", explicación y uso.

"Tratado de Dibujo lineal."

"Elementos de Dibujo lineal a mano" (traducción de Henry), 1837.

1857 a 1864

V. *Don Aníbal Alvarez.*

Nació en 1806.—Falleció en Madrid en 5 de abril de 1870.

Discípulo de D. Isidro González Velázquez en la Academia de San Fernando.

Pensionado a Roma en 1832.

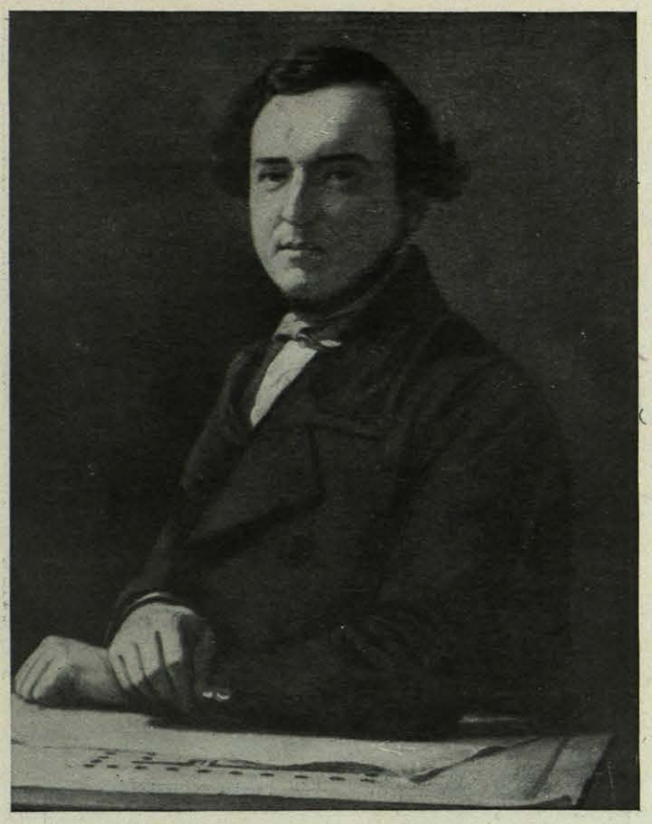
Académico de mérito en 1839. De número, desde 1857 poseyó la medalla núm. 13.

Profesor de la Escuela Especial en 1844. Explicó "Teorías generales del Arte y de la decoración."

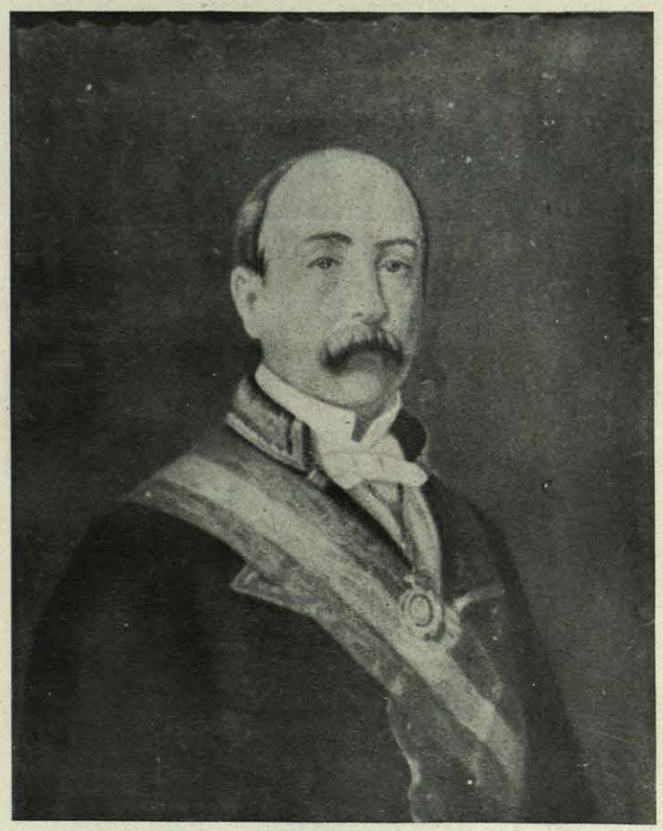
Quinto Director, desde 1857 a 1864, ya como Escuela Superior.

Autor de numerosas obras particulares, entre otras: Palacio de Gaviria, en la calle del Arenal. Casa número 38 en la Carrera de San Jerónimo. Reforma del Palacio del Senado.

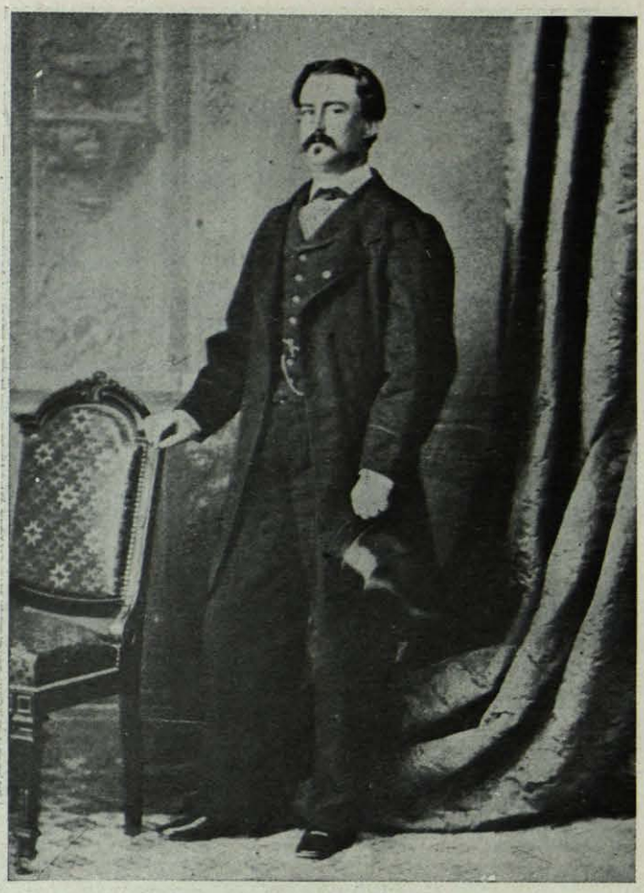
Arquitecto académico de gran prestigio y autoridad.



D. Aníbal Alvarez.



D. Lucio del Valle.



D. Simeón Avalos.

D. Francisco Jareño.

1864 a 1868

VI. *Don Narciso Pascual y Colomer* (Segunda vez).

1868 y 1869

VII. *Don Lucio del Valle.*

Murió en Madrid en 17 de julio de 1874.

Ingeniero de Caminos. Profesor de Matemáticas y Director de la Escuela de aquel Cuerpo. Arquitecto.

Académico de mérito en 1845. Lo fué de número en 1868, con la medalla núm. 33.

Director de la Escuela Superior de Arquitectura en 1868 y 1869.

Terminó en 1861 la reforma de la Puerta del Sol, según el proyecto de Peyronnet.

1869 a 1874

VIII. *Don Simeón Avalos.*

Nació en 1829.—Falleció en Madrid en 16 de marzo de 1904.

Discípulo de la Escuela Especial de Arquitectura de la primera promoción y muy pronto profesor de la misma.

Nombrado Director de la Escuela Superior en 1869 hasta 1874.

Ingresó como Académico de número en 1875, con la medalla núm. 35, sucediendo a Zabaleta, y leyendo un discurso acerca de "Algunas consideraciones respecto de cómo entiende la filosofía moderna los caracteres y las facultades del genio, manifestando que la enseñanza de la Arquitectura, como hoy se da, no responde al ejercicio y desarrollo de aquellas facultades".

Fué Secretario de la Corporación de 1881 a 1904.

Obras particulares.

1874 y 1875

IX. *Don Francisco Jareño y Alarcón.*

Nació en Albacete en 1818.—Murió en Madrid en 8 de octubre de 1892.

Discípulo de la Especial de Arquitectura. Obtuvo el título en 1848.

Pensionado en el extranjero. Catedrático por oposición de Historia de la Arquitectura en 1855. Luego, de Composición.

Académico de número de San Fernando en 1867, con la medalla núm. 5, leyendo un discurso acerca "De la Arquitectura policrómata".

Arquitecto de numerosas obras oficiales; las principales: el Palacio de Bibliotecas y Museos, la Casa de la Moneda, el Tribunal de Cuentas.

Gozó de gran prestigio profesional.

Miembro de la Comisión para la publicación de los "Monumentos arquitectónicos de España".

1875 a 1888

X. *Don Jesús de la Llave.*

Falleció en 24 de febrero de 1888.

Alumno de la Escuela Especial de Ingenieros del Ejército.

Arquitecto por la Real Academia de San Fernando en 1839.

Académico de mérito en 1845, lo fué de número desde 1857, con la medalla núm. 12.

Profesor de "Mecánica" en la Escuela de Arquitectura; fué elegido Director en 1875, desempeñando el cargo hasta su fallecimiento en 1888.

Ejerció su profesión en Toledo y Madrid, dedicándose principalmente a la enseñanza.

Formó numerosos y buenos discípulos.

1888 a 1896

XI. *Don Miguel Aguado de la Sierra.*

Nació en 1836.—Falleció en 1896.

Discípulo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

Pensionado en Roma. Envió un proyecto de restauración del templo de Vesta.

Catedrático por oposición de "Teoría general del Arte y de proyectos" (1870).

Elegido Director en 1888, lo fué hasta su fallecimiento.

Autor de notables edificios oficiales y particulares: el principal, el de la Real Academia Española, y el pesdestal bellísimo del monumento a la Reina Gobernadora.

Gran dibujante y teórico de la Arquitectura.

Publicó: "Plan de un curso de Teoría general de la Arquitectura", 1870.

1896 a 1910

XII. *Don Federico Aparici y Soriano.*

Nació en Valencia en 1832.—Falleció en 30 de noviembre de 1917.

Discípulo de la Escuela Especial de Arquitectura. Arquitecto en 1855.

Catedrático por oposición de "Construcción arquitectónica".

Elegido Director en 1896, lo fué hasta 1910, en que fué jubilado, después de más de cincuenta años de ejercicio del profesorado.

Fué Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos.

Autor de obras particulares, especialmente religiosas; la más notable es la Colegiata de Covadonga.

Gran autoridad en la técnica histórica y crítica de la construcción.

1910 a 1918

XIII. *Don Ricardo Velázquez Bosco.*

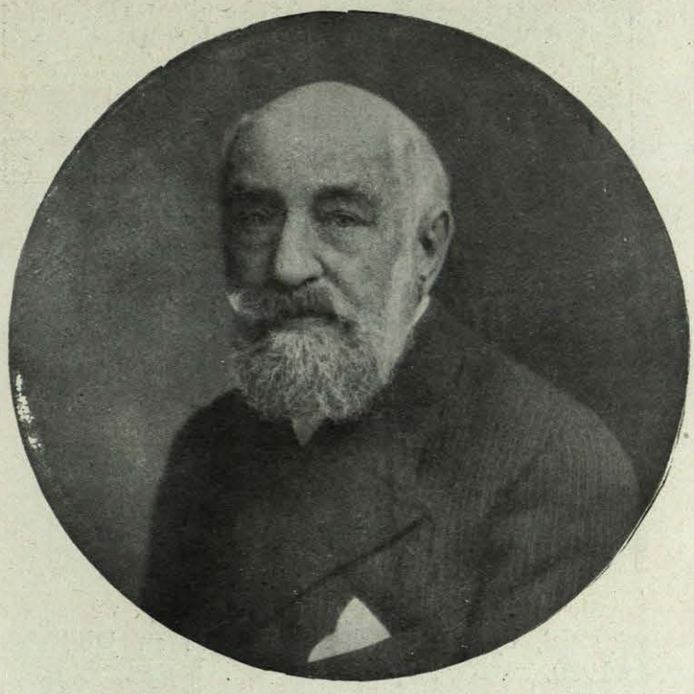
Nació en Burgos en 1843.—Falleció en Madrid el 1.° de agosto de 1923.

Discípulo de la Escuela Superior de Arquitectura. Arquitecto en 1881.

Catedrático de "Historia de la Arquitectura", por oposición en 1881, y de "Copia de conjuntos arquitectónicos". Fué elegido Director en 1910, ejerciendo el cargo hasta su jubilación en 1918.

Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Ingresó en mayo de 1894, con la medalla núm. 5, sucediendo a Jareño, y leyendo un discurso acerca de "La Arquitectura en la Edad Media".

Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos y



D. Manuel Aníbal Alvarez.

del IV Congreso Internacional de Arquitectos, celebrado en Madrid en 1903.

Autor de obras principalmente oficiales; las más notables son el Ministerio de Fomento, la fachada posterior del Museo de Reproducciones Artísticas, la restauración de la Mezquita de Córdoba y del Monasterio de la Rábida.

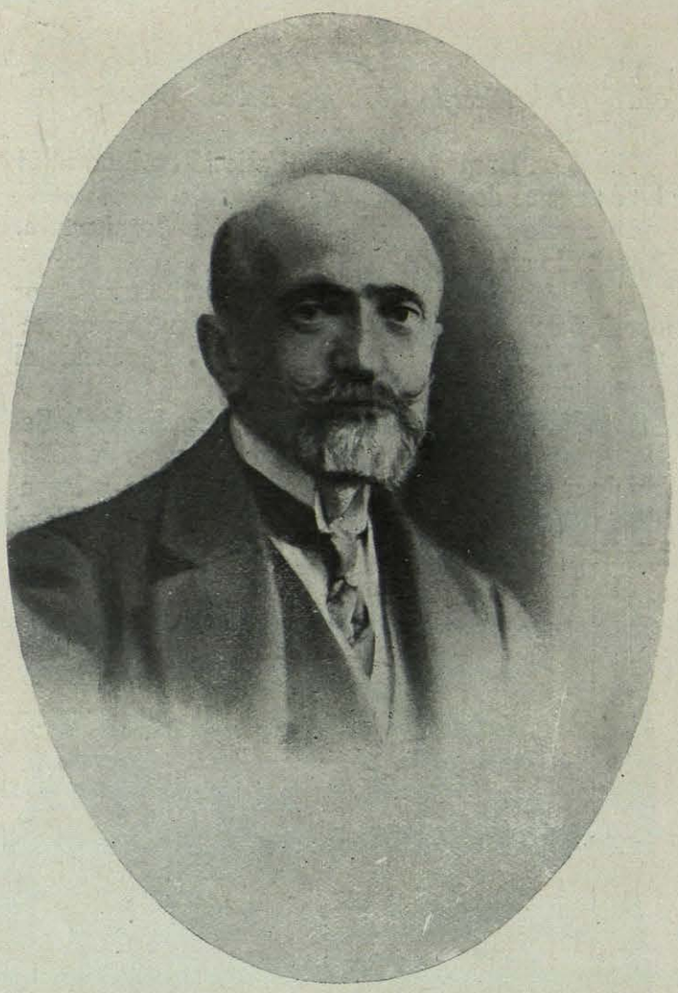
Excelente dibujante.

Escribió además: "El dragón y la serpiente en el capitel románico" (1908). "El arte del Califato de Córdoba" (1912).

1918 a 1920

XIV. *Don Manuel Aníbal Alvarez.*

Nació en Madrid en 1850.—Falleció en Madrid en 15 de julio de 1930.



D. Vicente Lampérez Romea.

Discípulo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Arquitecto en 1873.

Pensionado en Roma. Notable acuarelista.

Catedrático de "Proyectos". Fué elegido Director en 1918, ejerciendo el cargo hasta su jubilación en 1920.

Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Ingresó en 17 de abril de 1910, con la medalla núm. 20, leyendo un discurso acerca de "Lo que pudiera ser la Arquitectura española contemporánea".

Su obra más importante es el Colegio de la calle del General Mola en Madrid, Fundación de la Marquesa de la Vega del Pozo.

1920 a 1923

XV. *Don Vicente Lampérez y Romea.*

Nació en 24 de marzo de 1861.—Falleció en Madrid en 19 de enero de 1923.

Discípulo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

Obtuvo el título de Arquitecto en 1885.

Catedrático por oposición (1901) de la asignatura de "Teoría del Arte y Proyectos de elementos de edificios"; después, de "Historia del Arte y de la Arquitectura".

Elegido Director en 1920, lo fué hasta su fallecimiento.

Académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando, ingresó en mayo de 1917, con la medalla número 23, leyendo un discurso acerca de "Las ciudades españolas y su arquitectura municipal al finalizar la Edad Media".

Académico de la Historia en 1916.

Obras de restauración en las Catedrales de Burgos y Cuenca.

Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos.

Gran historiador de la Arquitectura española.

Publicó numerosos trabajos históricos y arqueológicos. Los más importantes son: "Historia de la Arquitectura Cristiana Española de la Edad Media" e "Historia de la Arquitectura Civil Española".

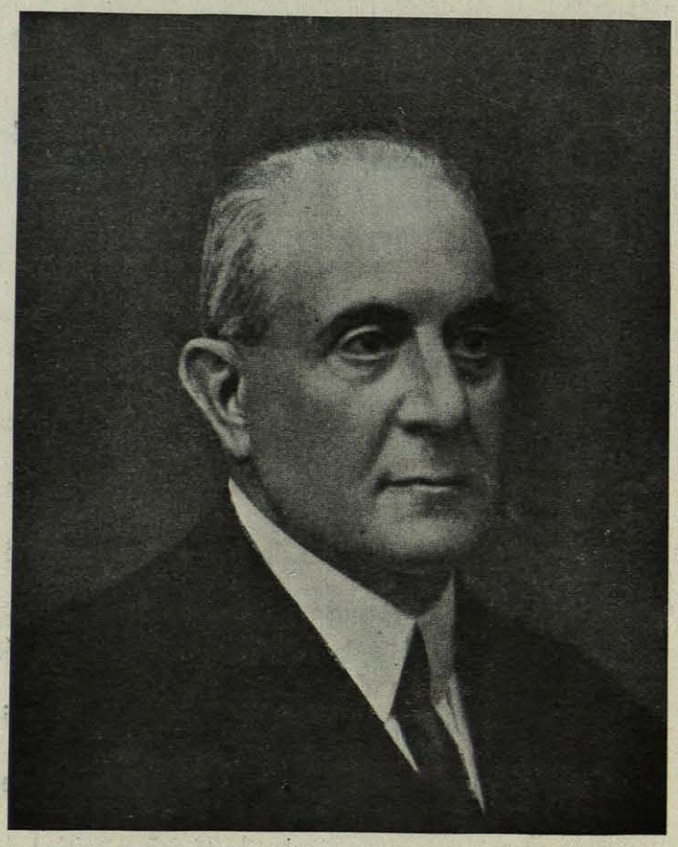
1923

XVI. *Don Juan Moya Idigoras.*

Nació en Madrid en 1867.

Discípulo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Arquitecto en 1891.

Profesor auxiliar y luego Catedrático por oposición de la asignatura de "Modelado en barro" (1910); después de la de "Copia de detalles arquitectónicos", que desempeñó hasta su jubilación en 1937.



D. Juan Moya Idigoras.

D. Modesto López Otero.

Elegido Director en 1923, renunció al cargo en el mismo año.

Académico de número de la Real de Bellas Artes de San Fernando. Ingresó en 28 de octubre de 1923, con la medalla núm. 38, leyendo su discurso acerca de "Vandaelvira: La Arquitectura del Renacimiento en Ubeda y Baeza".

Arquitecto del Real Patrimonio y edificios reales, de la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena y de numerosos edificios religiosos y particulares. Arquitecto de gran prestigio, es además excelente dibujante y acuarelista.

1923 a 1941

XVII. *Don Modesto López Otero.*

Nació en Valladolid en 1885.

Discípulo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Obtuvo el título en 1909.

Catedrático por oposición de "Proyectos de Conjuntos" (1916).

Elegido Director de la Escuela en 1923, cesó en 1941.

Académico de número de la de Bellas Artes de San Fernando, fué elegido en 1923; ingresó en 26 de mayo de 1926, leyendo un discurso acerca de "Una influencia española en la arquitectura norteamericana". Posee la medalla núm. 5, sucediendo a Velázquez. Es Censor de la Corporación desde 1941.

Académico de la Historia (1932).

Primera Medalla en la Exposición Nacional del año 1912.

Obras oficiales y particulares.

Ha publicado: "La teoría moderna de la conservación de monumentos" (1932). Discursos e informes académicos. Artículos en revistas profesionales.

Desde 1941

XVIII. *Don Emilio Canosa Gutiérrez.*

Nació en Cuba (Habana) en 1895.

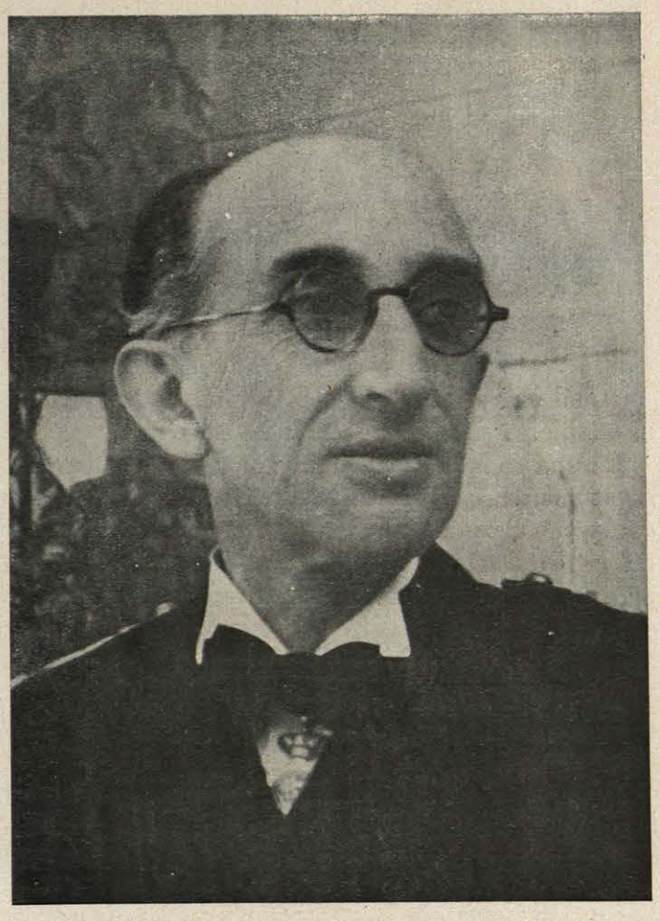
Discípulo de la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

Profesor auxiliar y luego Catedrático por oposición de "Tecnología y Arquitectura Legal" en la Escuela Superior de Madrid.

Fué nombrado Director en 1941, cargo que desempeña actualmente.

Obras particulares y oficiales del servicio de Construcciones Civiles.

Consejero de Educación Nacional.



D. Emilio Canosa y Gutiérrez.

Decoración de la casa del Sr. Fernández Varela, Comisario General de la Santa Cruzada, con ocasión del natalicio de Doña Isabel de Borbón.
(Año 1830). "La galería emplazada en el frente es para la colocación de la música, en ocasión de celebrarse con iluminación general por la M. H. Villa de Madrid."

LA ARQUITECTURA EN 1844

Por M. LOPEZ OTERO

I

¿Cuál era el estado de la arquitectura en España al establecerse nuestra Escuela Especial?

Europa se hallaba en pleno romanticismo, fenómeno acerca del cual nunca se dice la última palabra, y que permanece aún impreciso en aquellas actividades del espíritu más estudiadas, tales como la novela, la poesía y la música románticas. Influyendo en otras esferas de lo intelectual, en la filosofía y las artes y hasta en las costumbres, parece que habría de afectar también a la arquitectura, como así es, en efecto. Sin embargo, no nos atreveríamos a afirmar que exista una "arquitectura romántica", por lo menos con los caracteres peculiares y exclusivos que el romanticismo ha señalado en la literatura y en el teatro y en la música, diferenciándolas de las de otras épocas.

Pero el hecho es que aquella gran manifestación artística coincide con nuevos ideales de orientación de la arquitectura; lo que en esto haya de casual o de efectiva intervención de las fuerzas románticas, con resultado patente, sería materia de discusión interesante. De todos modos, tal arquitectura, que se desarrolla paralelamente al romanticismo filosófico y literario, no ha sido aún estudiada entre nosotros, como, a pesar de su modestia, se merece. Porque nos adelantamos a decir que en España, en aquella precisa fecha, es una arquitectura pobre, retrasada y todavía de escaso valor. Pero lo tiene, y notable, la influencia de la Escuela recién establecida, en su posterior desarrollo; en lo que pudiera llamarse arquitectura isabelina, la que se encuadra en el movimiento arquitectónico europeo contemporáneo.

II

El afán investigador de los arquitectos del neoclasicismo del siglo XVIII, arquitectos viajeros y dibujantes, no se contentó con estudiar y asimilar la arquitec-

tura helénica de todos sus períodos, sino que lo extendió a los estilos orientales, de tal modo, que al surgir el romanticismo en la literatura, ya disponía el arquitecto de otras formas y modelos que no eran solamente los de la preceptiva greco-romana.

El mismo sentido crítico de los arquitectos, que permitió analizar y revalorizar los estilos anteriores a Roma, se vió acuciado después por el entusiasmo de los poetas y literatos y de las gentes cultas hacia la arquitectura medieval. Y a consecuencia de ese impulso estudiaron los arquitectos ingleses, alemanes y franceses los grandes ejemplares religiosos y civiles de la propia arquitectura gótica nacional. "El goticismo arquitectónico —dice Menéndez y Pelayo en su estudio del romanticismo francés— nació en el círculo de literatos románticos por sentimiento, pasando por sentido histórico a los arqueólogos y por análisis crítico y técnico a los arquitectos, a la manera de Viollet-le-Duc".

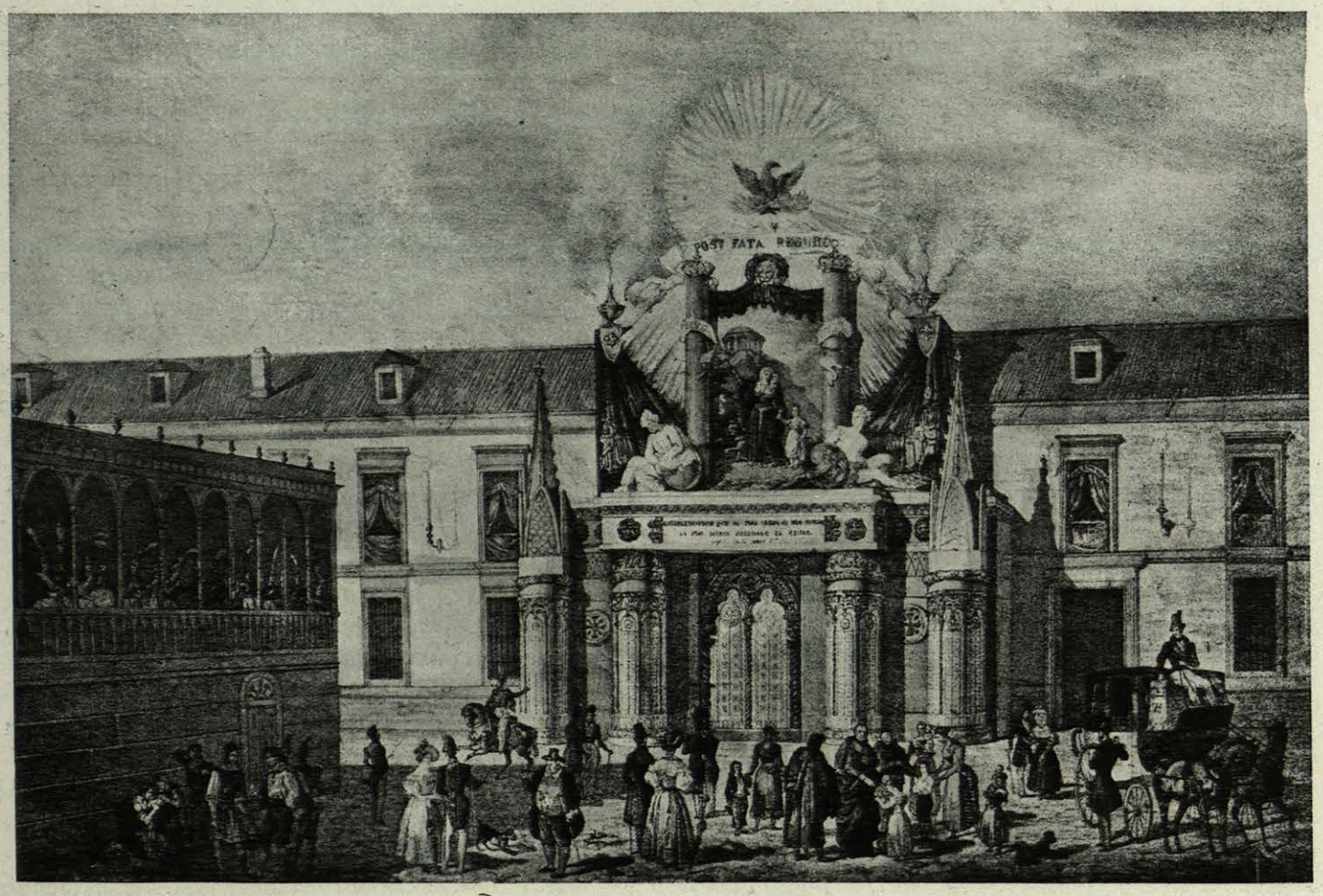
La arquitectura europea, con el neo-helénico, el neo-gótico, la consideración de los estilos orientales y, al fin, la imitación del propio Renacimiento, había entrado en el "eclecticismo". Ello era tanto como romper con la preceptiva académica, con el dogma único, proclamando los derechos del arquitecto artista, el cual podía escoger un estilo adaptándolo a los nuevos programas que se le imponían y realizarlos según sus medios de construcción. Era la libertad, en fin, y la oposición a lo académico como dogma exclusivo. En esto se parecía la arquitectura a las demás manifestaciones del romanticismo. Sólo así podría considerarse como existente la arquitectura romántica.

III

Tanta diversidad de posibilidades se concretan, en aquellos años centrales del siglo XIX, en dos modos principales: el clásico neo-helénico, continuación y consecuencia del período anterior, y el neo-gótico, con preferencias nacionales. Es sabido que la resurrección del arte medieval es considerada en Alemania como una exaltación de los valores germánicos, después de las guerras napoleónicas; en Inglaterra, también como una aportación a la gloria ascendente del Reino Unido; en Francia, cuna del arte ojival, como un orgullo histórico.

Lo interesante es que, por primera vez, esta dualidad en la interpretación y adaptación de estilos tan dispares se dé en un arquitecto al mismo tiempo y con idéntico interés, aunque sin aquella fe en el estilo único, en la "verdadera arquitectura", lo cual se explica porque ahora domina el sentido crítico y el aspecto intelectual más que el innato y sencillo sentimiento de los pasados siglos, donde el arte se cultivaba como respirando una atmósfera natural.

Representan esta dualidad heleno-gótica, avanzada del posterior múltiple eclecticismo, Schinkel en Ale-



Decoración de la casa de D. Manuel Fernández Varela, con ocasión de haber jurado como heredera del Trono de España Doña Isabel de Borbón.

mania y Berry en Inglaterra, cuyas obras se divulgan y llegan a España en grabados y litografías. De la obra de Carlos Federico Schinkel (1761-1841), de sus perfectas creaciones griegas y de sus fantasías ojivales, existen preciosos volúmenes en la Biblioteca de nuestra Escuela. Carlos Barry (1795-1863) une a sus primeras composiciones clásicas el posterior gran triunfo gótico del Parlamento de Londres.

Schinkel y Barry, como Alavoine y Debret, en Francia, y otros contemporáneos, se formaron en el más puro clasicismo; estudiaron a fondo las arquitecturas griegas; compusieron con sus formas magníficos edificios; pero al mismo tiempo, y con idéntico espíritu analítico, se dedicaron al estudio de los grandes ejemplares medievales de sus respectivos países, al calor de las literaturas románticas. De este sincrónico entusiasmo por las arquitecturas de la Edad Media y de su amor a los templos y castillos surgieron después los arquitectos restauradores, creando una nueva doctrina, cuyo valor principal fué Viollet-le-Duc. Y todo esto sí que es evidente fruto del romanticismo.

Tras el neo-helénico y el neo-gótico, los demás estilos antiguos, el paladiano y al fin el barroco francés, completan el gran surtido de formas de todos los tiempos. Como se ha dicho acertadamente, en menos de un siglo se sacaron a relucir los estilos de dos mil quinientos años.

A este prolífico eclecticismo, nacido de la investigación y del amor por lo retrospectivo, pero respetuoso con el carácter, siguieron en toda Europa, por afán de renovación y originalidad, las interpretaciones personales, dando lugar a adulteraciones, algunas veces monstruosas. Ese deseo de novedad, no satisfecho, engendró después las efímeras "arquitecturas modernas", para venir a parar en nuestros tiempos a la "nueva arquitectura", que interrumpió, o borró definitivamente, la catástrofe de la guerra presente.

IV

En España, el neoclasicismo del siglo XVIII, puro y fuerte, de marcada influencia herreriana, pero noble y elegante al mismo tiempo, de D. Juan de Villanueva, se extingue con la vida de este glorioso maestro. En el período fernandino (1814-1833) se suceden las luchas políticas, y el estado de penuria del país no permite el desarrollo de la arquitectura. Lo poco que se hace lo hacen los discípulos de D. Ventura Rodríguez más destacados, como su sobrino Mariano Martínez Rodríguez, y, sobre todo, hasta 1825, Silvestre Pérez, el arquitecto culto, erudito, amigo de Moratín, dibujante excelente, cuya biografía redactó Cea Bermúdez. Su manera neo-clásica, personal, seca, dura y abultada, se aplica en obras en las provincias vascongadas (reconstrucción de San Sebastián, iglesia de Motrico, teatro de Vitoria, etc.).

Con ellos, los más importantes arquitectos de este período, escaso de frutos, son otros discípulos de Villanueva: López Aguado, que al principio siguió la manera del maestro en los palacios de Villahermosa y de Tepa; después, más fino y decadente, en la Puerta de Toledo, arco de triunfo erigido en honor del monarca Deseado (1827), y en el nuevo teatro de Oriente, que se terminó mucho después de su muerte (1831).

Juan Antonio Cuervo reconstruye la iglesia de Santiago y Tiburcio Pérez Cuervo, el retratado por Goya, traza la fachada del Colegio de Medicina de San Carlos (que terminó Mariátegui), el Colegio de la Farmacia, Convento del Espíritu Santo y después el estamento de Procuradores reformando el viejo. Fuera de Madrid, otro edificio bien característico es la Casa de Juntas Forales de Guernica, que en 1824 comienza Antonio Echevarría.

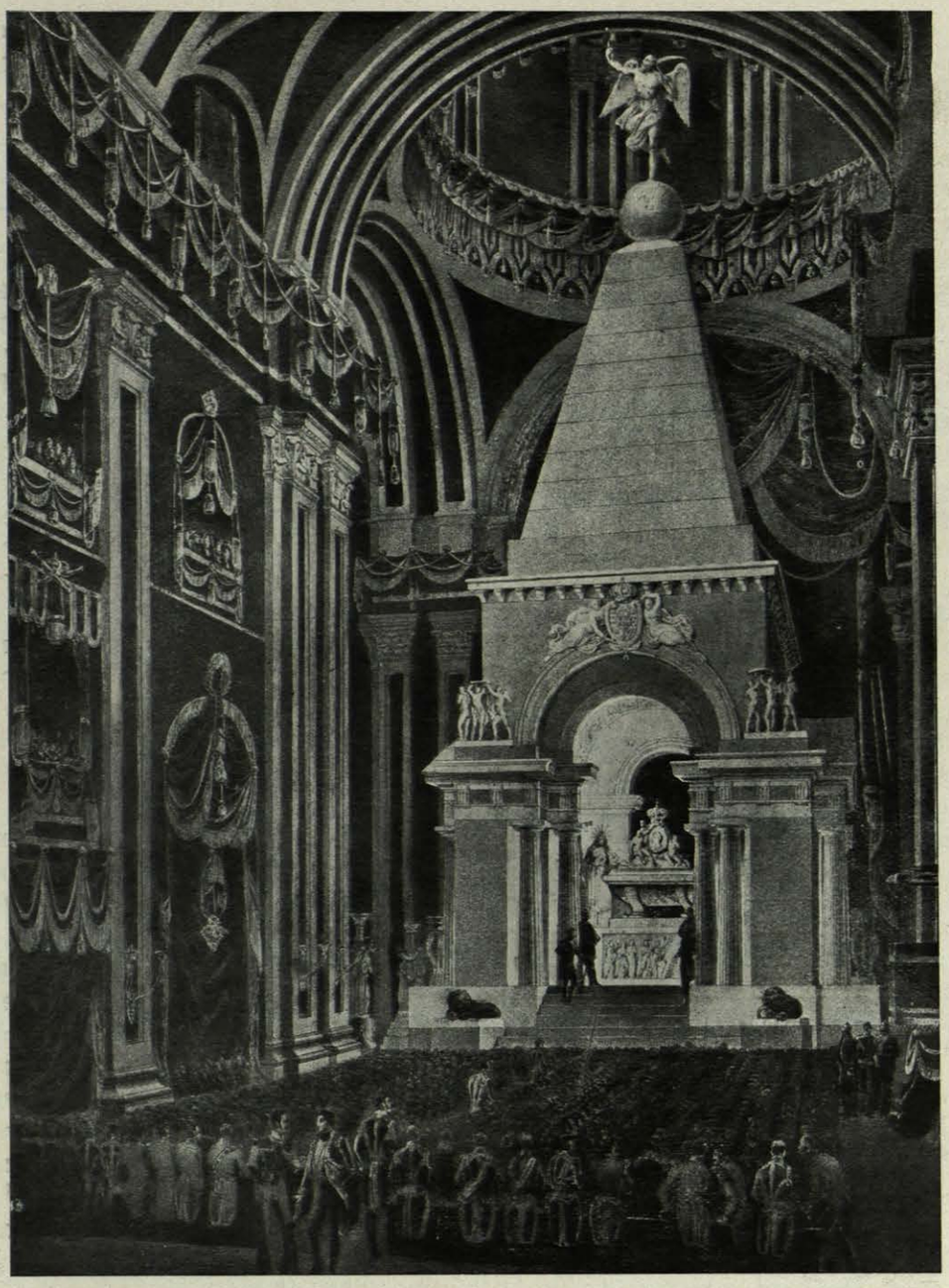
D. Isidoro González Velázquez, discípulo de Villanueva (1765-1840), formado en Grecia y Roma, es el arquitecto fernandino por excelencia. Quizás el proyecto más importante de la época sea la urbanización de la Plaza de Oriente (1817). En medio de tanta inquietud espiritual, todavía se piensa en mejorar el aspecto urbano de Madrid, y aquel proyecto, muy discutido y fracasado por falta de medios económicos, con sus columnas neo-dóricas, de bien aplicada ornamentación, es una excelente muestra de la corrección y elegancia del arquitecto, que ya había dado prueba de su exquisitez decorativa en la Casa del Labrador de Aranjuez. Su proyecto de teatro de Oriente fué pospuesto al de su rival López Aguado, y como arquitecto palatino, realizó otros proyectos en los Sitios Reales. Además del pedestal de la estatua de Cervantes en Madrid (escultura de Solá), trazó el monumento más importante de la época: el Obelisco del Dos de Mayo, según concurso público en 1821, y no terminado hasta 1840, donde se reúnen las esculturas de los mejores artistas contemporáneos.

Los cementerios, ya formados en esta época, se llenan de arquitectura funeraria de escaso valor y la edificación privada se reduce a la de algunos, pocos, inmuebles, pues Madrid va renovando lentamente su caserío. La construcción urbana no puede desenvolverse bien en aquellos agitados años. Quizás lo más importante sea el palacete denominado "Casino de la Reina", regalado a la segunda esposa de Fernando VII por el Ayuntamiento de Madrid, en 1816.

Toda esta arquitectura fernandina es una manifestación, ni copiosa ni brillante, de neo-clasicismo, poco personal, más helénico en González Velázquez, con algunas notas de la moda egipcia en lo funerario. En esto hay que consignar el "capricho arquitectónico", que es el dibujo de Goya existente en el Museo del Prado, pirámide mausoleo a los héroes de la Independencia.

Tal arquitectura, consecuencia de la formación neoclásica de sus autores, no se ve aún alterada por ninguna floración neo-gótica, que ya en otros maestros europeos había empezado a asomar como influencia o simultaneidad del romanticismo. Los asombros poéticos o literarios de algunos cultos varones, como Jovellanos, por la arquitectura medieval, no marcaron prácticamente todavía huella alguna.

Y aun la enseñanza, en la Academia, seguía siendo preceptiva. Se conserva en su archivo un proyecto de examen de mérito de Aguirre Zubillaga (1818); el



Exequias de Fernando VII.
Diseño del cenotafio y decoración interior de la Iglesia de San Isidro de Madrid.
F. X. de Mariátegui, Arquitecto Mayor de esta Muy Honorable Villa, lo inventó y dirigió.

tema es: "Una catedral cuyo trazado había de seguir estrictamente las reglas de Vitrubio".

El siguiente período (1833-1843) es el de las Regencias, en la menor edad de Isabel II. Ahora las luchas políticas terminan en una cruel guerra civil, que tampoco permitía el desarrollo de las artes y menos de la arquitectura.

Con González Velázquez, ya anciano, comparten la importancia profesional Custodio Moreno, que cerró el Oratorio del Caballero de Gracia con armónica fachada, terminó el teatro de Oriente, comenzado por su autor, López Aguado, y como arquitecto de la Corte edificó las Reales Caballerizas.

D. Francisco Javier Mariátegui, el arquitecto amigo de Espronceda y de los literatos románticos del Parnasillo, es el autor del Obelisco de la Fuente Castellana (hoy en la plaza de Manuel Becerra), erigido para conmemorar el nacimiento de Isabel II; de la Fuente de la Red de San Luis y de la adaptación del Noviciado a la Universidad Central, obra que terminó Pascual y Colomer, quien con Inclán Valdés y Aníbal Alvarez completan el cuadro de notabilidades de ese período, en el cual el Marqués de Pontejos, insigne Corregidor de Madrid, comienza a inspirar reformas urbanas, que solamente en el período siguiente pudieron tener efectivo desarrollo.

La creación del paseo de la Fuente Castellana, la formación de la plaza de Bilbao en 1837, el mercado de San Ildefonso un año antes, y al final de este período, la urbanización definitiva de la plaza de Orien-

te, son obras urbanísticas importantes para aquel tiempo de penuria, en el que el Gobierno cristino no tenía dinero para pagar el ejército que defendía sangrientamente el trono de la inocente Isabel.

Todas estas obras son de arquitectura neo-helénica, de modestas pretensiones y del mismo carácter que las del período anterior. Pero aquí apunta ya la modalidad neo-gótica, aunque en obras triviales y efímeras. Así, la decoración de la Casa del Comisario General de Cruzados Fernández Varela, con motivo de las fiestas que celebró la M. H. Villa en octubre de 1833, por la jura como heredera de la Corona de España de la princesa. Esta composición era un amasijo de formas góticas en una armazón clásica. Al nacimiento de aquélla, la misma fachada se decoró con otra composición gotizante, a modo de castillo de tres cuerpos, más armónica y afortunada en proporciones y detalles.

De la misma categoría era el arco medieval, con cubos y almenas, levantado en la calle de Alcalá para celebrar el regreso de la Reina Gobernadora en 1844; la "pieza gótica" del café del Espejo y poco más. O sea nada, en relación con las composiciones ojivales de los grandes arquitectos europeos de aquellos días.

Las obras más importantes que se realizaban en Madrid al crearse la Escuela Especial de Arquitectura eran: el Congreso de los Diputados, comenzado el año anterior, según el proyecto de Pascual y Colomer, correcto a la manera circunspecta de este arquitecto, el más schinkeliano de todos los españoles, y la fuente-pedestal de Felipe IV en la plaza de Oriente, con las esculturas de los ríos Jarama y Manzanares, obras de Francisco Elías y de José Tomás.

De viviendas particulares, se estaba terminando un *gran bloque*, como ahora se diría: "las famosas casas de Cordero", edificadas por un acaudalado negociante sobre parte del solar del antiguo y célebre Convento de San Felipe el Real, entre las calles Mayor, Espartero, San Esteban y Correo; *bloque* compuesto de cinco casas desiguales, sobre una superficie de 40.000 pies cuadrados. Tenía una extensa galería de entrada al patio principal, en cuyo centro se elevaba una preciosa fuente que embellecía aquel sitio, dedicado a establecimiento de baños. Su coste fué de cinco millones y medio de reales, con una renta anual de 40.000. En la planta baja se instaló el "Nuevo Café de Pombo". Su arquitecto fué D. Juan Sánchez Pescador. Un crítico de la época, después de alabar la composición de las fachadas, se lamentaba "que no hubiese en tan gran inmueble un pasaje para cafés, fondas y tiendas, y como paseo en días de lluvia...".

Esta afición a los pasajes o galerías cubiertas, sin duda importada del extranjero, era evidente, pues al propio tiempo se construyó la galería del "Bazar de la Villa de Madrid". El mismo crítico de antes dice "que tiene decoración *plateresca*, que en virtud de la moda va invadiendo nuestros edificios". "El arquitecto —añade ingenuamente— se ve precisado con frecuencia y contra su voluntad a seguir los mandatos de esa moda..."

Tres años antes se construyó la galería comercial y mercado de San Felipe Neri, en el local que ocupó este Convento en la plaza de Herradores. Era obra del arquitecto D. Mariano Marco-Artu, y de gusto "gótico-arabesco". Y tres años después el pasaje de la calle de la Montera, que todavía existe.

V

La arquitectura en España, en esa fecha, no era, pues, muy brillante. A ello contribuyeron, sin duda, las desgracias políticas nacionales; pero también, según el preámbulo del Decreto de 25 de septiembre de 1844, la deficiente enseñanza de tan noble arte. La reforma de los estudios que suponía tal disposición, fué estimulada por los propios arquitectos, incluso por los académicos, que en su eficacia fundaron grandes esperanzas. Lo que no ofrece duda es que la introducción en el nuevo plan de la Historia de la Arquitectura, del Análisis Crítico de los monumentos de todas las edades y las expediciones artísticas de los alumnos a las ciudades históricas españolas, permitieron un buen conocimiento de los estilos antiguos, fijando definitivamente el criterio ecléctico, acorde con el sentido general europeo.

Los programas de nuevos edificios, la rápida asimilación de invenciones y descubrimientos, juntamente con el progreso mercantil e industrial, que comenzó a desarrollarse en España a partir de la mayor edad de la Reina hasta su destronamiento, favorecieron el desarrollo de la arquitectura, basada en aquella libertad de adaptación, a distribuciones y organizaciones especiales, de los elementos decorativos y ornamentales de todos los estilos, cada vez más depurados y contrastados con las fuentes originarias. Esa libertad era además facilitada por los nuevos materiales y sistemas de construcción, que empezaron por entonces a conocerse y emplearse. En la Escuela y en las oficinas particulares de los arquitectos comenzaron a recibirse las numerosas publicaciones extranjeras, Revistas y Diccionarios, que aumentaron la cultura técnica y el acercamiento a la ideología y modos de la arquitectura imperante.

El arqueologismo indígena también contribuyó a este desarrollo. Las ediciones de los *Monumentos arquitectónicos* y de los *Recuerdos y bellezas de España*, así como los cuadros y litografías de los pintores románticos y la divulgación, aunque con pobres medios, en periódicos artísticos, de los ejemplares tipos de la arquitectura nacional, hicieron ambiente favorable para la aceptación de aquellas adaptaciones, de tal modo que, hacia la revolución de 1868, el gusto público era tan ecléctico como el de los propios arquitectos y semejante al clima artístico de los demás países, aunque llevábamos un retraso importante en relación con las manifestaciones goticistas de Francia, Inglaterra y Alemania.

La influencia de la Escuela comienza pronto a notarse. De las primeras promociones salieron los arquitectos restauradores y analizadores de nuestros monumentos medievales: Madrazo, Cubas, Rogent, Demetrio de los Ríos, Aparici; estos y otros formaron un grupo reducido, pero importante en calidad, iniciado

en las aulas y estudios de la Escuela, elevada a la categoría de Superior en 1857.

Pero la modalidad clasicista neo-helénica, en sus formas decorativas y ornamentales, fué la preferida para los escasos edificios públicos y para la mayor parte de los privados que, como negocio de colocación de capital, comenzaron a levantarse, por el derribo de viejas casas o de iglesias y conventos, así como en las zonas de ensanche de la Villa, en constante crecimiento.

Esas casas de vivienda, típicamente isabelinas, de las que existen algunas bellísimas, obedecen a un tipo determinado de composición sencilla y clara, con repetición de pisos e igualdad de huecos, molduración fina, ornato generalmente profuso y bien aplicado, pobres de materiales (es escasa la piedra), y por ello un poco presuntuosas, pero muy a escala con la calle madrileña.

Esa corrección y respeto a formas y ornatos clásicos, el escaso relieve, la ornamentación copiosa y menuda aplicada a palacetes de poca altura, origina un tipo que alcanza cierta modalidad de estirpe nacional, que pudiera denominarse "neo-plateresca", y cuyos ejemplares más importantes son el bellísimo palacio de Salamanca y los de enfrente, en el paseo de Recoletos.

El neo-goticismo, aparte de la importante labor restauradora, se aplicó principalmente a la construcción de templos y conventos y a la arquitectura funeraria, y tuvo poca aceptación en la civil.

Son también de mediados de siglo las importantes reformas urbanas como el ensanche de la Puerta del Sol y el trazado, no muy feliz, de nuevos barrios.

En la época isabelina, el eclecticismo es respetuoso con la pureza de los estilos. En los años posteriores prende también en nuestros arquitectos el deseo de la originalidad, deformándolos caprichosamente. Búscase lo nuevo; anhelo que conduce al fin a las arquitecturas modernas de final del siglo y del presente, tan lejos de la ideología de los arquitectos de 1844.

BIENHECHORES DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

No han sido muchos en comparación con los que en otras Escuelas semejantes, sobre todo extranjeras, han manifestado su amor a la enseñanza de la arquitectura.

D. Manuel Aníbal Alvarez fundó en 1927 un premio, que denominó "Aníbal Alvarez", en memoria de su padre, también ilustre arquitecto y director de la Escuela. El capital de esta fundación es de 81.500 pesetas, con cuya renta se otorga anualmente un premio al alumno de Proyectos que, a juicio del claustro de profesores, sea merecedor de él.

La Real Academia de San Fernando concede anualmente becas y premios de la "Fundación Carmen del Río", así como las becas del "Conde de Cartagena", que administra también aquella Real Corporación, contribuyendo también al progreso de nuestra enseñanza.

A esto hay que agregar las becas establecidas por el Ministerio de Educación Nacional.

Los protectores de la Biblioteca han sido varios. En primer lugar se destaca el benemérito patricio D. Juan C. Cebrián, por la importancia de su donativo, que aumentó considerablemente la calidad de fondos de aquélla colocándola al nivel de las más importantes de su especialidad, particularmente en revistas, de las que se recibían en 1936 en número de 73. Los libros catalogados de este importante donativo pasaban de 4.000, todos de gran valor, y de los cuales se han perdido una parte.

D. Federico Aparici dejó también un legado de libros de Construcción, materia que explicó durante muchos años.

Asimismo son importantes los legados de D. Vicente Lampérez y de D. Martín Pastel, integrados por volúmenes de sus respectivas especialidades.

El legado del arquitecto Pingarrón se compone de libros adquiridos con una cantidad donada por dicho señor, todos ellos de elevado precio, y casi todos perdidos durante la guerra.

La "Colección Albiñana" se compone de 1.150 volúmenes y 200 folletos (casi todos de Estética y Teoría de la Arquitectura), que este catedrático pensó en donar a la Escuela. Fallecido sin testar, y dada su importancia, fueron adquiridos por el Estado, con destino a nuestra Biblioteca, así como su excelente fichero de Arte.

EL PRIMER PLAN 1844-45

a) *Estudios necesarios para el ingreso*:

Aritmética. — Algebra. — Geometría. — Trigonometría rectilínea.— Geometría práctica.— Aplicación del Algebra a la Geometría.—Secciones cónicas.—Elementos de Física y Química general.—Principios de Dibujo: natural, paisaje y adorno.

Se acreditaban estos estudios mediante certificaciones, ganadas en cursos públicos.

b) *Estudios*:

Francés.—Geografía.—Mineralogía.

Estos estudios podía hacerlos el alumno del modo que le fuera más cómodo, pero siempre durante los años de carrera y antes de recibir el título.

c) *Estudios superiores especiales* (Asignaturas y profesores):

Primer curso.—Cálculo diferencial e integral y aplicaciones de las Matemáticas a los usos de la Arquitectura.—Profesor: D. Eugenio de la Cámara.

Geometría descriptiva.— D. Juan Bautista Peyronnet.

Principios de Delineación y Lavado.—D. Atilano Sanz.

Segundo curso.—Mecánica racional y aplicada a la Construcción y a las máquinas en general.—D. José Jesús de la Llave.

Aplicaciones de la Geometría descriptiva a las sombras, perspectivas, corte de piedras y maderas.—Don Juan Bautista Peyronnet.

Delineación de los órdenes de Arquitectura y copia de detalles de edificios antiguos y modernos.—D. Atilano Sanz.

Tercer curso.—Historia General de las Bellas Artes.—D. Aníbal Alvarez.

Teoría general de la construcción, conocimientos y análisis de los materiales.—D. Narciso Pascual y Colomer.

Dibujo de Arquitectura, copia de edificios antiguos y modernos.—D. Mariano Calvo.

Cuarto curso.—Arquitectura civil e hidráulica.—D. Juan Miguel Inclán Valdés.

Teorías generales del Arte y de la decoración.—D. Aníbal Alvarez.

Práctica de la construcción.—D. Antonio Zabaleta.

Copia de edificios antiguos y modernos.—D. Mariano Calvo.

Análisis de ellos y Composición.—D. Juan Miguel Inclán Valdés.

Quinto curso.—Composición.—D. Aníbal Alvarez.

Arquitectura legal.—D. Antonio Zabaleta.

Práctica del Arte.—D. Pedro Campo-Redondo.

* * *

La disciplina en la Escuela era rigurosa y el régimen muy severo para las faltas de asistencia; tanto éstas como las de puntualidad deberían justificarse siempre.

He aquí un acuerdo de la junta de Profesores:

"Existiendo dentro de la Escuela local suficiente para que los alumnos puedan permanecer con desahogo y comodidad durante la media hora de descanso, no se permitirá salir fuera de aquél, bajo pretexto alguno (no siendo por enfermedad), a ningún alumno, desde la hora de entrada hasta las tres de la tarde.

Para que la disciplina anterior tenga el más puntual cumplimiento, se pasará lista todos los días, por los respectivos profesores, inmediatamente que den las nueve de la mañana y a la misma hora se cerrará

la puerta. A las ocho faltas de asistencia, el alumno que las cometiere quedará borrado de la lista..."

Las faltas por enfermedad se justificaban mediante certificado facultativo.

* * *

Es curioso este precedente en la mala calificación de conjunto:

"La mala calificación en una materia anula todas las demás buenas y el alumno perderá curso; pero se le permitirá que al siguiente no asista a las clases que hubiere ganado y sí más horas a las que haya perdido..."

La votación del tribunal era por bolas y sin discusión.

* * *

La inquietud e interés por la enseñanza de aquellos profesores está reflejada en esta afirmación:

"Todos los años aparecen materias de que hasta ahora no se ha hecho mención en los estudios académicos."

(Acta de 12 de diciembre de 1845.)

* * *

He aquí algunas preguntas o cuestiones en los exámenes de "Análisis de los edificios":

—¿En qué consistían los monumentos llamados *dagobas* que se encuentran en la isla de Ceilán?

—¿Cuál era el estado de la sociedad cuando nació el *género* llamado bizantino?

—¿En qué consisten los monumentos más antiguos y numerosos de América?

—¿Podrá llegarse a crear una arquitectura original secundando el espíritu de nuestro siglo?

Al mismo tiempo, el profesor D. Antonio Zabaleta planteaba, para su discusión en la Academia, en la junta de 23 de abril de 1846, el tema siguiente:

¿Tendrá una conveniente aplicación a las construcciones de nuestra época la arquitectura del Renacimiento?

* * *

A su vez, de la misma Academia, en la sesión del 26 de julio de 1848, el profesor D. Aníbal Alvarez presentó y fué aprobada una moción para que el Gobierno pensionara a los alumnos de la Escuela Especial de Arquitectura para realizar el estudio de los monumentos españoles con arreglo al oportuno reglamento.

* * *

A consecuencia de esta propuesta, comienzan a realizarse expediciones artísticas. Años después, el Ministro de Fomento encarga a la Escuela "*seis u ocho dibujos arqueológicos de las mejores obras de arte que existan en España*", para regalarlos al Rey de Prusia.

Se cumple el encargo reuniendo dibujos seleccionados de las expediciones citadas.

* * *

Los primeros arquitectos procedentes de la Escuela Especial de 1844 son los siguientes:

D. Francisco Jareño, D. Pantaleón Iradier. D. Jerónimo Sanz de la Lastra, D. Joaquín Fernández, don Francisco Urquiza, D. Luis Pérez, D. Rufino Garnica, D. Mariano López, D. Santiago Angulo, D. Manuel Heredia, D. Fernando de Haro, D. José Segundo de Lema, D. Jerónimo de la Gándara, D. Elías Rogent y D. Ignacio Macías.

Del uniforme para los arquitectos

En el año 1848 se recibe en la Dirección General de Instrucción Pública una petición de los alumnos de la Escuela Especial de Arquitectura para uso de uniforme, que resulta apócrifa. Ja Junta de Profesores, en 28 de febrero de dicho año, lo declara así; pero como el Director general (Gil y Zárate) pide opinión a la Escuela acerca de la conveniencia o no de conceder uniforme para la carrera de Arquitecto, la Junta creyó que "no podía desentenderse de dar su dictamen"..., por lo que, después de detenida discusión, acordó hacer presente a la Superioridad: "Que considera el uniforme como un distintivo honorífico destinado a dar a conocer con toda claridad el carácter que representa en la sociedad quien lo usa, siendo tan importante el que los arquitectos tienen que hacer en ella..." "Sería ridículo —añade— que los alumnos lo usasen, y cuando dejan de serlo para ejercer la carrera, no; sería preciso, pues, extender a todos los que profesan el arte noble de la Arquitectura, distinguiéndose las categorías de alumnos y de arquitectos..."

La misma Escuela desistió posteriormente de tal propuesta.

BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

LIBROS

"Cálculo de Estructuras Reticulares", por D. Carlos y D. José Luis Fernández Casado.—Editorial Dossat.

Esta importantísima obra de los Sres. Fernández Casado destácase por el orden de su planeamiento, la claridad y la amplitud con que aborda toda suerte de problemas de su especialidad y la consideración del tema enfocado. El indice refleja lo completo del propósito; en una primera parte trátase de los términos generales de la cuestión. En el segundo capitulo se refiere a las barras; en el tercero, al Método Cross. Termina con un resumen y normas prácticas de aplicación. La segunda parte queda destinada enteramente a los más variados ejemplos (avión, tribuna, navio, etc., etc.). Pásase al estudio de pórticos. Y concluye la publicación con sus respectivos apéndices, que hacen de este libro un ejemplo de fácil consulta.

"Los planos más antiguos de Buenos Aires".—Autor: A. Taullard. Editor: Jacobo Penser, S. A. 1940.

Especie de atlas cartográfico, este volumen, editado con gran riqueza, abarca todos los planos proyectados de Buenos Aires desde 1580 hasta 1880.

El libro comienza con un sucinto preámbulo histórico sobre la fundación de aquel pais, desde que comienza su labor D. Pedro Mendoza, en 1536, y a su muerte le sucede en esta misión D. Juan Ortiz de Zárate, nombrado este último por el rey Felipe II. Ortiz de Zárate, a su muerte, es reemplazado por su yerno, D. Juan Torres de Vera y Aragón, quien no pudiendo hacerlo personalmente, da amplios poderes al vizcaino D. Juan de Garay.

Ya introducidos en el verdadero cometido del libro, puede hacerse un minucioso estudio de los variados planes que cooperaron a la urbanización y construcción de Buenos Aires. Asi en capitulos sucesivos, vemos el hecho de su fundación y los planos de Garay; Ozores (1608); planos de Bermúdez (1708-1713); plano de Charlevaix; plano de Barrientos (1772); división parroquial (1769); división en cuarteles (1778); división en barrios (1794), etc.

Muchos más planos, como los de Borneo, Azara, Giannini, en 1810; planos de Mesura, Cerviño, Manso, Bertrés, Bacle; plano federal, etc., etcétera.

Intercalados en el texto van, en grandes láminas dobladas, los diferentes planos, con todas las variantes de épocas y su desarrollo ascendente a través del tiempo.

El libro constituye un interesante estudio histórico y urbano de un pais que siempre reflejó a través de su cultura la marcada influencia hispánica.

"El Mueble Colonial Sudamericano".—Autor: A. Taullard. Ediciones Penser, S. A. Buenos Aires. 1944.

Magnifico volumen, editado con un gusto y lujo exquisitos. Como preámbulo, un prólogo del autor indica la procedencia misteriosa y poco clara de la documentación basada en la fabricación artesana de estos muebles coloniales. Luego habla del mueble en general, enumerando los diferentes estilos con toda la gama extensa de sus variantes: El mueble español, con sus derivados de renacimiento, plateresco y barroco. El mueble francés, igualmente evolucionando en todos sus estilos, y ya en esta sucesión el mueble inglés, el colonial norteamericano, el rioplatense, el paraguayo, brasileño, el de Chile, Alto Perú, Ecuador, Colombia, etc., etc.

La evolución del mueble y su cronologia de estilos está profundamente estudiada en la obra de Taullard, y por tratarse de un accesorio tan en armonia con la Arquitectura como lo es el mueble de estilo, esta magnifica obra merece la más cuidada atención por parte de todos aquellos que se interesen en cuantos aspectos pueda abarcar el problema de la decoración.

Una infinita galeria de láminas a todo lujo (algunas en color) hacen desfilar ante los ojos del lector la variación de lineas y estilos de toda clase de muebles, en un alarde espléndido de edición

REVISTAS

"Obras".

El número 56 de esta revista, perteneciente al mes de diciembre de 1944, contiene el siguiente sumario:

"Asilo de Ancianos de la Fundación Carrere, en Sevilla", por José Goldárez Sagastizábal, arquitecto. Este hermoso edificio, realizado según los deseos y disposiciones testamentarias de D. Francisco Carrere Alzien, y regentado por las Hermanitas de los Pobres como Asilo, ofrece una de las más cumplidas y modernas edificaciones destinadas a este cometido. El conjunto es de linea sencilla y alegre, rodeado de jardines, que le dan un aspecto risueño y apacible. Las diferentes fotografias publicadas en el texto dan la exacta idea del Asilo, todo él dirigido por una mano competente y llena del más moderno y bello sentido de la construcción. La entrada principal, los patios y los vestibulos abiertos ofrecen, dentro de la concepción más moderna, una clásica sugerencia de lineas.

"Soriano. El arquitecto de la postguerra". Este joven arquitecto, cuyos primeros años juveniles sintieron la indecisión de la Pintura y el dibujo o la Arquitectura, nació en la isla de Rodas, y en la actualidad es en los Estados Unidos uno de los primeros arquitectos que figuran en las avanzadas de la llamada escuela moderna de arquitectura. En 1937 fué premiado en la Exposición Internacional de Paris por sus proyectos, y en su carrera profesional figuran aciertos tan rotundos como las Escuelas de Artes y Oficios para jóvenes californianos de Los Angeles, Centro de Horticultura en San Francisco, casa-estudio para un eminente artista de la cerámica estadounidense, etc., etcétera. Fotografias acompañan al reportaje.

"Las glorietas y los muebles de los jardines". Interesante reportaje acompañado de bellas ilustraciones.

"La fingida realidad del cine. Los maravillosos decorados de Eugenia de Montijo", por Alfonso Sánchez. El autor del articulo pone de relieve la fidelidad histórica, arquitectónica y magnificente de los decorados de esta pelicula, realizados acertada y finamente por Luis Santa Maria.

Toda la revista ofrece un conjunto de bellas reproducciones fotográficas de los diferentes conjuntos arquitectónicos.

"Reconstrucción".

La gran revista editada por la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones, en el número 49, correspondiente al mes de enero de 1945, publica el siguiente sumario:

"La Plaza de España de Andújar". De acuerdo con el plan reconstructivo de Andújar se ha llevado el trazado de dicha plaza, inaugurada solemnemente por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación. En las fotografias que se publican en esta reseña se pone de manifiesto el acierto rotundo del trazado, pues las lineas y la grandiosidad de la plaza conservan el carácter total del pueblo, y al mismo tiempo lo enriquecen con la posesión de una auténtica plaza, de la que carecia este lugar.

"Una politica nacional de Museos", por Fernando Jiménez-Placer. Se enumeran los aciertos de instalación en los museos, con arreglo a las actuales renovaciones hechas por el Ministerio de Educación Nacional. Entre las fotografias que acompañan al texto se publican algunas sobre el Museo del Prado, Museo de Barcelona, Museo de Arte Moderno de Madrid, Museo de Artes Decorativas, Museo Arqueológico Nacional, Museo de América y Museo Cerralbo.

"Reconstrucción del Palacio Episcopal de Málaga", por Enrique Atienza, arquitecto. También acompañan al texto fotografias, que exponen la belleza y magnificencia de este Palacio, de marcado carácter andaluz.

Al final de la revista se publican unos diseños de varios detalles ornamentales de la Escuela de San Fernando de Madrid, tales como: exterior de la puerta que da a la calle de Alcalá, interior de dicha puerta y herraje y casetones.

Por el esmerado conjunto de la revista, merece la mayor atención y el más vivo interés.

NOTICIARIO

A D. Angel Cortázar y Landecho, arquitecto de la Dirección General de Regiones Devastadas en Vizcaya desde julio del año pasado, la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid le acaba de otorgar por unanimidad el premio extraordinario de final de carrera de la Fundación "Anibal Alvarez" del curso 1943-44. El Sr. Cortázar concluyó sus estudios y obtuvo el titulo de arquitecto en junio de 1944, figurando a la cabeza de su promoción. Comenzó a estudiar la carrrea de Arquitectura en 1933. Al iniciarse la guerra de Liberación, el Sr. Cortázar ingresó en el Ejército, haciéndose alférez provisional de Artillería, en cuya arma continuó hasta el final de la guerra, que terminó con el grado de teniente. En 1939 reanudó sus estudios de arquitecto en la Escuela Superior de Madrid, concluidos con gran brillantez en el curso último, haciéndose merecedor del preciado galardón que acaba de recibir.

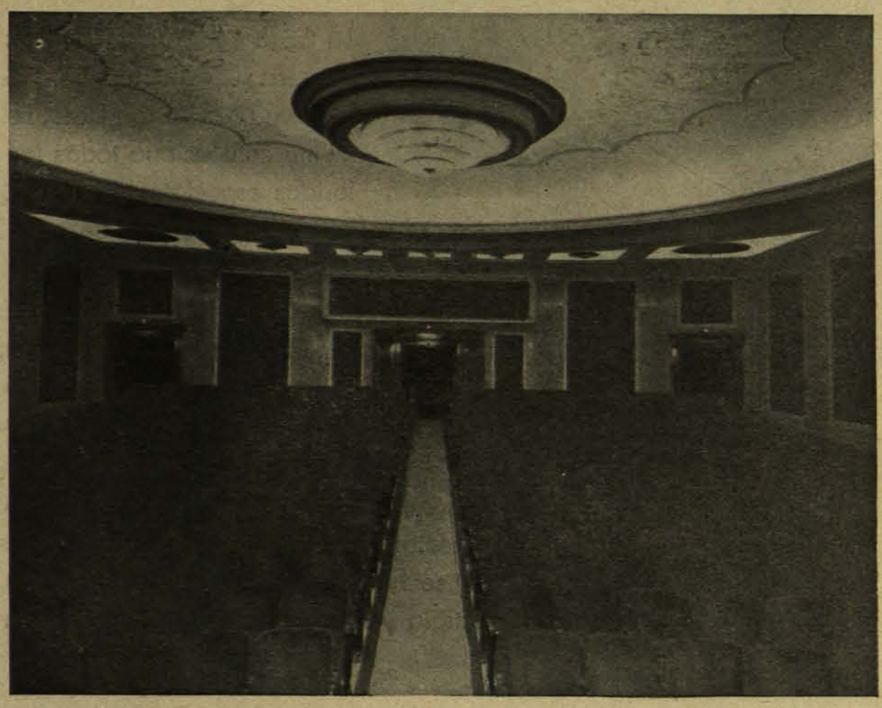
CINE "ELÍSEOS" • ZARAGOZA

BUTACAS:
HIGINIO MARCO
ZARAGOZA

TAPICERIA:
RODRIGUEZ HERMANOS, S. A.
MADRID

DECORACION:
ARREGUI HERMANOS
MADRID

●

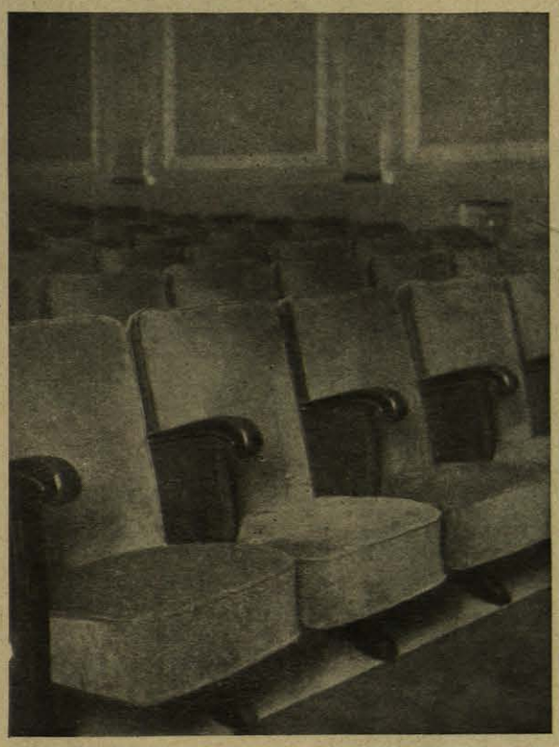


En la planta baja del monumental edificio de la **Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza** (de cuya construcción nos hemos ocupado anteriormente) se halla instalado el Cine **"Elíseos"**, suntuoso local que puede parangonarse dignamente con la flor y nata de nuestras más modernas salas cinematográficas.

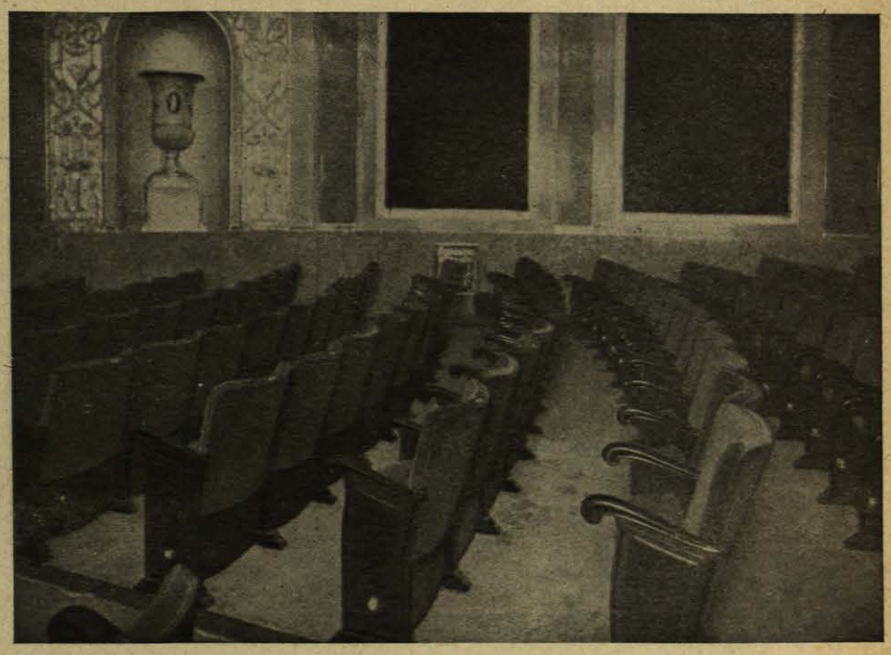
Las butacas, estilo imperio, amplias, cómodas y señoriales, que en número de quinientas se alinean majestuosas, han sido construídas por el consagrado industrial zaragozano **D. Higinio Marco Choliz,** cuya fábrica se halla emplazada en Puente Tablas, 18 (Arrabal), y cuyos talleres y oficinas radican en Plaza de La Seo, 6, Zaragoza.

En las Catedrales del Pilar y de La Seo, de las que **D. Higinio Marco** es industrial oficial, descuellan por doquier verdaderos primores de talla (como los de las gigantescas puertas cancelas), que llevan el marchamo señero de su autor.

La gran fábrica de **D. Higinio Marco** construye en la actualidad mil quinientas butacas de nogal, barnizadas en caoba, para uno de los principales cines españoles.



Detalle de las butacas.



Butacas construídas por D. Higinio Marco.—Zaragoza.

Tapicería: Rodríguez Hnos., S. A.—Madrid.

La renombrada firma **Rodríguez Hermanos, S. A.,** cuya fundación data del año 1860, ha suministrado la espléndida tapicería, que es gala y orgullo del Cine **"Elíseos".**

La Casa **Rodríguez Hermanos, S. A.,** con domicilio social en Madrid, Carrera de San Jerónimo, 32, ha realzado con sus soberbios tapices y cortinajes el Gran Hotel Felipe II, de El Escorial, para el que actualmente confecciona todas las alfombras, cuyos dibujos, tamaños y coloridos especiales serán la última palabra, haciendo así honor a la aureola tradicional de esta Sociedad.

Dos cines de Madrid, uno de Sevilla y otro de Jerez han confiado también a la experta dirección de **Rodríguez Hermanos, S. A.,** toda su tapicería, en la confianza de que una firma de tanta solvencia profesional y que cuenta con tan valiosos elementos de producción dará cumplida cima a una labor decorativa y ornamental que requiere gusto tan depurado.

Las Sucursales de **Rodríguez Hermanos, S. A.,** en Barcelona y Valencia, dotadas tan espléndidamente como la Central de Madrid, suministran directamente sus tapicerías y alfombras a la clientela de sus respectivas regiones, clientela que, por otra parte, se halla ramificada en toda España, tanto entre industriales como entre particulares, evidenciando así el prestigio y la pujanza de **Rodríguez, Hermanos, S. A.**

El Cine **"Elíseos",** de Zaragoza, encomendó su decoración, en la que campea una prestancia singular y una maestría clásica, a la Razón Social **Arregui Hermanos,** que tiene instalados sus talleres en Madrid, calle de Ferrer del Río, 33 - Teléfono 51321, y su exposición en Alfonso XII, número 10, de la misma capital. Las obras decorativas de **Arregui Hermanos** constituyen verdaderas ejecutorias, por lo que su colaboración técnica goza de merecido renombre en el Ramo de la Construcción.

Calefacciones: Talleres Echegoyen.—Zaragoza.

La cuestión más importante en el abastecimiento de aguas de edificios aislados, pequeñas colectividades, hospitales, sanatorios, etc., es el acondicionamiento y depuración del agua que ha de utilizarse para la bebida y distintos usos domésticos e industriales.

"Foncal".—Zaragoza

La depuración bacteriológica quedaba, hasta hace poco, sin solución posible, ya que las instalaciones de ozonización, rayos ultravioleta, cloración, etc., exigen el concurso de personal idóneo.

Hoy día esta cuestión queda resuelta por medio de los aparatos **Foncal,** de producción totalmente nacional, que garantizan la depuración bacteriológica absoluta de un agua, sean cuales fueren su composición y carga bacteriana, sin necesidad de ninguna dosificación, ni manipulaciones complicadas.

Con estos aparatos se aplica la acción oligodinámica de los geles de ciertos metales precipitados en todo el espesor de una masa porosa apropiada, quedando el agua estéril, a la salida de ellos, sin necesidad de ningún contacto ulterior, como exigen los restantes métodos oligodinámicos.

Al mismo tiempo, la firma **Foncal** realiza el estudio y suministro de cualquier instalación de depuración y acondicionamiento de aguas, sean para uso potable o industrial, así como para la depuración de aguas residuales domésticas e industriales.

Una nueva industria instalada en Zaragoza, **"Hermes, S. L."**, dedicada a la fabricación de artículos para **deporte, atletismo** y **gimnasia,** actualmente limitada a aquellos en que la madera sea su primordial primera materia, pero que en un futuro próximo alcanzará la de todos aquellos artículos encuadrados en su especialidad.

"Hermes, S. L.".—Zaragoza.

La fábrica está dotada de la maquinaria más moderna, bajo la dirección técnica de Luis G. Elvira, que obtuvo el Primer premio y Premio especial en el Concurso de Fabricación Española de Esquís, organizado con el patrocinio del Ministerio de la Guerra, en 1928. Su fabricación se ajusta en un todo a las características aceptadas como norma en la **Escuela Central Militar** de Educación Física de Toledo y a los Reglamentos de las Federaciones deportivas correspondientes.

A pesar de llevar solamente cuatro meses de vida industrial, **"Hermes, S. L."**, puede citar entre sus referencias a la Academia General Militar, la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, la Fábrica Nacional de Oviedo, diversos batallones de Montaña, regimientos y clubs deportivos, habiendo sido un exponente magnífico del esfuerzo realizado por dicha industria el "stand" presentado en la Feria Nacional de Muestras últimamente celebrada en Zaragoza.

"Hermes, S. L.", cuenta con el asesoramiento de profesor de Educación Física, bajo cuya dirección confecciona cuantos proyectos y presupuestos le sean solicitados, bien directamente o por mediación de sus representantes.

CONSTRUCTOR

HERACLIO IZUEL CASTILLO

25 AÑOS DE PRACTICA EN LA CONSTRUCCION

●

CONSTRUCCIONES URBANAS - NAVES INDUSTRIALES - GRANDES BLOQUES DE VIVIENDAS EN LA CALLE DEL GENERAL FRANCO, ZARAGOZA

●

Oficina Técnica: JESUS COMIN, 17 - TELEFONO 6588

ZARAGOZA

CASA RUIZ

CONSTRUCCIONES EN GENERAL
Y DE HORMIGON ARMADO

CARPINTERIA MECANICA

TELEFONO 37-74

SANTANDER

GERARDO CERVERA ZUBIETA

CERRAJERIA - CALDERERIA - AJUSTE - CONSTRUCCIONES METALICAS - PUERTAS PLEGABLES - PERSIANAS Y VENTANAS DE ACERO.

SANTANDER

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Arquitecto: D. JAVIER BARROSO
Aparejador: Sr. ALARES QUINTANA
Constructor: D. MANUEL GUTIERREZ CRIADO

LADRILLOS DE FACHADA
Cerámica Puig

LUIS ANGLADA

TALLER DE CANTERIA DE PIEDRAS LABRADAS AZUL Y BLANCA

•

TODA CLASE DE TRABAJOS EN PIEDRA, MONUMENTOS, MAUSOLEOS, ETC.

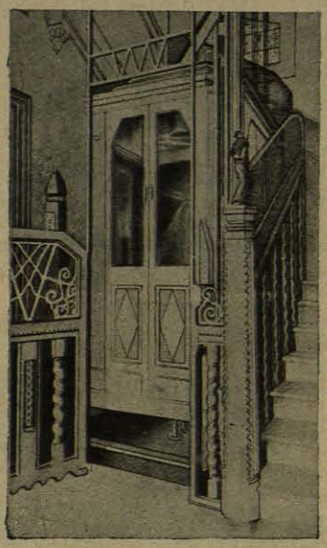
•

¡PIDASE PRESUPUESTO!

•

CALLE DEL CARMEN, 53
GERONA

EGUREN — BILBAO



PROGRAMA
Ascensores corrientes y con micro a las paradas
Montacargas hasta 10.000 Kg.
Montaplatos
Montapapeles
Montacoches para garajes
Montacamillas para Hospitales
Reforma de ascensores antiguos
Conservación de ascensores

FABRICA DE ASCENSORES

MADRID Barquillo, 19 — VALENCIA Felix Pizcueta, 12 — SEVILLA Calle Sierpes, 8 — LA CORUÑA Riego de Agua, 9 y 11

MOSAICO, PIEDRA ARTIFICIAL Y COMPRIMIDOS EN CEMENTO:

"LA MEZQUITA"

ENRIQUE ESQUIVA

PRESUPUESTOS GRATIS

Oficina: San Lorenzo, 10
Fábrica: Cuesta, núm. 1

MADRID
VICALVARO

INSTALACIONES DE COMERCIOS E INDUSTRIAS

REFORMAS

EXPOSICIONES, FERIAS DE MUESTRAS Y CERTAMENES

ESTUDIO TECNICO DE CONSTRUCCION Y DECORACION

CONSTRUCCIONES

Roel.

DECORACION

Rambla de San José, 30, pral.
Teléfonos: 15438 y 22577
BARCELONA

SAGARZAZU HERMANOS

TALLER DE CARPINTERIA
Y
EBANISTERIA MECANICA
CONSTRUCCIONES

•

SAN NICOLAS, 10
FUENTERRABIA (GUIPUZCOA)

EDIFICACIONES

G. M.

CONTRATISTA DE OBRAS

•

OFICINA TECNICA:
MAYOR, 7 - 4º - TELEFONO 7227
HERNANI (GUIPUZCOA)

JOSE Mª SALA ANTICH

CONTRATISTA DE O. P.

•

C. SAN SALVADOR, 52 - TELEFONO 75885
BARCELONA

CIPRIANO SUAREZ

VIDRIOS Y LUNAS

MOLDURAS PARA CUADROS - GRABADO SOBRE VIDRIO - ROTULOS EN CRISTAL - VIDRIOS CURVOS LUNAS GRUESAS - PRONTITUD EN LA COLOCACION DE CRISTALES A DOMICILIO

•

ERCILLA, 3 - TELEFONO 13025
BILBAO

JUAN CRUZ MENDIOLA

ALBAÑIL
Se reciben toda clase de trabajos concernientes al Ramo
Labeaga, 11 - VILLARREAL DE URRECHUA
(Guipúzcoa)

JOSE ZUBILLAGA

CONTRATISTA DE OBRAS Y ESPECIALISTA EN REVESTIMIENTOS DE CALDERAS ACUOTUBULARES
BABCOCK & WILCOX y demás sistemas
Navarra, 19 - Teléfono 7295 - HERNANI (Guipúzcoa)

Pradera y Compañía

INGENIEROS - INSTALACIONES DE CALEFACCION

•

Reina Regente, 3 - SAN SEBASTIAN - Tel. 10858

MANUFACTURA CERRAJERA, S. A.

(MACESA)
CONSTRUCCIONES METALICAS SOLDADAS - CARPINTERIA METALICA - CERRAJERIA - CALDERERIA - MECANICA EN GENERAL
Talleres y Oficinas: Alonso Cano, 91 - Teléfono 45673
MADRID

SALVADOR CARRION

CONSTRUCTOR DE CUBIERTAS

Encarnación, 74 (G) - Teléfono 75694
BARCELONA

MIGUEL COMAJUAN ROVIRA

APAREJADOR - CONSTRUCTOR

Asturias, 50 - Teléfono 82432
BARCELONA

LUIS PEREZ DE LA TORRE

OFICINA TECNICA DE TOPOGRAFIA - LEVANTAMIENTOS TAQUIMETRICOS, NIVELACIONES, REPLANTEOS Y ESTUDIOS

Avda. José Antonio, 750 - 2º - 2ª - BARCELONA

Fábrica de Persianas "FENIX"

SUCESORA DE BETETA
Construcción y Reparación de Persianas enrollables
Costanilla de San Pedro, 11 - Teléfono 73457
MADRID

"CAOLITA"

MATERIALES DE FIBROCEMENTO
TUBERIAS - DEPOSITOS Y PLACAS ONDULADAS PARA TECHAR

FABRICA:
Cº ALGIROS - TELEFONO 30332
CABAÑAL

OFICINAS:
JORGE JUAN, 1 - TELEFONO 11550
VALENCIA

COCINAS
TERMOSIFONES
ESTUFAS
CALEFACCIONES

S. A. M. MAS BAGA

•

VALENCIA, 344-350
BARCELONA
HORTALEZA, 17
MADRID

FUNDICION DE HIERRO

BARRIADA BELLA VISTA
TELÉFONO NÚMERO 35
(Llámese al núm. 32260

DOMINGO DE LA PRIDA

TALLER DE CERRAJERIA
AJUSTE Y MAQUINARIA

•

RESOLANA, 44
TELÉFONO 22037
SEVILLA

TIAGONCE

MADERAS

•

ALMACEN:
ANDRES MELLADO, 9 - TELEFONO 47270

DEPOSITO - APARTADERO:
TOLEDO, 152 - TELEFONO 70274
MADRID

FULGENCIO SANCHEZ NICOLAS

TALLER DE HOJALATERIA Y FONTANERIA
INSTALACIONES DE SANEAMIENTO, GAS
Y CALEFACCIONES • FUMISTERIA

•

MANFREDI, 1 - TELEFONO 1660
MURCIA

AGUSTIN RIPOLL PEREZ

CONSTRUCTOR DE OBRAS
ECONOMIA EN DIRECCION Y MATERIALES
PRESUPUESTOS GRATIS

•

FONTRODONA, 32 PRAL. 1º - TELEFONO 34609
ALMACEN: BLAY, 30
BARCELONA

JAIME CASELLAS

CAPUCHINOS, 2 DUPLICADO - TELEFONO 1384
GERONA
ASERRADORA Y TALLER DE MARMOLES
SAN FRANCISCO, 18

EXPLOTACION DE CANTERAS EN GERONA
BLOQUES DE PIEDRA PARA ASERRAR
TALLER DE PIEDRA LABRADA Y MARMOLES
Trabajos de Escultura y Sillería.—Especialidad en Altares, Panteones y Monumentos

IGNACIO PRUNEDA E HIJOS

CONTRATISTA DE TODA CLASE DE PIEDRA
ESPECIALIDAD EN TRABAJOS ARTISTICOS Y ARQUITECTONICOS

•

HEROINAS DE SANTA BARBARA, 5
GERONA

POUS Y COMAS

OBRAS Y CONSTRUCCIONES

CALLE CANTERAS, 8, 1º - GERONA

LUIS CAMPS

CONSTRUCTOR DE OBRAS

•

GERONA
LORENZANA, 47 1º-2º - TELEFONO 1754

SARRIA DE TER
AVDA. JOSE ANTONIO, 41

Talleres Solés

CONTRATISTA PICAPEDRERO

CONSTRUCCION DE TODA CLASE DE TRABAJOS ARQUITECTONICOS Y PULIMENTADOS - EDIFICIOS, MONUMENTOS, PANTEONES, ETC. - PIEDRAS EN DESBASTE

•

CARMEN, 5 y 76 - MONTAÑA, 20
GERONA

CORCHERA ARAGONESA

AISLAMIENTO - DECORACION - PAVIMENTOS

PRODUCTOS MANUFACTURADOS DE CORCHO NATURAL Y AGLOMERADO

OFICINAS:
INDEPENDENCIA, 13-2º - TELEFONO 1564
ZARAGOZA

JOSE MINGUILLON

ESTUCADOR

SE EJECUTAN TODA CLASE DE TRABAJOS DE REVOCOS EN FACHADAS

AVISOS: ALMERIA, 25 - 27
TELEFONO: 6593
ZARAGOZA

RESERVADO

JACINTO FERNANDEZ

SUCESOR DE PEREZ DE LA TORRE

INGENIERIA Y CONSTRUCCION.—ESTUDIOS TECNICOS DE INSTALACIONES.—ESPECIALIDADES: CALEFACCIONES POR AGUA - VAPOR A ALTA Y BAJA PRESION - VENTILACION - REFRIGERACION APARATOS SANITARIOS - ACCESORIOS PARA TOCADOR - TUBERIAS - GRIFERIAS, ETC.

TETUAN, 25
TELEFONO 2148
SANTANDER

SAGASTA, 18
TELEFONO 33208
MADRID

AMUEBLADORA SANTANDERINA

S. L.

Muebles sobre proyectos

SANTANDER

ANGEL PEREDA BACIGALUPI

INGENIERO

Construcciones
de hormigón armado

Ingeniería y Urbanas
Estudios y Presupuestos

Oficinas: Pº de Canalejas, 50. Tel. 24-21
SANTANDER

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL	200.000.000 PTAS.
CAPITAL DESEMBOLSADO	130.232.500 —
RESERVAS	124.000.000 —
CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS	254.232.500 —

EXTENSA RED DE SUCURSALES Y AGENCIAS

Domicilio social: **BILBAO**

VIUDA DE JOSE COMERAS

CONSTRUCCIONES
DE OBRAS

•

Plaza Mayor, 27, 3°

VICH **(Barcelona)**

RESERVADO PARA

S. A. S.

BARCELONA

RESERVADO PARA

J. O.

BARCELONA

Construcción y reparación de toda clase de edificios.—Obras Públicas, Hidráulicas y de Saneamiento.—Proyectos y Presupuestos

ARQUITECTO: JOAQUIN PORQUERAS
CONTRATISTA: JUAN GRAU

Urgel, 125 **BARCELONA** **Teléfono 31309**

PRUDENCIO ILLARRAMENDI

CONTRATISTA DE OBRAS

CANTERIA Y HORMIGON ARMADO

Padre Lerchundi - Casa Echeverri - Teléfono 304

ORIO **(Guipúzcoa)**

RAMON FOZ

CONSTRUCCION DE OBRAS
REPARACIONES DE TODAS CLASES

Diputación, 346, 1º 1ª - Teléfono 52775
BARCELONA

PEDRO LLINAS VIDAL

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Reparaciones de Albañilería de todas clases

Despacho: De 1 a 2 y de 8 a 9

Trafalgar, 66, 3º 1ª - Teléfono 24237
BARCELONA

PEDRO LOPEZ SALGUERO

PAPELERIA Y DIBUJO EN GENERAL

Carpetas para Proyectos y modelaje completo para los mismos

Infantas, 11 **MADRID** **Teléfono 22223**

SANTIAGO LOPEZ

CARPINTERIA EN GENERAL

EBANISTERIA - TAPICERIA - DECORACION

Talleres: Calle de Jaén, 31 - Teléfono 41353
MADRID

RAMON D. TEJEIRO

Vidrios planos - Impresos - Lunas cristalinas - Espejos - Baldosas
Tejas - Estriados - Armados y ondulados - Instalaciones comerciales
Presupuestos para obras

Despacho: Wad-Rás, 2. Almacenes y Talleres: José Ramón Dóriga, 4. Teléfono 2044

SANTANDER

GARCIA HERMANOS

Construcción y reparación
de toda clase de obras

Taller de albañilería

Taller: Medio, 9. Teléfono 2943
SANTANDER

ECHAVE Y EPELDE

CONTRATISTAS
DE OBRAS

ZARAUZ (Guipúzcoa)

HIJOS DE IGNACIO PAGOLA

Construcciones generales de obras de albañilería
Asfaltado y pintura - Materiales de construcción

Lascurain, 2 - TOLOSA (Guipúzcoa) - Teléfono 71

PEDRO DE AMONDARAIN

MATERIALES DE CONSTRUCCION

•

ALMACENES Y OFICINAS:
P. Gorosabel - Teléfono 170
DOMICILIO:
Calle Oria - Casa Amondarain-enea - Tel. 217
TOLOSA (Guipúzcoa)

DIONISIO ORMAZABAL

ALMACEN DE MATERIALES
DE CONSTRUCCION

Azulejos, Baldosas, Yeso, Cemento de Zumaya, Portland, Listón de cielo-raso, Hierro para Hormigón - Tableros contrachapeados - Fregaderas, cocinas de varias marcas - Accesorios de cocina - Artículos de fundición

•

Andía, 3 - Teléfono 344
TOLOSA (Guipúzcoa)

MONOBRA, S. L.

MONTAÑESA DE OBRAS

•

Carlos Haya, 5
SANTANDER

AVELINO DE LA UZ

Contratista de obras en general

•

General Goded, letra C, 1º derecha
ALICANTE

PEDRO AZPIAZU

CONTRATISTA

•

Teléfono 6 ZARAUZ (Guipúzcoa)

PEDRO FARRET

CONSTRUCCION Y REPARACION DE OBRAS

•

San Gabriel, 15, tda. - Teléfono 73225
BARCELONA - G.

ANTONIO TUDORAS

CONTRATISTA DE OBRAS

•

Consejo de Ciento, 414 BARCELONA

NICOLAS YAÑEZ VILLAR

CONSTRUCTOR DE OBRAS

•

BALSAS, 4 MURCIA

Reservado para

C. D. S. A.

BARCELONA

PEDRO BRAU TRAVÉ

CONSTRUCTOS EN OBRAS Y CEMENTOS ARMADOS
REPARACIONES - PROYECTOS

E. Granados, 51 - Teléfono 73682
BARCELONA

JOSE PUIG COLOMER

CONTRATISTA DE OBRAS PUBLICAS Y PARTICULARES
DECORACION Y REPARACIONES
Despacho: De 5,30 a 7,30
Aribau, 177 - Teléfono 74379
BARCELONA

LUIS GARAY MARTINEZ

Contratista de obras en general

Floridablanca, 73 MURCIA Teléfono 2923

ERNESTO GRANT

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION
Y DE FIBROCEMENTO

•

Garnica, 7 - Teléfono 2879
MURCIA

PEREZ Y M. ABADIA

PINTURA
DECORADOS
ROTULOS
EN GENERAL

•

Estudios y Talleres: Merced, 6
MURCIA

MIGUEL ZAPATA

CONSTRUCTOR

Avenida de Alfonso X el Sabio MURCIA

RODRIGUEZ Y POBIL, S. L.

Fábrica de Mosaicos hidráulicos y centrifugados.—Piedra artificial.—Cementos.—Cales hidráulicas.—Azulejos para cuartos de baño, etc.

Despacho: Sánchez Madrigal, 9 y 11 - Teléfono 1422
Fábrica: Aguadores, 8 - Teléfono 2606 - MURCIA

JOSE GALVEZ XERRI

(Hijo del Maestro G. Serrano)

Trabajos de Rótulos y Decorados de habitaciones y trabajos en general

Taller: Santa Teresa, 19 - MURCIA

JUAN BARELLA SAN FRANCISCO

SANEAMIENTO BARELLA

CUARTOS DE BAÑO COMPLETOS - ACCESORIOS - LAVABOS - BIDETS - BAÑERAS
WATERS - DUCHAS - GRIFERIA - AZULEJOS
PAVIMENTOS - OLAMBRILLAS

TUBERIAS - SEMIGRES
MATERIAL REFRACTARIO

Exposición y Venta: Colón, 60
Oficinas: San Vicente, 22 - Teléfono 15301
VALENCIA

ANTONIO CORCOLES. Pintor decorador. Belluga, 7. MURCIA

RAMON TORRENTS

DECORADOR

CASA FUNDADA EN 1830

DORADOS - PINTURA GENERAL
DECORATIVA Y ARTISTICA

●

PROGRESO, 2

VICH (BARCELONA)

JUAN IVARS FONT

CONTRATISTA DE OBRAS
EN GENERAL

●

NAVAS, 58

ALICANTE

CONSTRUCCIONES Y CONTRATACIONES, S L.

RUIZ Y FERNANDEZ

OBRAS PUBLICAS
CONSTRUCCIONES EN GENERAL
HORMIGON ARMADO

●

DOMICILIO SOCIAL:
TETUAN, 23 - TELEFONO 2889
SANTANDER
FUENCARRAL, 134, 1° - TELEFONO 36738
MADRID

FRANCISCO RIVERO SOLOZABAL

INGENIERO

HORMIGON ARMADO
OBRAS HIDRAULICAS

●

MENENDEZ PELAYO, 72
SANTANDER

JACINTO NOGUERA TEULATS

CONSTRUCTOR DE OBRAS

•

Rambla del Paseo, 33 - Teléfono 278
VICH (BARCELONA)

RESERVADO PARA

S. G. A. B.

BARCELONA

FORCADA

OBRAS
CONSTRUCCIONES
HORMIGON ARMADO

•

París, 188 bis - Teléfono 74242
BARCELONA

AISLAMIENTOS TERMICOS

AGLOMERADOS DE CORCHO
FIBRA DE VIDRIO

JUAN VINYAS, INGENIERO IND. Y CIA.

Paseo de San Juan, 34
BARCELONA

CORRECCIONES ACUSTICAS
PAVIMENTOS DE CORCHO

JUAN MATAVACAS

CONSTRUCCION Y REPARACION DE OBRAS

•

C. Manlléu, 47 - 2º VICH (Barcelona)

JUAN BUSQUETS

CONTRATISTA DE OBRAS

•

Calle Verdaguer, 2 - 2º - Teléfono 21
VICH (Barcelona)

CONSTRUCCIONES VILA

OBRAS - CEMENTO ARMADO - PRESUPUESTOS

•

Floridablanca, 93 pral. 2º - Teléfono 32839
BARCELONA

SUÑER E HIJOS

MATERIALES Y CONSTRUCCIONES

Dirección técnica: JOSE Mª SUÑER - Aparejador

Calle Pere Serafí, 19 y 21 - Teléfono 76673
BARCELONA

MANUEL AGUILAR

MAESTRO ALBAÑIL

•

Plaza de Tetuán, 5 - Teléfono 55020
BARCELONA

GONZALO BATLLE

CONSTRUCTOR DE OBRAS

•

Av. José Antonio, 474, 1º - 1ª - Teléfono 37503
BARCELONA

JOSE TOBELLA ROIG

MAESTRO ALBAÑIL

OBRAS Y REPARACIONES

Avda. J. Antonio, 550 pral., 2º (entre Casanova y Villarroel) - Teléfono 36665
BARCELONA

JOSE COS

CONSTRUCTOR DE OBRAS Y REPARACION

Despacho: Mallorca, 327, 3º - 1º - Tel. 70101
Horas: De 2 a 4 y de 7 a 9
Almacén: Industria, 265 (bajos)
BARCELONA

ESTEVEZ COMENDIOURRUTIA HERMANOS

TALLERES DE HOJALATERIA - INSTALACIONES SANITARIAS

●

COLON DE LARREATEGUI, 23 - TELEFONO 13327 • BILBAO

ESTUDIOS Y CONSTRUCCIONES

SAGARZAZU

CONTRATA GENERAL DE OBRAS • TERRENOS • COMPRA-VENTA DE FINCAS

PIDASE LISTA DE OBRAS CONSTRUIDAS

●

ZULOAGA, 12 - TELEFONO 123

FUENTERRABIA (GUIPUZCOA)

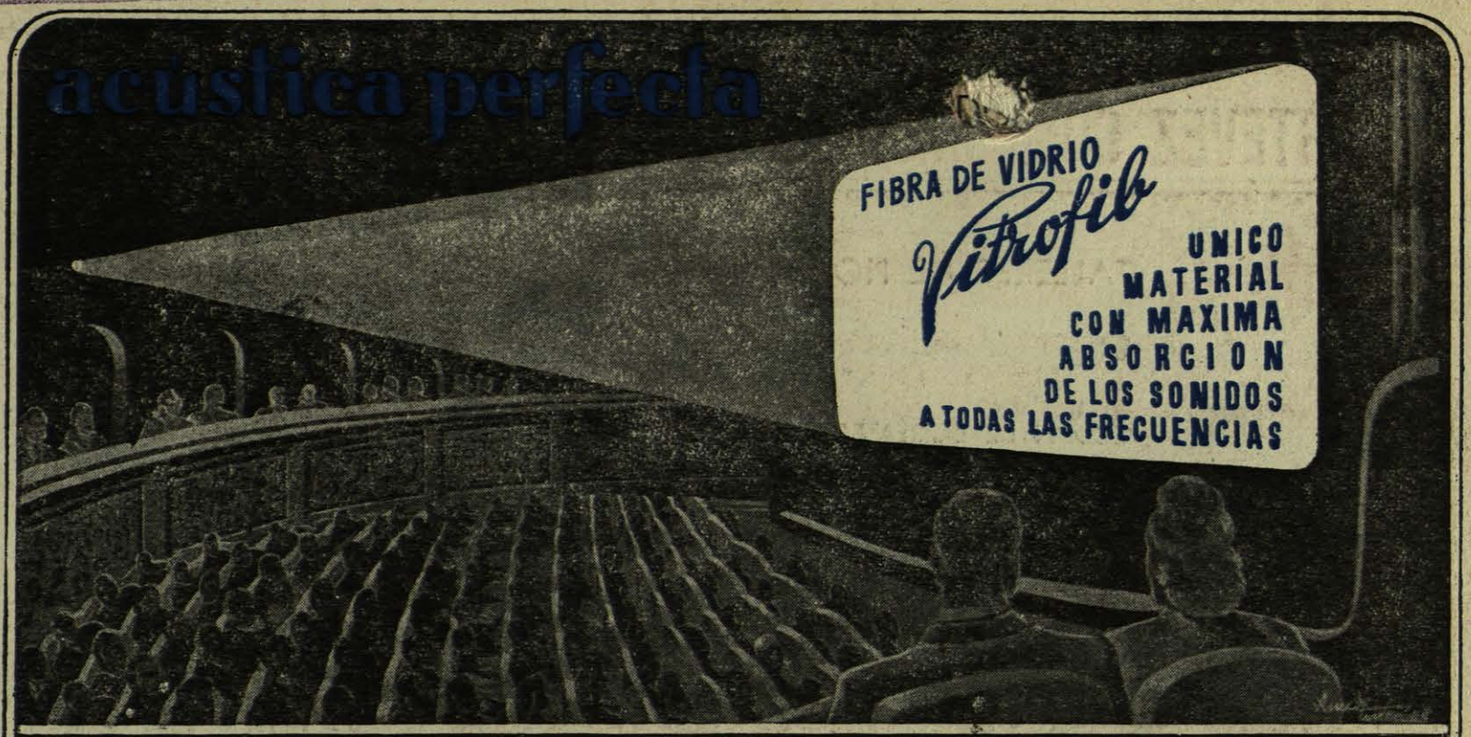
JUAN MEAZA ASUA

CALEFACCIONES

FERNANDEZ DEL CAMPO, 20

BILBAO

A. QUESADA



UNA SALA ACUSTICADA, CON

FIBRA DE VIDRIO

Vitrofib

PRODUCTO NACIONAL

SE DESTACA POR SU PERFECTA AUDICION DE LA PALABRA Y LA MUSICA

Nuestros Ingenieros especialistas, están siempre y sin compromiso, a disposición de los señores Arquitectos y Propietarios, para colaborar en sus estudios de

ACONDICIONAMIENTO DE SONIDO

GOYA, 12 · MADRID
TELS. 59236 · 51755 · Ap. 1218

PROVENZA, 206-208
TEL. 78281 · BARCELONA

EXPLOTACION DE INDUSTRIAS, COMERCIO Y PATENTES S.A

52871 - Artes Gráficas Faure - General Sanjurjo, 41 - Teléfono 30430 - Madrid